

DISCURSOS LEÍDOS EN LA REAL ACADEMIA DE BUENAS LETRAS DE BARCELONA

EN LA RECEPCIÓN PÚBLICA DE
D. ISIDRO BONSONS Y SICART

EL DÍA 9 DE MAYO DE 1907



TIPOGRAFÍA LA ACADÉMICA, DE SERRA HER-
MANOS Y RUSSELL; RONDA DE LA UNIVERSI-
DAD, NÚMERO 6; TELÉFONO 861: BARCELONA

— 1907 —





**LA EDICIÓN, PRÍNCIPE, DEL
«TIRANT, LO BLANCH»**

**COTEJO DE LOS TRES EJEMPLARES
IMPRESOS EN VALENCIA, EN 1490,
ÚNICOS CONOCIDOS HOY DÍA, POR**

D. ISIDRO BONSONS Y SICART



SEÑORES :



i al presentarme hoy ante vosotros, llegase precedido de una sólida labor literaria que me recomendara, creería merecido el honor que me habéis dispensado eligiéndome individuo de número de esta Real Academia, y sin falsa modestia, podría considerarme «par entre pares». Pero falto de títulos literarios que me abonen, la única consideración que os ha podido mover á concederme esta gracia, es mi decidido amor á los libros, y habéis querido así sostenerme, alentarme y guiarme para que mis aficiones bibliográficas puedan redundar en bien de las letras españolas que todos cultiváis con tanto provecho. Recibid, pues, el público testimonio de mi profundo agradecimiento por tan lisonjera distinción.

El sitio que me destináis y que tanto me honra, es el que ocupó en vida el fino observador y correcto hablador, D. Francisco Maspons y Labrós.

De un candor que enamora están impregnadas todas las producciones de tan delicado escritor, y la serie de sus *Cuentos populares*, de sus *Rondallayre*,

Jochs de la Infancia, Semprevivas, Llibre de la Infantesa y Tradicions del Vallès, son modelo acabado del difícil arte de narrar con naturalidad y correcto estilo, las leyendas y consejas de los antepasados, que repetidas de boca en boca durante siglos, con la candidez y llaneza del pueblo, representan sus creencias y sentimientos más íntimos, aunque lleguen á nuestros oídos expresados en lenguaje tosco y poco cultivado.

Los conocimientos especiales del folk-lore catalán, que poseía en alto grado, los expone Maspons en todos sus escritos de una manera sencilla, sin alarde ninguno, y estas circunstancias no son óbice para que ellos sean de positivo valor para el estudio de nuestro idioma materno.

Maspons, á la par que nos embelesa con su dulce poesía, ha contribuído poderosamente al conocimiento más exacto de la lengua catalana y de las tradiciones de nuestra tierra, legándonos una inestimable labor de sana y provechosa lectura.

Abrumadora tarea para mí es la de sustituir á tan preclaro académico, y únicamente puedo aceptar este difícil cometido contando con vuestra constante y benévola condescendencia, de la que tengo ya recibidas tan señaladas pruebas, pero que hoy más que nunca necesito.

Alentado con esta esperanza, voy á cumplir, hasta donde mis fuerzas lo consientan, con el precepto reglamentario, escogiendo para tema de mi discurso

LA EDICIÓN PRÍNCIPE
DEL
«TIRANT LO BLANCH»

COTEJO DE LOS TRES EJEMPLARES IMPRESOS EN VALENCIA EN 1490
ÚNICOS CONOCIDOS HOY DÍA

Compendio del saber humano, instrumento necesario para navegar con rumbo cierto y seguro por el inmenso mar de los libros, la *Bibliografía*, basada en la nomenclatura y la crítica, tuvo su origen en el *Catálogo*. En sus principios, ceñíase éste á listas de materias ó de nombres de autores, hechas nada más que con relativa puntualidad; pero la experiencia y la observación advirtieron pronto la necesidad de someterlas, mediante método, á reglas determinadas, á fin de que se convirtieran en elemento de mayor provecho. Merced á principios más severos y métodos más exactos, la *Bibliografía* puede ufanarse con el nombre de ciencia; ciencia de reconocido valor é importancia.

Los autores clásicos de la antigüedad, especialmente los historiadores, hacen particular mención de las bibliotecas de su tiempo; relatan quienes fueron sus fundadores, lugar en que estaban enclavadas, número de volúmenes ó rollos que las formaban, y consignan la éxistencia de su catalogación.

No de otra suerte ha llegado á nuestra noticia que la soberbia Biblioteca de Alejandría, conocida con el nombre de «Museum», devorada por las llamas en tiempo

de Julio César, componíase de 400,000 cuerpos catalogados, y que su registro llenaba 120 tablas (1).

Tarea nada fácil la de juzgar la exactitud que observaron los primeros cataloguistas, pero habida consideración á lo que sabemos de épocas más cercanas, bien se puede suponer que en sus trabajos reinaba el laconismo y con él la falta de precisión tan necesaria en materias de esta índole.

Con el invento de la Imprenta creció de una manera considerable el número de los libros, y aunque los pendolistas lucharon sin tregua para que no sufriese menoscabo el prestigio de la clase á que pertenecían, bien pronto vieron aminorado el esplendor de la misma, porque con el continuo multiplicarse de las prensas, se multiplicaban los libros, y rebajándose el valor pecuniario de éstos, había de quedar forzosamente relegada á segundo término la dispendiosa adquisición de manuscritos, sin que fueran parte á mantenerles en su antigua privanza el hecho de que Gutenberg, Fust y Schoeffer, exigiesen á sus obreros, bajo palabra de juramento, no revelar á nadie los procedimientos de la maravillosa invención.

Ni el juramento ni las severas y continuas amenazas sirvieron para mantener el secreto, porque la fama de una parte y el deseo de lucro por otra, les hicieron abandonar sus modestas cajas, y, provistos de otras, «cual mercadería ambulante», se esparcieron por Europa, divulgando en todas partes el más portentoso de los inventos.

Al modesto comienzo de la Imprenta, á sus propias y naturales deficiencias, sucedió pronto tal perfeccionamiento, que aun hoy mismo causan admiración á los bibliófilos aquellas producciones del nuevo arte.

Cuan radical fuese la mudanza en el valor de los libros, desde que apareció la Imprenta, lo dice, entre otros, el siguiente dato:

(1) G. PEIGNOT. *Dictionnaire raisonné de Bibliologie*. París, 1802. T. I, página 72 — T. HARTWELL HORNE. *An introduction to the Study of Bibliography*. Londres, 1814. T. I, pág. 1X. — *Le Livre*. París, 1880. Estudio del barón Ernouf. T. I, pág. 223.

Era costumbre en el Cabildo catedral de Vich entregar una capa pluvial al canónigo recién nombrado, quien, en garantía del pago de la misma, que había de efectuar más tarde, solía depositar, bien plata labrada ó ya libros «manuscritos», de alzado precio (1).

Pero hubo de bajar tanto su valor, con ocasión del invento de Gutenberg, que el cabildo vicense creyóse obligado á no admitir en depósito dicha garantía, porque, según reza en el preámbulo de su acuerdo del 3 de noviembre de 1485, «habían surgido unos artifices peritos en el arte de imprimir, que con formas metálicas llenaban en un día 300 ó más hojas de pergamino».

¡Qué diferencia la del precio de codiciados manuscritos en el tiempo de Gilabert, obispo de Barcelona! Durante su episcopado (1037-1061), dice Aymerich, los canónigos de Santa Cruz (la Catedral), por la gran falta y necesidad que tenían de libros, compraron á Ramón Seniofredo, levita y censor, en las calendas de diciembre del año XIV de Enrique (1044), dos libros de Gramática por precio de una casa sita en el Call; de nuestra ciudad, y una pieza de tierra, en el territorio de Vich (2).

Italia fué uno de los países en donde el nuevo arte de la Imprenta se desarrolló y perfeccionó más rápidamente, introduciéndole en Venecia, en 1469, Juan de Spira, y al año siguiente, en 1470, se leen ya en el colofón de varios libros los nombres de los famosos tipógrafos venecianos: Nicolás Jenson y Cristóbal Valdarfer. Pero Venecia debe la celebridad de su Imprenta á un nombre ilustre, á Aldo Manuzio (el Viejo), que constituye con sus sucesores, una dinastía de famosos tipógrafos (3).

(1) J. CASSADOR. «Menudencias d'arxiu.» (*La Veu de Montserrat*, any XXIV, número 9, pág. 353) — Vich, 1901.

(2) AYMERICH. *Nomina et acta Episcoporum Barcinonensium*, etc. Barcelona, 1760, pág. 96. — GEBHARDT. *Historia general de España*, etc. 4.ª edición. Tomo 4.º, pág. 557. — C. BARBAQUER Y ROVIRALTA. *Las Casas de Religiosos en Cataluña*. T. I, pág. 29. — *La España Regional*. Tomo XIV, año VIII, página 536-37.

(3) FERD. ONGANIA. *L'arte della stampa nel rinascimento italiano*. Venezia, 1895, pág. 8. — J. C. BRUNET. *Manuel du Libraire*. Paris, 1864. «Introduction». T. VI, pág. II.

Este erudito helenista italiano dióse á conocer como impresor de libros en 1494, y al año siguiente publicó el primer tomo de las obras de Aristóteles en caracteres griegos. Entre los años de 1495 y 1515 estampó las producciones más importantes de la literatura griega, y de sus prensas salieron también muchas otras joyas tipográficas, modificando y empleando por primera vez aquellos elegantes tipos de letra cursiva, que él llamó «cancillerescos», y que son la perfección del arte. Para facilitar la venta de los clásicos helénicos, impresos en su famosa oficina, Aldo Manuzio publicó, en un solo pliego, un catálogo intitulado: *Libri graeci impressi*; en él se agruparon por materias, divididos en secciones, los libros de Gramática, Poética, Lógica, Filosofía y Sagrada Escritura, señalándose al pie de cada uno de los catorce números anunciados el correspondiente precio.

Este fué, verdaderamente, el primer catálogo impreso, y, como dice tan atinadamente Brunet, se le puede considerar como uno de los primeros ensayos de clasificación bibliográfica.

Antes de fijarnos en la evolución que sufrió el primitivo sistema de clasificación, y en el acrecentamiento de los catálogos impresos, mencionaremos muy especialmente uno, que, teniendo inestimable valor bibliográfico, sigue inédito todavía en gran parte.

Nos referimos al «Registrum» de los libros de don Fernando Colón.

A una inteligencia clara y muy cultivada unía, el hijo del Gran Almirante de las Indias; una singular afición á los libros. Durante sus largos viajes, ya fuese en compañía de su padre, ó formando parte del séquito de Carlos V, y en otros muchos que hizo con completa independencia, adquirió D. Fernando un importante número de libros, escogiendo con preferencia los referentes á las bellas letras, y formando así una riquísima biblioteca, que, á su muerte (1539), legó al Cabildo de la Catedral de Sevilla.

En la última guarda de sus libros, anotaba D. Fernando el sitio, fecha de la compra, y precio de cada

uno de ellos. Además, á medida que los iba recibiendo, apuntaba en un registro aparte, por artículos separados y numerados, los datos bibliográficos de cada libro, especificando, junto con el nombre del autor y del impresor, el año de la impresión, tamaño, división de la obra, copiando luego las primeras palabras del prólogo y del primero y del último capítulo, deteniéndose á veces en otros pormenores, y volviendo á repetir, al final de cada artículo, los detalles ya escritos por él en la última hoja blanca de los volúmenes, sin más norma, para estas apuntaciones, que la prioridad de entrada (1).

Este índice, sometido á cierto rigor bibliográfico, consta de siete partes, de las cuales tres (A, B, C) forman el «Registrum», y cuatro (A, B, B bis, C), el «Abecedarium» (2), dándole el sistema de remisión de unos números á otros en él adoptado, el sello de una inteligente y práctica ordenación.

Sorprende y embelesa la lectura del «Registrum» por el número y rareza de los libros que con tanta inteligencia como depurado gusto supo escoger y coleccionar D. Fernando. De algunos de ellos no se encuentran ya ejemplares, y otros muchos pueden calificarse, hoy día, de rarezas bibliográficas.

En vida del ilustre fundador de la biblioteca Fernandina, veíase reunido, en los estantes de su librería, importante número así de valiosos códices, pontificales, santorales, oficios de la Virgen y evangelios primorosamente iluminados, como de romances, crónicas, coplas y refranes, todos ellos manuscritos de gran valor literario (3), abundando, además, escogidos incunables, interesantísimos libros catalanes, una nutrida serie de libros de caballerías y de nuestras primitivas

(1) Discurso leído ante la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, por el Dr. D. Simón de la Rosa y López, inserto como prólogo en el T. III de la *Biblioteca Colombina*. Sevilla, 1891.

(2) *Handschriftenschatze Spaniens*, del Dr. RUDOLF BEER, Viena, 1894. Tomo IV, pág. 438.

(3) Véase: G. HÖNEL. *Catalogi librorum manuscriptorum*. Leipzig, 1830, in. 4.º, col. 977-981. — MIGNÉ. *Dictionnaire des manuscrits*. Paris, 1853. T. II, col. 453-458.

novelas; en fin, cuantas maravillas puede soñar el bibliófilo más apasionado.

Que la lectura favorita de D. Fernando fuese la de los libros de caballerías, lo prueban los siguientes títulos entresacados de su «Registrum»: Los cuatro libros de *Amadís de Gaula*, TIRANTE EL BLANCO DE ROCA SALADA, *Oliveros de Castilla* y *Artús de Algarbe*, *Tristán de Leonis*, *Palmerín de Oliva*, *Clarián de Landanis*, *Lepolemo*, *Lisuarte de Grecia*, *Tablante de Ricamonte*; las historias de la linda *Magalona*, de *Arnalte y Lucenda*, de la *Reyna Sevilla*, de *Leoneo de Ungría*, de *Canamor*, de *Melosina*, de *Peregrino* y la *Vida de Roberto el Diablo* (1).

El ánimo se entristece al pensar que muchas de las joyas que constituían la sin par Biblioteca Colombina, han desaparecido para siempre del sitio en donde tan mal se guardaron, figurando hoy día, como ejemplares «únicos», en bibliotecas extranjeras (2).

El uso de los catálogos no se generalizó hasta la mitad del siglo xvi. En 1546, el célebre tipógrafo y librero de París, Estienne, imprimió el catálogo de los libros que ofrecía á la venta titulado: *Libri in officina Roberti Stephani, typographi regii, partim restituti, partim restituti et excusi. MDXLVI. iiii Maii*. Dividido está en las materias siguientes: Hebraica, Graeca, Sacra, Profana, Gramática, Poética et Historia (3).

En el año de 1548, también en París, publicaron Chaudière y Colines otro catálogo, cuyo título era este: *Libri venales in bibliopolio Calderii, tum ab Simone Colinaeo, tum a Calderio excusi* (4).

(1) B. J. GALLARDO. Ensayo de una Biblioteca española. T. II, pág. 514-558.

(2) Véase: G. VALENTINELLI. *Delle Biblioteche della Spagna*. Viena, 1860, in. 8.º, págs. 95-101. — H. HARRISSE. *Grandeur et décadence de la Colombine*. París, 1885, in. 8.º — Idem. *La Colombine et Clément Marot*. París, 1886, in. 8.º — Idem. *Excerpta Colombiniana. Bibliographie de quatre cents pièces gothiques du commencement du XVI^e siècle, précédée d'une histoire de la bibliothèque Colombine*; París, 1887, in. 8.º — FR. MICHEL. *Rapport sur une mission en Espagne. (Archiv. des missions scientif.)*. París, 1880, 3^e serie. T. VI, págs. 269-278. — P. EWALD. *Reise nach Spanien im Winter von 1878 auf 1879. (Neues Archiv.)* T. VI (1881), pág. 373-381.

(3) J. C. BRUNET. *Manuel du Libraire*. París, 1864. «Introduction». T. VI, página II y III.

(4) T. HARTWELL HORNE. *An introduction, etc.* T. II, pág. 739.

También nos ofrece España, en el siglo xvi, un modelo de interesante labor bibliográfica de aquella época, tanto por el número y calidad de los cuerpos catalogados, como por el grado de adelanto científico que acusa el método de clasificación empleado en ella.

Con lo indicado, aludimos á las tres *Bibliotecas* del arzobispo de Tarragona Antonio Agustín — (* Zaragoza, 1517; † Tarragona, 1586), — injustamente olvidadas por nuestros eruditos, no obstante haberlas calificado de *importantísimas* el sabio maestro don Marcelino Menéndez y Pelayo (1).

Los libros que poseía el docto Arzobispo, están ordenados en tres catálogos especiales, y son: *Bibliotheca Græca manuscriptæ*, compuesto de 272 números ó cuerpos, de los cuales, algunos contienen varios títulos; la *Bibliotheca Latine manuscriptæ*, que comprende 562 cuerpos registrados, entre ellos, y colocados al final, nueve manuscritos catalanes de gran valor literario é histórico, puesto que son obras de Eximenis, Bernat Metge, Tomich, Cerverí y otros.

Forma el tercer grupo la *Biblioteca mixta*, de libros impresos en varias lenguas durante el siglo xvi, en cuyo catálogo, que su autor no pudo terminar por haberle sorprendido la muerte, se hallan registrados 975 títulos de obras escogidas, así de Teología, como de Derecho. El índice bibliográfico de cada una de las tres *Bibliothecas*, que constituyen un conjunto de mil ochocientos y pico de importantes volúmenes, cuya mitad la componían códices y manuscritos, está dispuesto por orden alfabético, tiene los cuerpos ó libros numerados, agrupados por materias, y éstas, subdivididas en secciones sabiamente determinadas. En los índices de manuscritos, consta: primero el autor, luego el título, la época á que pertenece, sigue á esto la indicación de la materia de que se formó el libro (vitela, pergamino ó papel), y, al final, su tamaño. En el de los

(1) Por la importancia bibliográfica que tiene, con relación á su época, la clasificación adoptada por Antonio Agustín en las tres *Bibliothecas* de referencia, copiamos en el Apéndice n.º 1 (pág. 71) los índices de las mismas, que muestran el conjunto del sistema.

impresos, aparecen: el título, subtítulo, autor, colector ó comentarista; punto de impresión, fecha de la edición, impresor y tamaño de los mismos. La indicación, en cuanto al número de volúmenes de que se compone cada obra, es irregular, casi nula (1).

Según Mayans y Siscar, los tres índices fueron redactados por el eruditísimo Arzobispo, y, en parte, dados á la imprenta por él, en 1586, en Tarragona, aunque la edición no fué terminada hasta dos meses y veinte días después de ocurrida su muerte (2). Del alto concepto científico que mereció á sus compatriotas aquella labor bibliográfica, nos da idea el escritor valenciano Juan Bautista Cardona, obispo de Tortosa, cuando, en 1587, en obra ciertamente curiosa para medir el nivel de los conocimientos bibliográficos durante el siglo XVI, aconsejaba al rey D. Felipe II que, para la Biblioteca del Escorial, procurase refundir en uno solo tres catálogos: los de Antonio Agustín, de Arias Montano y de Francisco Torres (*Turrianus*) (3).

Poco á poco, tipógrafos y libreros se esmeraron en la publicación de catálogos de más cómoda consulta y que dieran idea más exacta de las obras en ellos mencionadas, y, acogiéndose al sistema empleado por primera vez por Aldo Manuzio (el Viejo), adoptaron la clasificación por materias, detallando; además del título y nombre del autor, el tamaño del libro, lugar de impresión y su precio.

A estos catálogos, sin más fin que el de facilitar la venta, bien pronto sucedieron otros para dar á conocer los tesoros que se guardaban en las Bibliotecas públicas y particulares, y así vemos que, en 1591, Angelo Roccha publicaba en Roma la *Bibliotheca Apostólica Vaticana* (4). En Augsburgo se estamparon, en

(1) ANTONII AGUSTINI. *Opera omnia*. Luca, Tip. Jos. Rocchii, MDCCLXXII. T. VII, págs. 29 á 161.

(2) Id., id. *Opera omnia*, etc., MDCCLXVI. T. II, págs., VI-CXII: «Antonii Agustini tarraconensis pontificis Vitæ Historiæ» (Greg. Mayansius Siscarius).

(3) JUAN BTA. CARDONA. *De Regia Sancti Laurentii Bibliotheca libellus sive concilium cogendi omnis generis utiles libros, et per idoneos ministros fructuose callideque custodianda* — Tarragona, tip. F. Mey, 1587.

(4) T. HARTWELL HORNE. *An introduction*, etc. T. II, pág. 60.

pocos años de intervalo, tres distintos catálogos de la Biblioteca Augustana, en 1575, 1594 y 1600 (1).

En España durante el siglo xvii se imprimieron, entre otros, los catálogos de los libros del Dr. Gabriel Sora, obispo de Albarracín (1610), de D. Pedro Núñez de Guzmán, Marqués de Montealegre, y de Lorenzo Ramírez de Prado Caballero. Muy interesantes los tres para la Bibliografía española, así como también los del Conde-duque de Olivares, de la Condesa de Villaumbrosa y del inquisidor Diego de Arce y Reinoso (2). El de la biblioteca regalada por D. Pedro Antonio de Aragón al monasterio de Poblet, está todavía inédito (3). Bastan estas indicaciones para formarse idea de como se extendía el uso de los catálogos.

La imprenta, reproduciendo con gran rapidez las obras de sabios y eruditos, esparció en pocos años un caudal de libros, que, si bien divulgaban los textos con abundancia, ésta hacía difícil la elección de los más adecuados para estudiar con fruto cada una de las materias que comprendían. Echábase de menos un «Consultor,» un «Guía» para la selección de los libros.

Los catálogos, en su expresión más sencilla, eran, pues, insuficientes para dar una idea exacta del contenido de los libros, porque dando más importancia al título de la obra que á la agrupación por materias, habían forzosamente de engendrar dudas y vacilaciones en el momento de la elección.

El que, por ejemplo, tan sólo lea el título de la obra de Alexio Venegas, titulada: *Primera parte de las diferencias de libros que ay en el Universo* (Toledo, 1540), podría creer que es un trabajo bibliográfico; cuando, en realidad, contiene tan sólo una serie de disquisiciones de moral y filosofía cristiana.

Se imponían, por lo tanto, obras de mayor extensión y de más fidelidad, que no se ciñeran tan sólo al

(1) T. HARTWELL HORNE. *An introduction, etc.* T. II, pág. 575.

(2) M. MENÉNDEZ Y PELAYO. *La Ciencia Española*. Madrid, 1887. T. I, pág. 75.

(3) J. FINESTRES Y DE MONSALVO. *Historia de el real Monasterio de Poblet*. Tarragona, 1765. Tomo V, pág. 237, menciona que esta rica librería constaba de 4,322 tomos de divinas y humanas letras, entrando á formar parte de la biblioteca de Poblet en 1673.

título de los libros, sino que los describieran, detallando las materias de que trataban, el número y grado de rareza y perfección de sus varias ediciones y dieran una idea precisa de su valor literario. Viéronse entonces aparecer los primeros ensayos de bibliografía práctica ó aplicada.

Por lo anteriormente expuesto, no queremos indicar que en la Edad Media fuese desconocida la bibliografía, porque bastará recordar el nombre de Focio (Photius) para convencerse de lo contrario.

Este sabio Patriarca de Constantinopla, escribió ya en el siglo ix su notable *Bibliotheca* (Myrióbiblon) y en ella menciona, compendia, describe y critica las obras de 280 autores que habían tratado de Teología, Oratoria, Filología, Historia Sagrada y Profana, Filosofía y Medicina. Desgraciadamente, Focio no se sujeta á método alguno, y, según escribe él mismo á su hermano Tarasio, «da cuenta de los libros á medida que los ha leído». De todos modos, la *Bibliotheca* es un trabajo de verdadero valor crítico y bibliográfico (1). Hasta el siglo xvii no fué dado á luz, imprimiéndose en su lengua original en Augsburgo, el año 1601, por David Hoeschel. El P. Andrés Scotto (Schott), de Amberes, lo tradujo al latín (Ginebra, 1612, fol., y Rossen, 1653, fol.), y, en 1836, Giuseppe Compagnoni, imprimió en Milán (2 tomos 12.^o) una traducción italiana, mejor dicho, un compendio de la obra del Patriarca de Constantinopla.

Pocos imitadores tuvo Focio, y aunque antes del siglo xvi se estamparon ya algunos trabajos bibliográficos, la falta de orden y método les quitaban toda utilidad práctica, y más que bibliografías propiamente dichas, han de tenerse por obras de mera erudición literaria.

Conrado Gesner fué el primero que aplicó un método fijo á la bibliografía. Al definir esta ciencia, la

(1) G. PEIGNOT. *Dictionnaire raisonné de Bibliologie*. París, 1802. T. II, página 117. — TH. HARTWELL HORNE. *An introduction, etc.* Londres, 1814. Tomo II, págs. 513-514. — HOFFER. *Nouvelle Biographie Générale*. Art. de H. Fisquet. T. 40, págs. 19-23.

dividió en dos clases : la científica y la material. La primera, la que trata del contenido de los libros y de su crítica; la segunda, la que se ocupa en describirlos atendiendo á su parte material, á la externa, ó sean detalles sobre el tamaño, título, número de hojas, clase de papel, perfección, belleza y relación de prioridad de la edición, etc., etc.

Gesner, en 1545, publicaba su *Bibliotheca Universalis* (1) (Zurich, Fushover, 1 tomo fol.), y tres años después, en casa del mismo impresor, su *Pandectarum sive partitionem* (1 tomo fol.). Bajo el primer título, se hallan los nombres de los autores, dispuestos por orden alfabético, mencionándose sus obras respectivas y los diferentes juicios que han alcanzado. En el segundo, se describen por orden de materias, todas las obras comprendidas en el primero, clasificando éstas en Gramática, Dialéctica, Retórica, Poética, Aritmética, Geometría, Música, Astronomía, Astrología, de Devinacione et Magia, Geographia, de Historiis, de Diversis artibus, de Naturali Philosophia, de Prima Philosophia et Theologia Gentilium, de Morali Philosophia, de Æconomica Philosophia, Política, de Iure Civili et pontifico y Theologia.

Para facilitar las consultas, al final del tomo segundo sigue una lista, por orden alfabético, de todas las materias mencionadas en la obra.

El trabajo de Gesner fué muy celebrado por los eruditos de aquella época y puede aún hoy día consultarse con provecho (2).

No es nuestro propósito seguir de cerca el desarrollo y modificaciones que ha sufrido el método establecido por el sabio alemán; baste indicar que acep-

(1) J. C. BRUNET. *Manuel du Libraire*. Paris, 1864. T. VI. Introduction, página 3.—F. A. EBERT. *Allgemeines bibliographisches Lexicon*. Leipzig, 1821. Vorrede, pág. 10.

(2) Pocos años después de Gesner, en 1584, publicaba La Croix du Maine, el primer ensayo de bibliografía francesa, bajo el título siguiente: *Premier volume de la Bibliothèque de la Croix du Maine, qui est un Catalogue général de toutes sortes d'auteurs, qui ont écrit en françois depuis cinq cents ans et plus, jusques à ce jourd'uy: avec un discours des vies des plus illustres et renommés entre les trois mille qui sont compris en cet œuvre.*—(Paris, Abel l'Angélier. Un tomo f.º)

tado el sistema de clasificación por materias, sus principales secciones son: la Teología, la Jurisprudencia, la Filosofía (comprendiendo las Ciencias y las Artes), las Bellas-Letras y la Historia, dividiéndose y subdividiéndose luego éstas en nuevas secciones.

A medida que aumentaba la actividad intelectual crecía el número de libros que, facilitando el estudio, desarrollaban al propio tiempo las aficiones de los bibliófilos. A su vez, los impresores y libreros se esmeraban en presentar ediciones más perfectas y más conformes á los textos originales, reimprimiendo las obras de un mismo autor, que desde luego se diferenciaban entre sí, por sus distintos grados de corrección, belleza y tamaño, circunstancias éstas que permitían la selección de los libros al creciente número de aficionados y bibliómanos. Estos comenzaban ya á dar muestras de cuantas habían de ser sus caprichosas exigencias; porque si al hombre estudioso le bastaba un texto exacto y completo, ellos no se contentaban con haber hallado una edición perfecta; pedían más, escogían aquella que ostentaba mayor riqueza y buscaban la que se singularizaba entre las demás por diferencias, que muchas veces eran insignificantes, como, por ejemplo, una singular falta de imprenta, un error de foliación, una omisión en el texto, un grabado que sólo se hallase en algunos ejemplares y otras nimiedades, que para ellos tenían y siguen teniendo mucha importancia y valor.

Tales exageraciones contribuyeron no poco á la fluctuación y desequilibrio en el precio de los libros, porque obstinándose en escoger una y no otra edición, vino á encarecerse el número de algunos ejemplares, aumentándose, de esta suerte, el valor de los mismos.

Entre las causas que contribuyeron á aumentar el precio de los libros, ha de mencionarse la costumbre de venderlos en pública subasta.

Hasta fines del siglo xvii, al deshacerse una biblioteca particular, fuera cualquiera el motivo, al punto acudían los mercaderes de libros, comprándolos en

junto, subastándolos después entre sí, y cada uno luego ponía á la venta los que le habían correspondido. Pero entrado el siglo xviii, algunos libreros inteligentes de París, como Boudot, Marchand, Martín y otros introdujeron la costumbre de las ventas públicas (1), y para atraer á los compradores, imprimían, antes de la subasta, catálogos detallados de las obras objeto de venta, que muy pronto iban á diseminarse entre los sabios, eruditos y amantes de rarezas bibliográficas.

Estos astutos libreros contaban, sin duda, como principales factores del éxito de su innovación, tanto con el amor propio y vanidad de los bibliómanos, como con sus manías y extravagancias, y, gracias á ellas, convirtieron los libros en mercancía de especulación, prodigando desde entonces el adjetivo «raro» á ejemplares cuya rareza sólo se cifraba en el crecido precio que arbitrariamente les asignaban.

Las bibliografías estrictamente científicas no bastaban á indicar y precisar todas las minuciosidades del libro, tomado como objeto de colección, de lujo y de especulación; se hacía, por lo tanto, sentir la necesidad de ver hermanadas su descripción y crítica con los detalles de sus accidentes externos, valor bibliográfico y precio. Vióse entonces aparecer la bibliografía aplicada, ó dígase práctica, la cual, según afirma F. A. Ebert en el prólogo de su *Allgemeines Bibliographisches Lexicon* (Leipzig. Brockhaus 1821-1830, 2 tomos 4.º mayor) fueron los franceses los que la instituyeron y la dieron desarrollo, siendo uno de los primeros en aplicarla G. F. Debure, en su *Bibliographie instructive*. (París, 1763-68, 7 tomos 8.º)

El trabajo de Debure ha de estimarse como una verdadera innovación práctica, porque la riqueza descriptiva y profusión de detalles, que da en la mayor parte de sus artículos, nos orientan así acerca del valor literario de los libros que analiza, como sobre sus exterioridades y grado de rareza, resultando, por tan-

(1) G. PEIGNOT. *Dictionnaire, etc.* París, 1802, pág. 152.

to, de igual utilidad para los libreros como para coleccionistas y aficionados:

Aceptado el método al que Gesner sometió la bibliografía, esta ciencia se fué perfeccionando á medida que iban creciendo las exigencias de los amantes de los libros. Entonces comenzaron á sonar los nombres de Vogt, Lawaetz, Hain, Graesse, Lormont, Desessart, Peignot, Brunet, Barbier, Nodier, Quérard, Picot, etc. Todos ellos ilustres por haber contribuído al desarrollo de la ciencia bibliográfica.

No quedó rezagada nuestra España en el movimiento bibliográfico que se había iniciado, pues muy pronto contribuyó á su brillantez con una obra que verdaderamente merece el nombre de magistral: las *Bibliotecas Vetus y Nova*, de Nicolás Antonio.

El trabajo del sabio sevillano sorprende y admira, tanto por su erudición, como por el cúmulo de datos que suministra, y su reimpresión con las adiciones del mismo autor en la *Nova* y las notas de Pérez Bayer en la *Vetus*, es, aún hoy día, una de las bibliografías generales más extensas y documentadas que se conocen.

Su mérito ha sido reconocido por todos los eruditos y no es de extrañar que fuera de España, inteligencias privilegiadas como P. Bayle, Julius Petzholdt, H. B. Wheatley y otros, le hayan tributado merecidos elogios.

Escasean las bibliografías generales españolas, puesto que después de la de Nicolás Antonio, casi se reducen á las siguientes:

Las de José Rodríguez de Castro (Madrid, Sancha, 1781-1786. 2 tomos fol.).

R. Diosdado Caballero (Roma, 1793, 4.º).

P. Méndez (1796, 4.º), adicionada por Hidalgo en 1861 (Madrid, 4.º).

Dionisio Hidalgo (Madrid, 1863-1881, 7 tomos 4.º).

Bartolomé J. Gallardo, ordenada por M. R. Zarco del Valle y Sancho Rayón (Madrid, 1863 á 1889).

Esta última, la de más valía y mayor utilidad.

Más ricos somos en trabajos bibliográficos bajo la forma de *Bibliotecas* de corporaciones, regionales, et-

nográficas, *Tipografías* de comarcas y ciudades, estudios bibliográficos y catálogos razonados. Conocida es de todos la labor de Vicente Ximeno, J. Pastor Fuster; P. Rodríguez, Latassa, J. A. Pellicer y Saforcada, Torres Amat, Barrantes, Vicente Salvá, y muchos más también dignos de citarse, que para no fatigar vuestra atención mencionaremos en lista aparte. — (*Véase el Apéndice* n.º 4, pág. 83).

Antiguados están, en verdad, algunos de ellos, pero su consulta puede ser casi siempre útil y provechosa á los bibliófilos españoles.

En nuestros días, gracias sobre todo á la iniciativa de doctas Academias, la de la Lengua y la de la Historia, á los concursos de la Biblioteca Nacional, al apoyo de uno que otro Ayuntamiento, y á esfuerzos particulares de laboriosos escritores, poseemos buen número de muy documentados y eruditos trabajos bibliográficos, como son los de J. Catalina García, Cristóbal Pérez Pastor, Barrera, Felipe Picatoste y Rodríguez, Enrique Serrano y Morales, J. M. de Valdenebro y Rives, Cesáreo Fernández Duro, F. Escudero y Perosso, A. Elías de Molins, J. Massó y Torrents, y otros que se incluirán en la susodicha lista.

Entre las modernas bibliografías españolas merece especial mención la Cervántica, del erudito Leopoldo Rius. Fruto de una larga, perseverante y concienzuda labor, este trabajo honra la vida del malogrado cervantista, porque con él se ensanchó en España el camino de los estudios de extensión bio-bibliográfica, relativos á un solo escritor y á sus obras. Así los cervantistas como los bibliófilos españoles, le deben eterna gratitud, pues consultando la *Bibliografía Crítica de Cervantes* pueden estar seguros que hallarán en sus páginas rico caudal de erudita crítica y profusión de exactas noticias.

Fuera irreverencia ocuparnos de bibliografía sin rendir entero homenaje al más insigne de los bibliógrafos españoles, al sabio académico D. Marcelino Menéndez y Pelayo.

Quien, ajeno á estos estudios, leyera solamente los muy documentados trabajos *La Ciencia española y Horacio en España (Solaces bibliográficos)*, del insigne polígrafo, podría creer que en dichos libros se encierra todo el valioso tesoro bibliográfico acumulado en su portentosa memoria. Gran error sería, porque en cada uno de sus nuevos escritos sigue añadiendo mayor número de interesantísimas notas y descripciones bibliográficas, que, de reunirse en libro aparte, formarían por sí solas un voluminoso tomo de inestimable valor. Pero donde D. Marcelino Menéndez y Pelayo ha llegado al colmo de la erudición, es en la *Bibliografía Hispano-Latina Clásica* que está publicando en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. Asombra y admira á la vez el derroche de saber que prodiga á manos llenas en el curso de la nueva obra, que ha de ser impercedero monumento de la bibliografía española.

Ardua tarea la de encontrar salida en el intrincado laberinto de los libros sin el auxilio de un índice, llave de la bibliografía, cuando su construcción es perfecta. Exige la formación de un buen índice, por parte del que la emprende, cualidades muy especiales de sentido común, rápida concepción y facultad analítica, tanto si se propone hacerlo por el orden alfabético de autores, como si quiere emplear la enumeración por materias. De su exactitud y precisión depende toda la utilidad de un trabajo bibliográfico. La importancia de los índices la expresa Isaac Disraeli en sus *Literary Miscellanies*, en términos tan gráficos, que no podemos resistir á la tentación de mencionarlos. Dice el erudito inglés: «Yo, por mi parte, venero al inventor de los índices, y no sé á quien dar la preferencia: si á Hipócrates, que fué el gran anatómico del cuerpo humano, ó al obscuro amanuense literario, primero de todos en poner al descubierto los nervios y arterias de un libro.»

Aun á la inteligencia más perfecta no le es dado abarcar todos los ramos del saber con igual intensidad, por lo que siempre habrá, hasta para el más docto, materias

que desconozca ó que no domine bastante. De ahí la necesidad de recurrir á los libros de consulta para que nos enseñen lo que ignoramos ó nos ayuden á aclarar lo que, por modo imperfecto, conocemos, sirviéndonos los índices de guías seguros para nuestras investigaciones.

Es innegable que la bibliografía sigue el camino ascendente hacia su completo desarrollo y perfección, pero también es cierto que no ha llegado aún á la meta que todos anhelamos. Al considerar el extraordinario número de libros descritos en los trabajos de bibliografía, quedamos admirados de la diligencia y perseverancia que tamaña labor supone, y por ser tal, será justo disculpemos algunas omisiones, ausencia de éste ó aquel pormenor, y aun ciertos errores que en ellas se advierten.

En ocasiones, el bibliógrafo, para dar mayor extensión á sus trabajos, no se contenta con describir solamente los libros que tiene á la vista, sino que acude al medio, poco seguro, de copiar datos recogidos, no siempre con acierto, por sus antecesores.

Sucede también que, no pudiendo examinar por sí mismo el ejemplar que quiere describir, ha de confiar su relación bibliográfica á persona inexperta en asuntos de esta índole, ó poco cuidadosa, que desempeña su cometido con escasa ó ninguna fidelidad.

Estas y otras causas han motivado los errores que se hallan en no pocos libros de consulta bibliográfica. La lista de tales errores sería larga; pero como ni la ocasión ni el momento lo consienten, nos ceñiremos á señalar algunos, que aun siendo, como lo serán, muy pocos, han de bastar para llevar á vuestro ánimo el convencimiento de que en toda consulta bibliográfica, debe presidir siempre la discreción más absoluta.

Escojamos un solo libro:

TIRANT LO BLANCH

Veamos ahora de cuán diversas maneras se ha descrito la primera novela caballeresca, impresa en España; aquella á la que Cervantes prodiga tan grandes

elogios en el escrutinio de la librería de Don Quijote, y la que el ilustre autor de *Las Ideas Estéticas*, llama «uno de los mejores libros de caballerías que se han escrito en el mundo».

Sabido es de todos vosotros que el singular *Tirant lo Blanch* fué escrito en nuestra rica lengua catalana á mediados del siglo xv; las tres primeras partes por Johanot Martorell, la cuarta y última por Martí Johan de Galba.

Fué el primero en imprimirlo Nicolás Spindeler, en Valencia, el año 1490, siendo su tamaño en folio, letra de Tortis, estampado en una sola tinta, y consta de 388 hojas sin foliar, de las cuales, dos están en blanco y 8 forman la tabla; todas á dos columnas de 37 á 42 líneas cada una. Sus 49 pliegos, que llevan las correspondientes signaturas, son de 8 hojas, excepto los dos últimos, que tienen seis. Dividido está, según reza la tabla, en 487 capítulos, pero tanto en ella, como en el encabezamiento de los del cuerpo del libro, existen errores. En la tabla queda suprimida la numeración del capítulo XLVII, saltando del XLVI al XLVIII, y si bien el texto del capítulo XLVII está en el sitio que le corresponde, en contra, se omite la numeración del L, puesto que pasa del XLIX al LI. Además, tanto en la tabla como en el cuerpo del libro, figuran dos capítulos seguidos con el número LXXI. En el colofón sólo consta que el libro se acabó de imprimir en la ciudad de Valencia, el 20 de noviembre de 1490. El papel de la tirada es de marcas distintas, y sus filigranas las daremos á conocer por separado.

El nombre del impresor sólo aparece en la magnífica orla tallada en madera, que encierra el texto de la primera página, formando un elegante marco de perfecta composición ornamental. En el centro de la parte inferior está grabado el nombre de *Nicolau Spindeler*, en caracteres latinos, trazado sobre una cinta (filacteria), que enlaza un pequeño escudo con el monograma de Jesús (I. H. S.) tan frecuente en la Edad Media.

Por más que no tiene portada ni título aparte, éste consta clara y expresamente en el *incipit* ó primeras palabras que encabezan la dedicatoria, estampada en la parte superior de la primera hoja del texto, y que son las siguientes:

A honoꝝ lahoꝝ e gloria de nostre senyoꝝ deu Jesu christ e de la glorioſa ſacratiffima uerge Maria mare ſua ſenyoꝝa noſtra. Comenca la letra del preſent libꝛe appellat Tirant lo blanch: dirigida per moſſen Johanot Martorell cauallier al ſereniffimo pꝛincep don Ferrando de portogal.

De tan preciosa edición sólo se conocen tres ejemplares: uno que se conserva en la Universidad de Valencia, otro que posee el Museo Británico de Londres, y el que adquirió, hace pocos años, Mr. Archer M. Huntington, de New York.

El de Valencia y el de Londres, ostentan la misma orla en la primera página del texto, pero no así el tercero.

El *Tirant lo Blanch* se reimprimió en Barcelona el año de 1497, principiando su estampación Pere Miquel, y á la muerte de éste, continuóla y acabóla Diego Gumiel el 16 de septiembre del mencionado año (1).

De esta rarísima edición sólo se tiene noticia del ejemplar que estuvo durante unos años en la Biblioteca Municipal de Oporto y que pasó á formar parte de la rica colección de libros de caballerías del difunto marqués de Salamanca, ignorándose dónde se encuentra hoy.

Para ir señalando los errores que al describirlo han cometido algunos renombrados bibliógrafos, sólo nos hemos valido de documentos que tenemos á la vista. Empezaremos por los españoles:

(1) El inolvidable bibliófilo D. Mariano Aguiló y Fuster publicó la tercera edición catalana del *Tirant* (Barcelona, 1873-79. 4 T. 8.^o).

De tan raro libro, existen las traducciones siguientes: *Castellana*, Valladolid, 1511, por Diego de Gumiel. Un T. f.^o, letra gót. á 2 col. y CCLXXXVIII fol. — *Italianas*: Venecia «nelle case di Pietro di Nicolini de Sabbio», 1538. 1 T. 4.^o, á 2 col., de 4 y 283 fol. y uno de registro. — Venecia. Domenico Farri, 1566. 3 T. 8.^o — Id. Lucio Spineda, 1611. 3 T. 8.^o menor.

Además el Conde de Caylus publicó una traducción libre en París, sin fecha (hacia 1737, 2 T. 8.^o menor). En el pie de imprenta está indicado Londres, como sitio de impresión. Fué reimpresso también en París, en 1775 (3 T. 12.^o).

Nicolás Antonio (*Bibliot. Vetus.*, segunda edición, pág. 280, n.º 490). Al mencionar la edición príncipe comete el primer error, puesto que fija la fecha de su impresión en 1480, Valencia, y ya se ha dicho que fué diez años más tarde.

Justo Pastor Fuster (*Bibliot. Valenciana*, tomo 1.º; pág. 10). Joseph Rodríguez (*Bibliot. Valentina*, página 276) y Vicente Ximeno (*Escrit. del R. de Valencia*, t. I; págs. 12 y 13), copian á Nicolás Antonio y cometen la misma equivocación. Además, Vicente Ximeno trabuca el nombre del autor de la cuarta parte del *Tirant*, llamándole Martín Juan de *Galla* (sic), y Fuster, queriéndole enmendar la plana, yerra también al decir que fué Juan de *Gralla* el continuador de Mossen Johanot Martorell.

El P. Méndez (*Tipografía Española*. Madrid, 1796, pág. 72, y Madrid, edic. Hidalgo, 1861, págs. 37, 38 y 39), fija con exactitud la fecha (1490) de la primera edición de Valencia, pero nos dice ser el tamaño en 4.º, que el número de capítulos llega á 488 y menciona la edición de Barcelona (1497) con el título siguiente: *Roman del caballero Tiran* (sic) *Blanch*.

La Serna Santander (tomo 3.º, págs. 156 y 157) confiesa que no ha visto ningún ejemplar del *Tirant*, y copiando, probablemente, al P. Méndez, da á la edición de Valencia (1490) el tamaño en 4.º y el título de la de Barcelona (1497), idéntico al que consigna el sabio agustino, que es de suponer lo tomó de memoria.

Bartolomé J. Gallardo (*Ensayo de una Biblioteca..... etc.*, t. I, núms. 1,217 y 1,218) asegura, equivocadamente, que ni el ejemplar de la edición príncipe, que fué del marqués de Salamanca (el de la Sapienza), ni el que está en la biblioteca del Museo Británico tienen orla, y que únicamente la ostenta el que se conserva en la Universidad de Valencia.

Luego en nota al n.º 1,218, en la que describe la edición de Barcelona, hablando del escudo del impresor Diego de Gumiel, llama al que empezó la estampación de aquella tirada, Pere Miquel Condam, olvidando que

la palabra «quondam», cuyo primer significado es «en otro tiempo», servía entonces, como hoy el «feu» de los franceses y el «fu» de los italianos, para indicar «que la persona referida ya había muerto». Este mismo error lo han cometido, entre otros, Brunet y Ebert (1).

Pascual Gayangos (*Bibliot. de Autores Españoles*, 1874. Tomo XL. Catálogo, pág. LXXVII), enumerando los pormenores de la edición de Valencia (1490) fija, equivocadamente, en 338 el número de las hojas útiles de que consta.

En la nota primera de su Discurso preliminar (*Bib. de Autores Españoles*. Tomo XL, pág. XLVII) y en otra de su citado Catálogo (pág. LXXVII), dice que el ejemplar que el P. Méndez describe en su *Tipografía* es el que se custodia en el Museo Británico. No cabe duda que el sabio arabista confunde el ejemplar de la Biblioteca Grenvilliana, que se guarda en el mencionado Museo, con el de la Sapienza de Roma, que perteneció al marqués de Salamanca, puesto que el P. Méndez, en su citada descripción, declara «que en vista de la cita de Bastero (*La Crusca Provençale*, pág. 26), se le proporcionó ocasión de tener noticia individual de esta obra por medio del Padre Mtro. Fray Isidro Hurtado, sujeto curioso y que se hallaba en Roma».

Fr. Isidro Hurtado, al mandar por mediación del P. Eugenio Ceballos la noticia bibliográfica que éste le había pedido, empieza su carta con las palabras siguientes: «En orden al encargo que á petición del P. Fray Francisco Méndez me hace V. P., debo decirle: como habiendo pasado á la biblioteca *de esta Universidad de la Sapienza*, hallé en ella el libro consabido del Caballero *Tirant lo Blanch*. Es un tomo en 4.º, etcétera, etc., etc.»

Salvá no describe el *Tirant*; pero al mencionar la edición de Barcelona, en el Prólogo de su indispensable

(1) Según nota amablemente facilitada por D. Marcelino Menéndez y Pelayo, todas las papeletas bibliográficas referentes á los libros de caballerías descritas en el «Ensayo» de Gallardo, son debidas á la pluma de D. Pascual Gayangos.

Catálogo (T. I, pág. XIV), atribuye su fecha al año de 1496.

Veamos ahora como describen los extranjeros nuestro renombrado libro de caballerías.

G. F. Debure (*Bibliot. Instructive*. Belles-Lettres. T. II, pág. 153) sólo menciona la edición de Barcelona (1497), intitulándola *Roman del Cavallero Tiran blanc* (sic), añadiendo, además, que ésta es la *original*.

Copian textualmente al autor de la *Bibliothèque Instructive*, los siguientes:

J. B. L. Osmont (*Dictionnaire Typographique...*, etc., T. II, pág. 274).

François de los Ríos (*Catálogo*; Lyon, 1777).

Caillot et Duclos (*Dictionnaire Bibliographique*).

F. J. Fournier (*Dictionnaire portatif de Bibliographie*), y

Psaume (*Dictionnaire Bibliographique ou nouveau Manuel du Libraire*).

Pâris de Meyzieu (*Catalogue des Livres de feu M'...*, París, 1779, pág. 139), está conforme con los demás en el título y fecha de la edición de Barcelona, pero se equivoca en el nombre del autor, al que llama «cavaller Martoren» (sic), y añade, como indicó equivocadamente Debure, que ésta es la edición original del *Tirant*.

Jacques-Charles Brunet (*Manuel du Libraire*, 1860 á 1863, col. 864 y 865), es el primero en fijar la cantidad de hojas de la edición de Valencia, dando el número equivocado de 338, inclusive las dos en blanco, y este mismo error lo han cometido todos los que le han copiado.

Si se examinan detenidamente el ejemplar de la Biblioteca Grenvilliana y el facsímil del de la Sapienza, de Roma, resulta que el libro tiene 388, inclusive dos en blanco, y así está mencionado también en el colosal Catálogo del Museo Británico.

Tampoco es exacta la noticia de que falten dos hojas del pliego S al ejemplar de la Sapienza, puesto que contiene el número de 388 que le corresponde.

Además, á la edición de Barcelona le da el título de *Tirant lo blanco* (sic), y copia el colofón de la misma de esta manera : « A honory (sic) y gloria de » nostre Senyor deu Jesuscrist: fou principiát a stāpar » lo present libre per mestre Pere Miguel *Condam*, y es » acabat per Diego Gamiel (sic) castellá..., etc., etc.»

En el suplemento al mencionado *Manuel du Libraire*:

P. Seschamps et G. Brunet (Suplemento al *Manuel du Libraire* de J. C. Brunet. París, 1878-80, pág. 770), describen nuevamente la edición de Valencia (1490), atribuyéndole la fecha de 1480 y añadiendo las noticias siguientes : « De esta edición (la de Valencia) sólo » conocemos cuatro ejemplares ; uno de ellos, el de la » Sapienza, es incompleto. El más perfecto es el de » la biblioteca real de Lisboa (sic), que desapareció » durante algunos años ; forma parte hoy día de la rica » biblioteca del barón S... (Seillière) y figuró, durante » la Exposición Universal (de París) de 1878, en el » Museo del Trocadero ».

Encierran errores evidentes los mencionados detalles porque, además de que en ellos se involucra el ejemplar único conocido de 1497 (edición de Barcelona) con los tres de 1490 (edición de Valencia) y de confundir la biblioteca municipal de Oporto con la Real de Lisboa, hay dos datos que juzgamos erróneos.

No es probable que la edición de Barcelona, que estuvo tan poco tiempo en poder del marqués de Salamanca, llegara á pertenecer al barón de Seillière, puesto que en ninguna de las tres distintas ventas públicas de los libros que constituyeron la famosa colección del bibliófilo francés (Londres 1887, París 1890 y 1893), figura otra edición del *Tirant lo Blanch*, en catalán, que no sea la que había pertenecido á la Sapienza, de Roma.

Además, el barón Alphonse de Ruble, distinguido bibliófilo francés, en su *Notice des principaux livres*

manuscripts et imprimés qui ont fait partie de l'Exposition de l'art ancien au Trocadéro, menciona haber figurado en la Exposición de París tan sólo el ejemplar de la edición de Valencia (1490), procedente de la Sapienza, describiéndolo con toda fidelidad en el art. 118 de la mencionada noticia.

Ulysse Chevalier (*Repertoire des sources historiques du moyen âge*. Col. 3.117) califica, no sin grave error, al autor del *Tirant lo Blanch* de «traductor lemosino».

Bibliotheca Croftsiana (*Venta de los libros del Rev. Thomas Croft*, Londres, 1783). Leemos lo siguiente en la página 235, n.º 4,647:

«Libre appellat Tirant lo Blanco (sic) dirigida »p Mossē Johanot Matorell (sic) etc. Barcelona, 1497.»

Bibliotheca Heberiana (*Venta de los libros de Mr. Richard Heber*, Londres, 1834-1836, tomo VI, pág. 284, número 3,920, venta del 23 marzo 1835). Describe con mucha fidelidad la edición de Valencia (1490), pero añade: «que el ejemplar mencionado es el que »detalla Méndez en su *Tipografía Española*», cometiendo de esta manera el error que repitieron los autores del catálogo siguiente.

Bibliotheca Grenvilliana (*Venta de los libros del Honor. Thomas Grenville*. Londres, 1842. Tom. II, página 734, 35 y 36). Copiando á la Biblioteca Heberiana, afirma que el ejemplar que describe Méndez (el de la Sapienza) es el mismo que se menciona ahora como propiedad del Hon. Thomas Grenville, y que éste legó, con sus demás libros, al Museo Británico.

Bibliotheca de Mello (*Venta de la primera parte de los libros del barón de Seillière*, Londres, 1887, página 137). Describe exactamente el ejemplar de la Sapienza (Valencia, 1490), y refiriéndose á la imputación de Brunet sobre la falta de dos hojas en el mismo, dice lo siguiente: «Este error proviene del hecho de que »las dos hojas, á las cuales se refiere Brunet, estaban »mal colocadas y al encuadernarlo nuevamente se »enmendó tal irregularidad. Puestas, pues, las dos

»hojas en el sitio que les corresponde, el libro está »completo.»

F. A. Ebert (*Allgemeines Bibliographisches Lexicon*. Leipzig, 1821. T. II, pág. 969, N.º 22,995 y 22,996). Hace constar que el ejemplar que describe de la edición de Valencia de 1490 no lleva nombre de impresor y le da el tamaño en 4.º, lo que nos hace suponer que copia al P. Méndez. Cuando cita la de Barcelona (1497) afirma que fué impresa por *Miguel Condam* y *Diego Gumiel*.

Ludovico Hain (*Repertorium Bibliographicum*. París, 1826-1838, pág. 370. T. II, n.º 10,860). Habla, equivocadamente, de una edición de Valencia de 1480 y á la de Barcelona (1497) le da el título de: *El Roman del Caballero Tiran-Blanc* (sic).

Jean George Théodore Graesse (*Trésor de livres rares et précieux*. París, 1900. T. VI, 2.º partie. página 162) intitula la edición de Valencia (1490) *Tirant le Blanc* (sic), fijándole el número de 338 hojas, y la de Barcelona, de 1497, la denomina: *Libre appellat Tirant lo blanco* (sic).

Ernst Volger (*Die ältesten Drucker und Druckorte der Pyrenäischen Halbinsel*. Görlitz, 1872. Páginas 96 y 120). El difunto académico correspondiente de esta docta corporación, el Dr. Volger, en su erudito trabajo sobre la imprenta primitiva y los primeros impresores de la península Ibérica, dice que el ejemplar de la edición de Valencia (1490), que fué del marqués de Salamanca (el de la Sapienza), y el que se conserva en el Museo Británico (de la Biblioteca Grenvilliana) no llevan nombre de impresor, mientras que el de la Universidad de Valencia lo ostenta con toda claridad, equivocándose en lo que se refiere al ejemplar del Museo Británico.

Volger fué el primero en notar el error de Brunet llamando Pere Miquel Condam, al que imprimió una parte de la edición hecha en Barcelona en 1497.

Algunos de los mencionados errores serán meras faltas de imprenta, precipitaciones de copia ó equivo-

caciones de poca trascendencia; pero hay otros, como habréis observado, que pueden inducir el ánimo del inexperto bibliógrafo á falsas apreciaciones sobre el tan famoso libro de caballerías.

Como quiera que la procedencia y vicisitudes de los cuatro ejemplares conocidos del *Tirant lo Blanch*, impresos en el siglo xv, sean de notorio interés bibliográfico, no ha de parecer inoportuno que, desviando el curso de este modesto trabajo, mencionemos algunas de sus peregrinaciones.

Ejemplar de Valencia

Importante debió ser la antigua biblioteca de la Universidad de Valencia. Había contribuído á aumentar sus riquezas el autor de las Notas á la *Bibliotheca Vetus* de Nicolás Antonio, el sabio numismático Francisco Pérez Bayer, que en 1785 la hizo donación de todos sus libros.

Desgraciadamente, durante la invasión francesa, cercada la hermosa ciudad del Turia por las tropas que mandaba el Mariscal Suchet, una bomba disparada por las baterías enemigas estalló, el día 5 de enero de 1811, en el interior de aquella Biblioteca universitaria, ocasionando un incendio que aniquiló casi todos sus libros.

Uno solo se salvó: el tomo primero de la *Botánica de las Islas de Bahama*, que se hallaba en casa de un profesor de la Universidad el día del siniestro, y que se conserva aún actualmente en aquel centro docente.

Merced al generoso desprendimiento de ilustres patricios valencianos pudo reconstituirse más tarde la malograda biblioteca, abriendo de nuevo sus puertas el año de 1836.

Fué D. Ginés de Perellós, marqués de Dosaguas, uno de los más espléndidos donadores, que, entre otras rarezas bibliográficas, hizo dádiva del ejemplar del

Tirant lo Blanch (Valencia, 1490), que es, hoy día, la joya más estimada de aquella biblioteca (1).

Ejemplar del Museo Británico

El maestro fray Isidro Hurtado, que por encargo del Padre Francisco Méndez se personó (antes del 1796) en la biblioteca de la Sapienza de Roma y á la vista del *Tirant lo Blanch*, que custodiaba aquella Universidad, lo describió tan exactamente, menciona el primero de todos la existencia de otro ejemplar del libro de Martorell, en la biblioteca que el conde de Saceda tenía en su propiedad del Nuevo Baztán, situada en la Alcarria. Al dar esta noticia, fray Isidro añade que, durante un verano que pasó en aquella finca, tuvo ocasión, muchas veces, de leer trozos de la mencionada novela.

Persona muy entendida en rarezas bibliográficas sería la que, comprendiendo la utilidad que podría conseguir con la venta de tan buscado ejemplar, le transportó de la dulce Alcarria, en donde tranquilamente descansaba, á la nebulosa y fría Inglaterra, vendiéndolo en octubre de 1824 á Mr. Richard Heber, de Londres, por la cantidad de 315 libras esterlinas.

Al fallecer este célebre bibliófilo inglés, en 1835, tuvo lugar en Londres la venta pública de todos sus libros, y el que nos ocupa fué adjudicado por 105 libras esterlinas al Honorable Thomas Grenville, apasionado amante de los libros, quien poseía una de las más famosas bibliotecas de su época.

Digna de mención es una de las cláusulas del testamento otorgado por tan esclarecido filántropo, en 28 de octubre de 1845. En ella declara que, por ser la mayor parte de sus libros adquiridos con los beneficios que le proporcionaba la prebenda que el pueblo inglés le había conferido, consideraba como deuda sa-

(1) P. GAYANGOS. *Biblioteca de Autores españoles*. T. XL. Discurso preliminar, pág. XLVII. Además, parte de los datos nos han sido facilitados por el antiguo jefe de la Biblioteca Universitaria de Valencia D. Joaquín Casañ y Alegre, socio correspondiente de esta Real Academia de Buenas Letras.

grada y deber honroso hacer donación de los mismos al Museo Británico, á fin de que redundasen en utilidad de sus compatriotas.

Esta manda se efectuó en cuanto hubo fallecido el generoso donador, constituyendo hoy día en el Museo Británico el grupo Grenvilliano de aquella riquísima biblioteca, que cuenta como una de sus más apreciadas rarezas bibliográficas el *Tirant lo Blanch* (Valencia, 1490) procedente del Nuevo Baztan (1).

La edición de Barcelona

El ejemplar de esta famosa novela caballeresca, reimpressa en Barcelona el año 1497, que describen Debure (1765), Osmont (1768) y F. de los Ríos (1777) es, sin duda alguna, el mismo que se vendió en París en pública subasta, junto con los demás libros de M. Pâris de Meyzieu, en marzo de 1779 y que obtuvo el precio de 72 francos.

Pocos años después, en 1783, por fallecimiento de su dueño, se vendió en Londres, también en pública subasta, autorizada por el comisario Mr. Paterson, la biblioteca del Rev. Mr. Croft, y en ella figura el mismo y *único* ejemplar conocido de la edición de Barcelona (1497), que se adjudicó al mayor postor por la cantidad de 17 guineas (17 libras esterlinas con 17 cheelines) (2).

Gracias al manuscrito original del erudito trabajo de Ritson (3), titulado *General Catalogue of Romances*, que formó parte de la biblioteca Heberiana y que se conserva hoy día en la del Museo Británico, sabemos á quien fué cedido este rarísimo libro en la venta pública del 1783, porque, refiriéndose al mismo, dice Ritson lo siguiente: «El *único* ejemplar conocido del »*Tirant lo Blanch*, impreso en Barcelona, formaba

(1) Bibliotheca Grenvilliana. Londres, 1842. T. II, págs. 734, 735 y 736.

(2) Bibliotheca Croftsiana. Londres, 1783, pág. 235.

(3) Bibliotheca Grenvilliana. Londres, 1842. T. II, pág. 734.

» parte de los libros del Rev. Mr. Croft, y á su venta
» fué adquirido por el Embajador (sic) de Portugal, pa-
» gando por él diez y siete libras y diez y siete cheli-
» nes y el editor (*autor*) de este Catálogo, que aún se
» siente ufano, pensando que repetidas veces ha tenido
» en sus manos aquel tan raro ejemplar, del que ha
» hecho larga reseña, fué el postor *vencido* el día de
» su venta.»

No cabe duda, pues, que el personaje que el año 1783 actuaba de Embajador ó de Ministro de Portugal en Inglaterra adquirió el ejemplar de la edición de Barcelona, y por esta razón, tanto si la compra fué hecha por su cuenta propia, como si lo fué por la de otra persona, el mencionado libro no pudo figurar en la biblioteca municipal de Oporto sino después de dicha fecha.

Con el deseo de fijarla de una manera exacta, y además para averiguar los detalles y condiciones de su adquisición por parte de la biblioteca de Oporto, nos dirigimos á su actual bibliotecario, quien, con gran sorpresa nuestra, contestó que ninguna noticia más podía añadir á las consignadas en el Catálogo de los incunables de aquella biblioteca (*Os incunabulos da Real Bibliotheca Publica do Porto*, Porto, 1904) ni tampoco le era dado fijar la fecha de entrada del *Tirant* en aquel Centro, porque es casi seguro (*quasi certissimo*) que provenía de alguna de las bibliotecas de los extinguidos conventos, cuyos libros constituyen el fondo inicial de la de Oporto.

Si bien el catálogo de incunables mencionado da interesantes y detallados pormenores sobre algunas de las peripecias del famoso ejemplar, sin embargo no precisa ni la procedencia del mismo ni en qué época entró á formar parte de ella, puesto que sólo menciona vagamente (pág. 118) *ser probable* que entrara en aquella biblioteca, junto con otros libros procedentes de los conventos.

De aceptar como seguro el aserto del bibliotecario de Oporto, podríamos suponer que el *Tirant lo Blanch*, adquirido por el Ministro de Portugal, en Londres, el

año de 1783, y el que custodió la biblioteca de Oporto hasta el mes de enero de 1860, eran dos ejemplares de la misma edición de Barcelona (1497).

Mas no ya en las bibliografías modernas que le describen, sino hasta en las antiguas de fines del siglo XVIII se designa con el calificativo de «único» el ejemplar vendido en Londres, en 1783, único conocido, repetimos, de la edición de Barcelona.

Tenemos, además, otro dato que nos induce á creer que el ejemplar salido de la biblioteca de Oporto para honrar, por poco tiempo, la colección del marqués de Salamanca, y que se describe en el *Ensayo* de Gallardo; es el mismo que fué propiedad del Rev. Mr. Croft y adquirido por el Ministro de Portugal en Londres.

Nos referimos á la noticia publicada por el *Diario de Barcelona* del 30 de abril del 1860 (pág. 4,009), copiada, á su vez, de un número de la *Correspondencia de España* del mismo año, que dice así: «Un sacerdote de Oporto, que estuvo empleado en la biblioteca de la misma ciudad, da los siguientes por menores bibliográficos del ejemplar del *Tirante el Blanco* (sic), que continúa ocupando la atención de la prensa portuguesa. Es un volumen en folio, impreso en caracteres góticos, titulado: *Libro del admirable cavaller Tirant lo Blanch*; Barcelona, 1497. Novela de caballería española, escrita en lengua catalana ó lemosina. Hállase en el mejor estado de conservación, sin una hoja defectuosa ni pica-dura de polilla. Su encuadernación es antigua, en marroquí verde, bastante grueso, cantos dorados y filetes sobre la pasta. *No ha pertenecido á convento alguno*. Era su legítimo poseedor un personaje ilustre, ya difunto, y cuya librería, que contenía ésta y otras iguales preciosidades, fué comprada, tasada por el librero Costa de Paira y vendida por los herederos del propietario, legalmente autorizados, á la biblioteca de Oporto, que les entregó su importe.»

De las dos versiones ésta última es la más probable, y que aceptamos hasta nuevas pruebas de lo

contrario; pero en lo que no cabe duda alguna es que la biblioteca municipal de Oporto poseyó, durante algunos años, un magnífico ejemplar del *Tirant lo Blanch*, edición de Barcelona del 1497, cuyo paradero, hoy día, se ignora.

Las vicisitudes acaecidas á tan interesante libro, y sobre todo su desaparición de la biblioteca municipal de Oporto, produjeron en el ánimo de los portugueses un movimiento de sorpresa é indignación muy explicable, siendo objeto de largos discursos en ambas cámaras lusitanas y de numerosos artículos en los periódicos de aquel país; tanto, que repercutieron en los de España.

La opinión pública anhelaba explicaciones claras y auténticas sobre la salida de Portugal de un libro tan raro que era propiedad de una biblioteca del Reino, sin que el Gobierno haya podido darlas todavía con la precisión y exactitud deseadas, quedando envuelto el caso en cierta nebulosidad, que dura aún á pesar de los años transcurridos.

Lo único cierto que se sabe es que, el 3 de diciembre de 1859, la Dirección general de Instrucción Pública en Lisboa, ofició al Jefe de la biblioteca municipal de Oporto diciéndole que «Necesitando examinar» el libro titulado *Tirant lo Blanch*, existente en aquella biblioteca, le rogaba que con la debida cautela le fuera mandado el ejemplar, que sería devuelto en cuanto se lograra el fin para que se pedía».

Así que el famoso libro hubo llegado á Lisboa fué entregado al Duque de Saldanha, según consta en el documento siguiente, que, traducido del portugués, dice: «He recibido en esta Secretaría de Estado de los negocios del Reino una obra que tiene por título *Tirant lo Blanch*. Es un libro en 4.º, encuadernado, y que á instancias mías fué requerido por este Ministerio á la Biblioteca de la ciudad de Oporto. Lisboa 24 de enero, 1860.» — Firmado: Duque de Saldanha.

¿Qué medió entonces entre el Duque portugués y D. José de Salamanca? Mucho se ha dicho y escrito

sobre el particular y los pareceres están divididos, puesto que unos creen que hubo venta real y efectiva, mientras que otros aseguran que el ejemplar fué mandado á Madrid en calidad de préstamo. Lo cierto es que, á poco de estar el libro en poder del Duque de Saldanha, vése figurar ese rarísimo ejemplar en la biblioteca del marqués de Salamanca.

Quedaron sin efecto los cargos que contra el Gobierno se formularon desde los escaños del Senado y de las Cortes de Portugal, así como los violentos artículos de la prensa portuguesa pidiendo intervención oficial para que se lograra que el célebre libro fuera restituído á la biblioteca de Oporto; pero el *Tirant lo Blanch* continuó en Madrid, mientras el renombrado banquero conservó la influencia que su gran fortuna le granjeaba.

Al menoscabo de ésta, Salamanca hubo de desprenderse de casi todos sus libros, poco tiempo antes de fallecer, y desde entonces nada más se sabe del *único* ejemplar conocido de la edición de Barcelona del tan codiciado libro caballeresco.

Todo lo que tiene relación con esta famosa obra es verdaderamente singular.

Declara su autor, Johanot Martorell, que la historia de *Tirant* fué escrita en inglés, que él la tradujo, primero en lengua portuguesa y después en la valenciana; pero no cabe duda que la celebrada novela es hija de la imaginación del «Magnífico y virtuoso caballero valenciano», quien falleció antes de haber dado fin á su labor.

Terminada ésta por Johan de Galba, el mercader Juan Rix de Cura (Chur), que residía en Valencia, la hizo imprimir á expensas suyas por el impresor Nicolás Spindeler, habiendo fallecido el editor alemán dos meses antes de quedar concluída su estampación.

Parecía natural que los 715 ejemplares que Nicolás Spindeler se comprometió á imprimir, según escritura pública del 28 de septiembre de 1489, fuesen exactamente iguales; mas no sucedió así, puesto que hay

diferencias notables entre alguno de ellos, de las que hablaremos más adelante.

Se reimprimió el libro en Barcelona en 1497, y, antes que pudiese salir á luz esta nueva edición, murió su impresor Pere Miquel y hubo de concluir de estamparla Diego de Gumiel. Más tarde trasladóse este último á Valladolid, en donde imprimió, en 1511, la edición castellana del *Tirant*, sin que se haya podido saber aún quien fué el traductor.

Los elogios que nuestro gran Cervantes hace del *Tirant* son sinceros, no cabe duda, y, no obstante, varios comentaristas pretenden ver en aquéllos una apreciación irónica ó disimulada burla del libro de Martorell, no bastándoles á estos injustos críticos que, en el escrutinio de los libros de D. Quijote, el infolio no parase en la hoguera y se salvara de las manos de la iracunda ama del ingenioso Hidalgo, gracias á ser la caballeresca novela «un tesoro de contento, una mina de pasatiempo y el mejor libro del mundo».

Con el transcurso de los años se hicieron tan raros los ejemplares del *Tirant*, impresos en el siglo xv, que ya, á fines del xviii, los bibliófilos sólo conocían la existencia de cuatro de ellos. Quiso la suerte que en un momento dado, en 1860, España poseyera tres de los mismos, cuando por arte de encantamiento desaparece el más raro de todos, sin que sepa nadie á donde ha ido á parar, y otro de los dos restantes pasa al extranjero, quedando en España uno sólo, el único, defectuoso de los cuatro.

Ejemplar de la Sapienza

No hemos podido averiguar en qué época el ejemplar del *Tirant lo Blanch* (Valencia, 1490), conocido por el de la «Sapienza», entró á formar parte de los libros de la célebre biblioteca Alejandrina; pero teniendo presente que el docto barcelonés Antonio Bastero, en *La Crusca Provenzale* (Roma, 1724), dice que se conservaba tan estimada joya en aquella biblioteca,

bien podemos creer que la existencia del *Tirant* en la Universidad Romana venía de muy atrás.

La posibilidad de que un centro docente oficial que dependía del Vaticano enajenara y se desprendiese de un libro tan raro, había de parecer difícil, casi imposible hasta al bibliómano más atrevido; y, sin embargo, cuando el célebre marqués de Salamanca tuvo el capricho de poseer una biblioteca de libros de caballerías españoles logró semejante milagro, valiéndose para ello de todas las artes que le sugirió su fecunda imaginación.

Las negociaciones de tan delicado asunto las confió el famoso banquero madrileño al general D. Fernando Fernández de Córdova, marqués de Mendigorría, quien dió pruebas, en esta ocasión, de ser un consumado diplomático.

En el archivo de Estado del Vaticano, á donde se han llevado los antiguos papeles de la Sapienza, se conservan los documentos referentes á la venta que nos ocupa, en el legajo núm. 613, rotulado:

Universita Romana
Acquisto Cordova dei libri spagnoli

Interesante es la correspondencia que se entabló entre el general Córdova y el cardenal Altieri (Ludovico) Decano, Camarlengo y Presidente de la Universidad romana, para tratar de la enajenación de los libros de caballerías españoles existentes en la «Sapienza».

A fin de dar á conocer los detalles de tan escabrosa negociación, extractaremos algunas de las cartas que mediaron entre ambos personajes.

La primera del general Córdova al cardenal Altieri, escrita en italiano, está fechada en Roma el 24 de noviembre de 1860, y dice así:..... «en la Biblioteca »de la Universidad romana de la Sapienza existen »cerca de 30 libros antiguos de caballerías en español..... que, aparte de su mérito literario, no son de »utilidad para dicho centro docente, porque ni ellos »forman colección de tales obras ni el asunto de los

» mismos sirve para la instrucción de la juventud ni
» para la enseñanza de la historia, así como tampoco
» para apagar la curiosidad de los pocos españoles que
» viven en Roma. Sólo serían útiles para la colección
» de un amigo suyo, el señor *Giuseppe Salamanca*, que
» viene haciéndola en beneficio de la literatura españo-
» la, adquiriendo obras del primer siglo de la imprenta.»

«Recordando la benevolencia que le dispensó siem-
» pre su Eminencia, le suplica que, por interés de la
» Universidad y por el de Salamanca, consienta en la
» cesión de los libros indicados en la adjunta nota, á
» cambio de otros libros, de aparatos científicos nece-
» sarios á la Universidad, ó bien merced á la suma que
» su Eminencia juzgue conveniente.»

«Si la cesión representa sacrificios para la biblio-
» teca que durante tantos años conservó esos libros....
» beneficiaría á la juventud, facilitando la adquisición
» de instrumentos científicos.»

«Además, esos ejemplares, en manos de un gran
» *amateur* (Salamanca), no deberían considerarse como
» totalmente perdidos para la Universidad, porque
» propónese, quien los solicita, levantar con ellos un
» monumento literario, cuidando de hacerlos reimpri-
» mir en una edición espléndida y esmerada que se di-
» fundiría por todo el mundo intelectual.» —

Termina rogando á su Eminencia que añada á los
muchos títulos que posee en el Orbe Católico el de ad-
quirir la gloria de haber contribuído con su benigno
consentimiento á la realización de una obra verdade-
ramente monumental, «e tanto bene appropriata al se-
colo in cui viviamo».

Acompaña á esta carta la lista en cuestión, en la
que figuran ediciones rarísimas de libros de caballerías
españoles. — (*Véase el Apéndice*, n.º 2, pág. 71).

La contestación del cardenal Altieri á la carta ante-
rior está fechada en Roma, á 18 de diciembre de 1860.

Excúsase de la tardanza de su contestación por
haber querido estudiar el asunto que le proponía el
general en nombre de Salamanca.....

Reconociendo, dice, como reconoce, que esos libros son ornato de la Biblioteca de la Universidad, ésta sólo se decidiría á enajenarlos en el caso de notoria ventaja, para lo cual tratará de ello con el Rector de la misma.... Se nombrarán personas idóneas que le asesoren, y desde luego excluye la idea de cambio de libros ó entrega de instrumentos de física.

El general Córdova contesta el 31 de diciembre del dicho año de 1860, diciendo que, por su parte, él nombra á Francesco Cerroti, Bibliotecario de la Corsiniana, á Filippo M.^a Gerardi y á Secondi (librero) para que le representen, traten del asunto con las personas que designe su Eminencia y juntas redacten una Memoria, que le será transmitida.

Los representantes del general Córdova hicieron entonces la tasación de los libros deseados, que, traducida del italiano, empieza de esta manera :

«NOTA Y DESCRIPCIÓN DE LAS SIGUIENTES NOVELAS DE
»CABALLERÍAS ESCRITAS EN LENGUA ESPAÑOLA, REDACTADA POR EL LIBRERO SECONDI.»

N.º 1. — «*Tirant lo Blanch* qu'traita (sic) des certs
»virtuosas artes qui fiu lo Comte Guillem de Vesoyd
»(sic) empremtar (sic) en Valencia, 1490. f.º got. á
»dos col., bastante bien conservado, encuadernación
»de la época. Primera edición de esta versión catalana,
»hecha por Giov. Martorell y Giov. de Galba; es muy
»difícil de encontrar y esta circunstancia realza su
»mérito. — *Valor 36 escudos.*»

«Faltan las hojas 3, y 4 del fol. 5 (sic), de las cuales
»la primera está rasgada por la mitad (*lacerata per*
»*metá*).»

«El cuaderno 25 (sic), que parece faltar en el penúltimo cuaderno, está colocado, por error, en el de la signatura S.»

«Sin el defecto mencionado; añade, el ejemplar sería merecedor de mayor precio.»

Como se ve, la anterior descripción es muy confusa, hasta incomprensible, dejando en el ánimo del que la lee ciertas dudas difíciles de aclarar.

Pues si faltan las hojas 3 y 4 ¿cómo puede estar rasgada la primera de ellas? ¿Qué significa que falten las hojas 3 y 4 del fol. 5? ¿Estará aquí puesto intencionadamente, fol. por cuaderno ó pliego, y 5 por signatura **S**? Lo probable es que el tasador, obrando en consecuencia con los planes de Salamanca, procuró exagerar los defectos del libro para justificar su baja valoración.

Sin embargo, podemos aceptar como cierto que el ejemplar tenía parte de una hoja estropeada y que un cuaderno estaba mal colocado. Según veremos más adelante, ambos defectos quedaron probados pocos años después.

A la referida tasación iba unido un escrito firmado por Francesco Cerrotti, Bibliotecario de la Corsiniana y Filippo M.^a Gerardi, del que extractamos lo siguiente: «..... que los libros de que se trata tienen »interés para los españoles, pero para los italianos »poco, porque no gustan ellos de esas novelas caballerescas fantásticas, ya sean en prosa, ya lo sean »en verso. Además, que de este género literario poseen ya gran número en lengua nacional. Que en »las Bibliotecas públicas esos libros despiertan poco »interés en lectores italianos..... Los pocos españoles »que vienen á Roma no se cuidan de leer esas obras »porque las conocen ya..... y si se consideran como »libros de pasatiempo, reciben mayor placer leyéndolos en ediciones modernas, más correctas por su »ortografía..... Tampoco forman colección completa »digna de ser examinada por su mérito tipográfico... »En resumen: la Biblioteca, vendiendo esos libros, »podría comprar otros de verdadera utilidad, que »faltan ahora en ella y que, indudablemente, serían de »más provecho para la juventud.»

Termina el escrito diciendo: «Hallamos, pues, que »la suma que resulta de la adjunta tasación, hecha »por el Sr. Secondi, es equitativa y que las cantidades que indica constituyen, en efecto, el justo precio »de los libros españoles que se trata de vender.»

La contestación del cardenal Altieri no se hace esperar, y el 20 de marzo de 1861 escribe lo siguiente al general Córdova: «Que la tasación hecha por la » parte solicitante da una cifra *siete veces menor* que » la fijada por otros peritos, y como los representantes » del general, dicen ellos mismos, que los libros en » cuestión — «por su número, variedad y mérito de sus » ediciones han sido siempre considerados como obras » de extraordinaria rareza» — no pueden ser cedidos » por menos de ocho mil escudos efectivos.»

«Esta es — dice su Eminencia — la definitiva de- » terminación y respuesta que doy á su carta del 9 del » corriente mes.»

Convencido el general Córdova que con la carta anterior recibía la inquebrantable resolución del cardenal Altieri, zanjados ciertos incidentes sobre tres de los libros, y no de los menos importantes, puesto que sus títulos son: *La Crónica Troyana*, *Don Clarian de Landanis* y el *Clarimondo*, en lengua portuguesa, que desaparecieron y volvieron á aparecer, convínose, por fin, la tan deseada venta de los libros.

Informado su Santidad Pio IX por el cardenal Altieri de todos los incidentes de esta negociación, autorizó la venta, firmando el Rescripto necesario al efecto en 5 de septiembre de 1861, y al día siguiente se formalizó la correspondiente escritura de venta de los treinta y un libros de caballerías por la cantidad de ocho mil escudos romanos, ó sean unos ocho mil duros españoles (1).

Entrado en legítima posesión de tan codiciadas joyas, el marqués de Salamanca las mandó á su biblioteca de Madrid, aumentando de esta manera el número importante de sus libros de caballerías españoles, que constituían la colección más rica y numerosa de este género de literatura que á la sazón existía en España.

(1) Debemos todos los datos relativos á la venta de los libros españoles de la Universidad Romana á la amabilidad del distinguido diplomático y erudito escritor D. Manuel Multedo, al que enviamos el testimonio de nuestro agradecimiento por el interés que nos ha demostrado.

¡Lástima grande que tantas riquezas bibliográficas quedaran sin catalogar, pues si hubo una lista manuscrita de los libros de Salamanca, es cierto también que ella ha desaparecido para siempre! (1).

En cuanto empezó á palidecer la estrella del opulento banquero, repetidos reveses de fortuna le obligaron á deshacerse de sus libros, vendiendo gran parte de los mismos, entre ellos el *Tirant lo Blanch*, al barón Achille de Seillière.

Reunió este bibliófilo francés en una de sus propiedades, la finca de «Mello», cerca de París, un número tan extraordinario de libros de caballerías, que la lectura de sus catálogos causa admiración, atendiendo, sobre todo, al perfecto estado de casi todos ellos y á la riqueza de sus encuadernaciones.

Bien conocido es de los bibliófilos el superlibros de la Biblioteca de «Mello», formado con las armas de su propietario, siendo muy codiciados los ejemplares que le ostentan, y cada día más difíciles de encontrar.

A la muerte del barón de Seillière, una parte de sus libros se mandó á Londres para venderla en pública subasta, y con este motivo, los encargados de efectuarla, que fueron los libreros Sotheby, Wilkinson & Hodge, publicaron un catálogo (1887) en el que consta que el ejemplar del *Tirant lo Blanch*, que se ofrecía al público, estaba completo, porque las dos hojas que Brunet dice faltan en el cuaderno S, sólo estaban mal colocadas y que al encuadernarlo de nuevo se pusieron en el sitio que les correspondía.

Tuvo lugar la venta en febrero y marzo de 1887, adjudicándose el *Tirant* por 605 libras esterlinas al conocido librero de Londres Bernard Quaritch, pero éste, una vez en poder del codiciado ejemplar, observó que parte de la séptima hoja del cuaderno S estaba añadida en facsímile, y llamándose á engaño, lo devolvió á la familia Seillière.

(1) Carta del actual administrador de la señora marquesa viuda de Salamanca, del 19 de enero 1906, escrita por orden de dicha señora.

Un segundo lote de libros de la Biblioteca de «Mello» se vendió en París en pública subasta en 1890, y el remanente de ellos, que es la parte que nos interesa, lo fué también en París en 1893. Esta vez, aleccionados los vendedores por los disgustos que les ocasionó su poca sinceridad al publicar el Catálogo de la subasta del año 1887, hicieron constar, en el que se anunciaba la tercera y última venta pública de los libros del difunto barón, que el *Tirant* que presentaban tenía y tiene parte de una hoja en facsímile (1), habiendo sido adjudicado nuevamente á Bernard Quaritch por la cantidad de 10,500 francos, ó sea por 4,525 menos que en 1887, y es el que figura en los catálogos de los años 1895 y 1897 del renombrado librero londonense, ofrecido en ellos por 500 libras esterlinas.

Por los años de 1890, Bernard Quaritch había llegado al apogeo de su celebridad, siendo considerado como el primer librero del mundo.

En las ventas públicas era el hombre más temido de los demás compradores, ya fuesen éstos sus colegas en librería, bien representantes de las bibliotecas de todos los países, ó acaudalados aficionados. Todos veían en él un competidor invencible porque, reuniendo á sus grandes medios pecuniarios una clara inteligencia y vasto conocimiento de los libros, pujaba su precio hasta los límites más inverosímiles.

De esta manera reunió un verdadero tesoro de rarezas bibliográficas, y la serie de sus Catálogos de venta, constituye una interesantísima bibliografía de libros raros y curiosos, siendo la sección española en ellos contenida muy abundante y valiosa.

¿Qué corazón de bibliófilo no habrá palpitado con emoción al recorrer las páginas de aquellos tentadores Catálogos, en los que se enumeran ejemplares de tanta rareza?

(1) Con el incidente promovido en las mencionadas ventas por el comprador del *Tirant* de la Sapienza, quedan explicadas las nebulosidades de la descripción del ejemplar hecha por el librero Secondi.

Nosotros, fascinados por su lectura, y no pudiendo resistir por más tiempo al vehemente deseo de poseer el anunciado ejemplar del *Tirant lo Blanch*, nos decidimos á adquirirlo, dando á Quaritch las instrucciones necesarias para su envío. Desgraciadamente, la contestación que recibimos el 12 de diciembre de 1900 fué que el libro acababa de ser vendido, y á nuestras repetidas instancias pidiéndole el nombre del comprador, contestó lo siguiente: «La persona que lo ha comprado me exigió que no revelara su nombre á nadie, y sólo puedo decir que el libro ha salido de mi librería para no volver más. Está ahora en manos de un hombre muy rico, que no es español, y que, contando apenas 35 años de edad, posee un caudal tan grande de conocimientos sobre literatura española, que únicamente en España se podría encontrar algún erudito que le iguale.»

Con todo esto, no pasó mucho tiempo sin que averiguáramos que el afortunado poseedor á quien se refería Quaritch, era Mr. Archer M. Huntington, de New York.

Este docto Mecenaz, apasionado de la literatura española, ha reunido, en pocos años, una de las bibliotecas de libros españoles raros y escogidos más importantes que se conocen. Baste decir que en marzo de 1903 constaba ya de 42,000 volúmenes. (1)

Autor de una muy celebrada traducción inglesa del *Poema del Cid*, de un interesante viaje por España y de otros trabajos literarios, ha sabido dar una forma práctica al entusiasmo que siente por las letras españolas, fundando la Sociedad Hispánica de América (*The Hispanic Society of America*).

De su peculio particular se ha construído, para que sirva de domicilio á la misma, un suntuoso edificio en New York, dotándole, al propio tiempo, de los libros, objetos de arte y monetario españoles que hasta ahora han sido propiedad del entusiasta hispanófilo. El objeto de dicha fundación, según palabras del esplen-

(1) Carta particular de Mr. Archer M. Huntington.

dido donador, es el de establecer un lazo que una los pueblos que usan la lengua inglesa con los que hablan la española, y para que constituya un centro que facilite un cambio de ideas y planes conducentes al desarrollo y propagación de la literatura hispana.

En este sentido, el Sr. Huntington ha prestado ya grandes servicios á las letras de nuestra patria, sobresaliendo, entre los que ya tiene hechos en favor de las mismas, la serie de reproducciones fotograbadas de libros raros españoles que va publicando, y de ellos acaso sea el más interesante el *Tirant lo Blanch* (1).

Y al llegar aquí, séanos permitida una pequeña digresión sobre el arte de reproducir en facsímile.

La aplicación de la fotografía al grabado químico no es muy antigua, debiendo buscarse el principio de su desarrollo, hacia el año 1860, en Francia é Inglaterra.

El conocido litógrafo de París, Fermin Gillot, en los años de 1850, grababa ya sobre zinc dibujos transportados por decalco litográfico, y su hijo Carlos, después de varios tanteos, fué el primero en Francia que utilizó la fotografía para transportar y luego grabar en relieve, sobre zinc también, las imágenes reproducidas en la cámara oscura (2).

De los talleres de los Gillot salió, en 1863, la publicación titulada *L'Autographe*, que consistía en la reproducción fotograbada de autógrafos de todo género de celebridades históricas y de la propia época.

En Inglaterra, hacia el año de 1860, el coronel James, que ocupaba uno de los sitios más elevados en el departamento de la Guerra de aquella nación, empleaba ya la fotografía aplicada sobre el zinc para las reproducciones de planos de fortalezas, buques de guerra, etc. (3).

(1) La *Hispanic Society of America* hace imprimir, en este momento, una lista detallada de todas las reproducciones de libros españoles publicados por Mr. Archer M. Huntington.

Gran parte de ellas están mencionadas en la *Revue hispanique*. T. IX (1902), págs. 600-601 y T. X (1903), págs. 635-636.

(2) López Fabra en el prospecto de su *Quijote*, edición de 1871.

(3) Id. id.

El preclaro coronel español D. Francisco López Fabra, que, á una inteligencia privilegiada, unía un gran don de observación, desempeñaba en aquel entonces una comisión del Gobierno español, que le obligaba á permanecer largas temporadas en el extranjero. A esta circunstancia debió el Sr. Fabra el conocimiento, vago al principio, de la aplicación de la fotografía al grabado, y entusiasmado con los resultados obtenidos en Londres y en París, trabajó sin cesar desde el año de 1861, hasta dar con el secreto del nuevo arte, y perfeccionar, en lo posible, sus procedimientos.

Dominadas todas las dificultades técnicas, el señor López Fabra puso en práctica y divulgó el resultado de sus descubrimientos, sirviéndose, en los comienzos, de planchas de zinc preparadas según el mismo procedimiento que se aplica á la piedra litográfica. Más tarde modificó su sistema, y haciendo resaltar la imagen reproducida sobre el zinc, por medio de los mordientes, obtuvo grabados en relieve, dispuestos para ser aplicados directamente á la imprenta, y de esta manera quedó resuelto el problema de reproducir con facilidad, exactitud y rapidez, en facsímile, desde la hoja suelta al libro más voluminoso.

Así lo certifica él mismo en una carta escrita en 1871 al eminente académico D. Juan E. Hartsenbusch, con las siguientes palabras: «Estudiando para mis trabajos geográficos los adelantos de la Fotozincografía del coronel James, en Inglaterra, y los de la Paniconografía de M. Gillot, en Francia, descubrí en la reunión de ambos sistemas la aplicación de la fotografía á la imprenta, prioridad de invención, consignada en documentos oficiales, que nadie podrá negar á España.»

Para dar á conocer los resultados de su primer procedimiento, publicó el coronel López Fabra, en enero de 1864, repartiéndola con profusión, una muestra estampada, á guisa de mesa revuelta, en la que figuraban reproducciones de varios grabados y de alguna

que otra hoja de manuscritos y de libros impresos. Sobresalía, entre ellas, la primera página del capítulo con que comienza la sin par novela de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, en su edición príncipe de Madrid, 1605 (1).

Fué singular la inesperada suerte que cupo á la Biblioteca Nacional, gracias á la divulgación del nuevo procedimiento. Refiérela el que por entonces era su ilustrado Director, el celebrado D. Juan E. Hartzenbusch, de esta manera: «Un ejemplar (de aquella mues-» tra) fué á parar á Teruel, donde un joven estudiante, » D. Justo Zapater y Jareño, viendo la página del *Qui-» jote* fotografiada, aquella letra y aquellos adornos, le » hicieron recordar que había visto en una casa de la » ciudad un libro del *Ingenioso hidalgo* con una pri- » mera página semejante; lo buscó, lo adquirió, y en- » tendiendo que debía ser la primera edición de la pri- » mera parte, y por consecuencia, un ejemplar de » rareza grandísima, escribió á esta Biblioteca, ofre- » ciéndoselo generosamente. Bien hubiera podido equi- » vocarse el Sr. Zapater, porque la primera y segunda » edición del *Quijote*, hechas en Madrid por Juan de » la Cuesta, en 1605, tienen igual la página reprodu- » cida por el Sr. Fabra; pero la fortuna, como que- » riendo coronar el noble propósito del Sr. Zapater y » devolver á la Biblioteca Nacional la mitad de una » pérdida muy sensible, hizo que el ejemplar de Te- » ruel fuese el de la primera edición, ejemplar bien » tratado, aunque falto de la portada y la tabla de los » capítulos puesta al fin del volumen, faltas que se han » remediado, acudiendo al ejemplar de la R. A. Espa- » ñola y á la destreza del Sr. Fabra.» (*Memoria remi-» tida al Excmo. Sr. Ministro de Fomento, Instruc-» ción y Obras públicas por el Director de la Biblio-» teca Nacional*. Madrid, 1865).

Conviene advertir que, según añade el firmante de la mencionada Memoria, hacía años que habían des-

(1) Documentos generosamente entregados por el heredero del Sr. López Fabra, D. Alvaro de la Gándara.

aparecido de aquella Biblioteca la primera y segunda parte de la edición del *Quijote* de Cuesta.

No se escapó á la perspicacia del Sr. López Fabra el dilatado horizonte que se ofrecía al nuevo procedimiento, acariciando desde un principio la idea de dar completo desarrollo al moderno arte, reproduciendo in extenso alguna de las más selectas obras de nuestra literatura.

Sus decididas aficiones cervánticas, la rareza de las primeras ediciones de la Novela del más portentoso de nuestros ingenios y el valioso apoyo que le ofrecieron hombres del mérito de Hartzenbusch, Frontaura y otros, le decidieron á emprender un trabajo que le ha hecho benemérito de la patria, publicando, en 1871, la reproducción fotograbada de la primera y segunda parte de la edición príncipe del incomparable *Don Quijote*, autografiada con maravillosa exactitud.

Con tan soberbio trabajo, verdadero acontecimiento bibliográfico, se inaugura la feliz aplicación del fotograbado á la reproducción autógráfrica de libros raros.

Valiéndose de tan reciente procedimiento, editaba en Madrid el celebrado escritor Carlos Frontaura, en 1872, una colección de autógrafos de españoles célebres contemporáneos, con el título de *Máximas Morales*. Poco después, hacia los años de 1873 ó 1875, el inteligente bibliógrafo Sancho Rayón, valiéndose también de la fotografía, aunque empleando la estampación litográfica, reprodujo algunos antiguos folletos y hojas volantes raros ó poco conocidos, que forman una interesantísima colección de documentos literarios.

Notoria es la utilidad del fotograbado, y no cabe duda que este arte mecánico constituye hoy el auxiliar más poderoso que tiene la bibliografía, facilitando el cotejo y el estudio de los libros raros que, por estar custodiados en apartadas bibliotecas, nos sería difícil y costoso ir á compulsar allí donde se guardan sus ediciones originales.

Bien sabéis todos cuánto hay que peregrinar por las Bibliotecas y Archivos de Europa hasta lograr el texto

definitivo de ciertas obras raras, como por ejemplo, las de Raimundo Lull, Ausías March y otros autores.

Gracias, pues, al creciente número de reproducciones fotográficas de textos raros, no solamente muchas de las dudas sobre determinados puntos de bibliografía han sido resueltas definitivamente, sino que su minucioso examen proporciona algunas veces inesperadas sorpresas que sirven de aliciente y estímulo al estudioso.

Una de ellas es la que hemos experimentado cotejando el ejemplar del *Tirant lo Blanch* de la Sapienza, autografiado por iniciativa del Sr. Huntington (1), con los ejemplares de la misma novela que se hallan, uno en la Universidad de Valencia y otro en el Museo Británico, y además con algunas hojas sueltas de tan raro libro, que posee D. Angel Aguiló (2), siendo interesante esta confrontación por referirse á una obra de innegable mérito y de especial valor para la literatura catalana.

Reanudando ahora el interrumpido curso de este trabajo, pasemos á dar cuenta de nuestro cotejo.

Tales son las diferencias que hay entre el ejemplar de la Sapienza y los otros dos mencionados, que, con fundamento aparentemente sólido, podría sostenerse la existencia de dos ediciones valencianas del mismo año: una de Nicolás Spindeler (*variante repre-*

(1) Soberbia es la edición bajo todos puntos de vista, y sus 388 hojas, reproducidas con rigurosa exactitud, nos presentan la imagen fiel del original tal como saldría, en 1490, de las prensas de Nicolau Spindeler.

El texto, impreso con intachable pulcritud sobre precioso papel de hijo de tersura incomparable, es modelo del arte de reproducción, cariñosamente llevado á buen término por entendido artista é inteligente bibliófilo.

Las dimensiones del ejemplar son las siguientes:

Tamaño de las páginas, 23 por 31 centímetros. Campean en ellas las dos columnas del texto, que separa un centímetro de blanco ó corondel, y están encuadradas por márgenes de 4 centímetros en la parte superior, 6.50 cm. en la inferior; 6 cm. de exterior (hacia el canto) y 4 cm. de interior (junto al lomo). Una severa portada, estampada en caracteres góticos modernos, y cuyas tres únicas líneas dicen: *Tirant lo Blanch. | Reproduced in Facsimile | from the Edition of 1490*; la dedicatoria (6 líneas), y el colofón (5 líneas); todo ello en iguales caracteres góticos, son el único testimonio de la reciente impresión del libro-facsimil.

Según reza el colofón, consta la tirada de 200 ejemplares y fué estampada en Nueva York, el año 1904, en las prensas de De Vinne.

(2) Gracias á la amabilidad del distinguido oficial del cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, Sr. Aguiló, hemos podido disfrutar de las mencionadas hojas.

sentada por los ejemplares de la Universidad de Valencia y del Museo Británico), y otra de impresor desconocido (*ejemplar de la Sapienza*).

Sobre este particular no nos hubiéramos atrevido, al principio de nuestras investigaciones, á aventurar un juicio, sin antes escudarnos con las mayores reservas; pero examinado el caso minuciosamente, creemos hoy poder asegurar que sólo existe una edición *única* del *Tirant lo Blanch*, impresa en Valencia en 1490, aunque sean palpables y numerosas las variantes porque se distinguen sus tres ejemplares conocidos.

Hemos dicho ya que, entre ellos, la diferencia más notable está en la primera página de la dedicatoria ó sea la que sigue á las 15 de tabla; pues mientras que los ejemplares de la Universidad de Valencia y del Museo Británico tienen colocado el texto de la misma dentro de una preciosa orla, en la que se lee el nombre del impresor «Nicolau Spindeler», no solamente falta este elemento decorativo en la correspondiente página del ejemplar de la Sapienza, sino que en ella se nota también la ausencia de la riquísima inicial **¶** que ostentan las otras dos, con la circunstancia, además, de ser distinta la composición tipográfica del texto, y tener marcadas variantes en su ortografía.

Á estas particularidades de conjunto, que algunas de ellas se notan á simple vista, hay que añadir, entre otras más, las siguientes:

1.^a La rúbrica con que encabeza la dedicatoria en el ejemplar de la Sapienza consta de 13 líneas del cuerpo 18, y en los otros ejemplares hay dos líneas más, á pesar de ser menor el cuerpo de la letra, puesto que tiene la altura de 15 puntos tipográficos.

También son diferentes en el dibujo las mayúsculas del texto de la rúbrica. La **¶** y la **¶**, en los ejemplares de la Universidad de Valencia y del Museo Británico, se caracterizan ambas por un rasgo curvo muy pronunciado, mientras que en el de la Sapienza domina la línea recta quebrada, formando ángulos.

2.^a En el cuerpo de la dedicatoria nótase que el ejemplar de la Sapienza dice en su primera línea:

Adolt exellēt y en los otros dos: **Adolt ex**

porque no caben más letras en ella.

3.^a En el ejemplar de la Sapienza, la parte de la dedicatoria comprendida en la primera columna, contiene dos párrafos enteros y algo del tercero, mientras que en los otros dos, la columna de referencia, puntuada de otra manera, sólo comprende un párrafo entero y parte del siguiente.

4.^a El espacio destinado á contener la gran **AD** inicial, y que aparece dibujada á la pluma en el ejemplar de la Sapienza, tiene la altura de 10 líneas de texto y 11 en los otros dos.

5.^a En la segunda columna de la mencionada dedicatoria hay, entre otras, una frase saliente por su composición tipográfica, que dice:

...axí resplandeix aquest en singularitat de cavallería entrels altres Cavallers del mon apellat Zirāt lo blanch: qui p sa virtut... dispuesta de manera que, en el ejemplar de la Sapienza, tiene las abreviaturas: **Zirāt** y **p**, y en los otros dos, la misma frase, tiene abreviadas estas otras palabras: **resplādeix** y **blāch**, que, como se ve, son en casos distintos. Más variantes por el estilo podríamos señalar.

6.^a El número de líneas en las páginas primera y segunda son también desiguales en los tres ejemplares y ofrecen las siguientes diferencias:

Página	Columna	Ejemplar Sapienza	Ejemplares Valencia y Londres
1. ^a	1. ^a	29 líneas	31 líneas.
	2. ^a	37 »	40 »
2. ^a	1. ^a	39 líneas	42 líneas.
	2. ^a	37 »	39 »

Para acentuar más aún las diferencias, conviene añadir que, en el ejemplar de la Sapienza, el blanco que separa las dos columnas es siempre de 24 puntos tipográficos é invariable en todo el libro, mientras que en los otros dos ejemplares, dicha distancia, tiene:

30 puntos en la primera hoja (dedicatoria y prólogo), 26 en la segunda y 24 en las restantes.

Con lo apuntado podemos asentar que las dos primeras páginas del texto del ejemplar de la Sapienza fueron impresas en molde distinto de los otros dos.

Añadiremos al final de este trabajo un cuadro comparativo, detallando las variantes y diferencias que se notan entre los tres ejemplares, así como los facsímiles de las primeras páginas, que darán más claridad á nuestras observaciones. — (*Apéndice N.º 3, pág. 79*).

No obstante, conviene observar que si son numerosas las variantes tipográficas que resultan entre dichas dos páginas, mayores son aún las demostraciones de unidad de edición que caracterizan el resto del libro.

Cotejadas con minucioso cuidado buen número de hojas del principio de la obra, de capítulos intermedios y del final; comprobados escrupulosamente los extremos de cada columna y examinada la composición tipográfica de sus líneas, queda evidenciada la igualdad fiel y completa, así de las abreviaturas como en el espaciado de las palabras; lo mismo en los errores y sistema de ortografía que en los defectos de tipos y composición entre los tres ejemplares. Sin embargo, debemos llamar la atención acerca de una anomalía ó particularidad que se nota, á saber: que á pesar de la identidad antes manifestada, la edición no ofrece perfecta concordancia en las iniciales de algunos capítulos.

Mientras que en ciertas páginas están debidamente impresas en el sitio que les corresponde, en idéntico sitio de otro de los ejemplares ha quedado en blanco el espacio destinado á recibirlas. Esta irregularidad se repite varias veces y en distintas partes del libro, observándose también la misma diferencia aún entre el ejemplar de la Universidad de Valencia y el del Museo Británico, tan iguales al parecer.

Si en una misma tirada un molde tipográfico sólo puede dar ejemplares uniformemente exactos entre sí, no se comprende bien el por qué los del *Tirant*

dejan de serlo en un detalle de tanta importancia como es la estampación de las iniciales, y únicamente se puede explicar el caso, teniendo presente la escasez de material tipográfico en que se encontraba Spindeler, su precipitación para terminar algún ejemplar de muestra, y el mal estado de sus intereses que le obligaban siempre á luchar con todo género de dificultades.

No cabe duda que la orla de la primera página del texto, en los ejemplares que la tienen, así como parte de las iniciales de los tres ejemplares y fragmentos de referencia, fueron estampadas separadamente de la composición tipográfica.

Se apoya esta opinión en que, tanto la orla como la gran inicial **MS**, no están bien centradas en ninguno de los dos ejemplares. En el de la Universidad de Valencia están ladeadas hacia la derecha del texto, y en el del Museo Británico hacia la izquierda, cosa imposible si la estampación de texto, orla é inicial se hubiesen efectuado de una sola vez. Parecida desigualdad se observa comparando las demás iniciales de los tres ejemplares y hojas sueltas.

Sólo admitiendo que hubo dos tiradas, se explica que las iniciales, abundantemente sembradas en el libro, puesto que consta de 486 capítulos, estén, en ciertas páginas del mismo ejemplar, inclinadas en sentido contrario, y á veces no solamente aparecen fuera de su centro natural, sino que dejan de guardar la perpendicularidad propia de la tipografía, sin tener relación de paralelismo con el texto (1).

Convencidos, pues, de que el *Tirant lo Blanch* fué impreso en dos tiradas, que su estampación fué larga y penosa, y aceptando como segura la penuria de Spindeler, podemos hacer verosímiles conjeturas, bastantes á explicar la ausencia de la orla en el ejemplar de la Sapienza, la particular composición y material tipo-

(1) El ilustrado y modesto jefe de la Biblioteca Arús, D. Eudaldo Canibell, nos ha prestado su valiosa ayuda en lo referente á la parte técnica de este cotejo, por cuyo servicio le estamos sumamente agradecidos.

gráfico de las dos primeras páginas del mismo, y las irregularidades de las iniciales de los tres ejemplares y fragmentos conocidos de tan interesante libro.

Sabemos que Rix de Curá (Chur), editor del *Tirant*, murió en 1490, dos meses antes de terminarse la impresión del manuscrito de Martorell y siete meses después de haber cobrado Spindeler el importe convenido (1).

Consta, además, por las distintas providencias tomadas por Rix, que este mercader alemán, preveía su próximo fin, y no sería extraño que en sus postrimerías sintiese vivos deseos de ver el libro concluído.

A fin de calmar la impaciencia del editor y poder justificar el cumplimiento de lo estipulado, apresuraría Spindeler la impresión de uno ó varios ejemplares, sin esperar que el grabador le entregase la orla y todas las iniciales que para adornar la edición se estaban grabando, sin duda, expresamente.

Después de haber entregado al editor el ejemplar ó ejemplares precipitadamente impresos; y una vez en posesión de los bojes que tanto se hicieron esperar, hubo de advertir Spindeler, al emprender de nuevo el trabajo, ó que el grabador se había equivocado en el tamaño de su artístico grabado ó que él había cometido error en las medidas de composición del molde de la primera página, puesto que ni la orla ni la gran inicial **III** cabían, sin violencia, en el espacio dejado en blanco para su estampación; detalle fácil de comprobar, teniendo á la vista los tres ejemplares mencionados ó sus facsímiles.—(Véanse en el Apéndice N.º 4, pág. 83).

Sea cual fuere el motivo, vióse el impresor en la dura necesidad de modificar las proporciones de la primera página si había de colocar en ella la consabida ornamentación sin que cabalgara sobre el texto, y para salvar la dificultad reimprimiría las dos citadas páginas.

El ejemplar que fué de la Sapienza sería, tal vez, uno de los entregados á Rix antes de su muerte, en los

(1) *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*.—«*Reseña histórica*», etc., de D. J. ENRIQUE SERRANO Y MORALES.—*Bibliografía Ibérica del siglo XV*, de CONRADO HÄEBLER.—*Die ältesten Drucker und Druckorte der Pyrenäischen Halbinsel*, de E. VOLGER. Görlitz, 1872.

que se colocarían interinamente las dos páginas de texto faltas de orla y gran inicial **MS**, que aparecen en los demás.

Merced al fotografado, se desvanecen las dudas originadas por las noticias que Gayangos (en el *Ensayo de una biblioteca* de Gallardo), Volger y otros concienzudos bibliógrafos nos dan sobre la edición príncipe del *Tivant*, y gracias también á este moderno arte de reproducción, queda demostrado que, en el ejemplar de la Sapienza, las dos primeras hojas del texto son las únicas de composición y letra distintas de los otros que se conocen.

Además, la reproducción facsímile del ejemplar que fué de la Universidad romana, debido á la magnificencia del señor Huntington, nos ha permitido hacer un completo y minucioso cotejo entre los tres conocidos de la novela de Martorell, dando por resultado que, si bien existen entre ellos las notables variantes tipográficas más arriba mencionadas, la igualdad en la composición y tirada de los tres (excepción hecha de las dos referidas hojas y de algún detalle insignificante) nos persuaden de que no se trata de ediciones distintas, sino de *una sola*, puesto que el caso de estar alguna hoja variada en ejemplares de la misma edición, siendo poco frecuente, tampoco es, el que nos ocupa, único en los anales de la bibliografía.

En vista de estos resultados, no dudamos en anticipar que el fotografado, como factor bibliográfico, está destinado á prestar grandes servicios á la ciencia, facilitando la comprobación de antiguas ediciones y la depuración de textos clásicos ó notables.

¡Ojalá que el ejemplo dado por Mr. Archer M. Huntington lo imiten todas las bibliotecas que poseen libros *únicos* ó muy raros, para que los estudiosos puedan utilizar sus reproducciones en interés de la bibliografía y en bien de la cultura general!

Los vastos dominios de la ciencia bibliográfica son ya tan dilatados que asombra la extensión de sus actuales fronteras.

El sabio filólogo Dr. Leopoldo Seligmann, que en el primer Congreso de Bibliotecarios habido en Londres, en 1877, representó oficialmente al Gobierno de Prusia, asegura, apoyándose en estadísticas fidedignas, que, sólo en Europa, las prensas estampan más de mil libros diarios, sin contar los opúsculos, revistas y hojas volantes. Si consideramos, además, cuán grande es la actividad en todos los ramos que despliegan los Estados Unidos del Norte y su creciente movimiento literario, bien podemos suponer que la cantidad de libros que diariamente salen de sus innumerables prensas se acerca, si no es que la supere, á la que produce nuestra vieja Europa. Las Américas latinas, las Colonias inglesas y de otros países, no dejan de aportar también su diario contingente de libros.

¿Cómo es posible, pues, poder realizar el deseo expresado por algunos temerarios de ver reunidos en una sola obra la descripción y crítica de todos los libros que han sido impresos hasta nuestros días?

Por lo que acabamos de exponer, se ve que una bibliografía general es cosa imposible, y que únicamente, fraccionando la colosal labor que exigiría el solo intento de semejante empresa, podrán verse realizados, en parte, los anhelos de los más exigentes bibliófilos.

La división de los trabajos bibliográficos ha sido recomendada por las autoridades más eminentes, y vémosla puesta en práctica con la publicación de Monografías tipográficas, Bibliotecas y Catálogos relativos á países, regiones y localidades, con la descripción de los libros impresos en siglos distintos ó por célebres imprentas, pero aún queda mucho por hacer en el campo de la bibliografía, sobre todo en España, en donde, si bien no escasean las obras de erudición bibliográfica relativas á la mayor parte de nuestras provincias y ciudades, pocas son las que se atienen al orden de materias, útil en extremo al estudioso, porque, reuniendo en grupos compactos y ordenados todo lo que se ha escrito sobre cada una de las ramas de la ciencia, le orientan con mayor seguridad en sus arduas tareas.

Que es grande é interesantísimo el número de materias de nuestra literatura, no estudiadas aún con la debida atención, nos lo muestra el doctísimo autor de *La Ciencia Española* al señalar las que, por no haber sido bien exploradas, merecen bibliografía aparte, citando algunas que, de publicarse, servirían para dar á conocer escritores olvidados ó nunca mencionados.

El sistema de clasificación por materias empleado por primera vez por Aldo Manuzio el Viejo, desarrollado más tarde por Gesner, y acaso llevado á exageración por el difunto jefe del Museo Británico, el sabio Anthony Panizzi, que recomendó 80 divisiones sólo para el Índice de una literatura universal, ha llegado ya á tal punto de madurez, que casi podemos considerarle sometido á reglas fijas é inmutables.

Mucha importancia tiene la elección de un buen método, pero aún es mayor la del grado de saber crítico con que está desarrollado un trabajo de bibliografía. El bibliógrafo debe reunir dotes especiales de saber y erudición; además, han de juntarse en él un elevado espíritu crítico y un juicio rápido y seguro, por lo cual no ha de sorprender sea tan corto el número de los que, aun poseyendo tantas condiciones, se atreven á emprender una labor bibliográfica de grande alcance.

El esfuerzo que se necesita para llevar á cabo un concienzudo trabajo bibliográfico, no siempre recompensado por el interés que debieran despertar esta índole de estudios, lo indica Tomás Muñoz Romero con las siguientes acertadas palabras: *Las fatigas que cuestan sólo las saben las personas curiosas y las que se dedican á investigaciones históricas y literarias. Así es que no es de extrañar que algunos ignorantes desprecien este género de libros, como si fuese posible levantar un edificio sin andamios ó construirlo sin materiales.*

No basta el apoyo relativo que prestan nuestras Academias á los trabajos bibliográficos estimulando su producción por medio de premios conferidos á los que más sobresalen, sino que, para verlos cultivados con

mayor fruto, convendría, además, facilitar la diversidad de conocimientos necesarios para ellos, estableciendo en nuestras Universidades cátedras especiales de Bibliografía, que, conferidas á sabios profesores, fueran plantel de bibliógrafos ó, cuando menos, sirvieran para desarrollar el espíritu de método é investigación propios de esta ciencia.

Fomentar por todos los medios posibles los estudios bibliográficos es, por lo tanto, de gran necesidad, no solamente para lograr una bibliografía general española que satisfaga las exigencias de los eruditos, siendo seguro consultor de los intelectuales y guía, á la par, de los meros aficionados, sino para que, depurando los materiales bibliográficos existentes, veamos enmendados los errores que, desgraciadamente, existen aún en algunos de ellos y que pueden viciar, ó falsear, las conclusiones que se derivan de su examen.



APÉNDICES



APÉNDICE N.º 1

Clasificación bibliográfica de materias en los tres catálogos formados por Antonio Agustín, según la edición. Opera omnia, Luca, 1772, tom. VII, página 29 á 161.

BIBLIOTHECÆ GRÆCÆ MANUSCRIPTÆ

ANTONII AGUSTINI - 1586

THEOLOGICA

Sacri libri vetustioris scripturæ.
Sacri libri recentioris scripturæ.
Prisci Patres sacrorum librorum explanatores, et varia eorum aliorumque opera.
Prisci Patres ascetæ, cœlestium contemplatores.
Auctorum incerti nominis libri Theologici.
Orthodoxa fidei propugnatores.
Libri ad divina peragenda spectantes.
Varii libri ad usum Ecclesiæ.
Libri Musici divini cantus.
Vitæ sanctorum, victoriæ martyrum eorumque laudes.
Divinæ, et humanæ historiæ libri mixti.

JUS PONTIFICIUM

Constitutiones, et canones sanctorum Apostolorum.
Concilia sacra Œcumenica.
Sacrorum canonum et conciliorum ac Epistularum canonicarum interpretes.
Nemocanonum collectores, et alia varia.
Synodi privatæ et alia synodica.
Sacrorum canonum, et conciliorum historia.

JUS CÆSAREUM

Basilicorum librorum LX, tituli, et fragmenta cum interpretationibus.
Summa, selectave Basilicorum.
Constitutiones codicis, et novellæ.
Cæsarei juris prochira, et Epitomæ.

PHILOSOPHICA

Plato Atheniensis.
Platonis explanatores, et
sectatores.
Aristoteles Stagirita Peri-
pateticus.
Aristotelis interpretes, et
sectatores.
Sectæ Pythagoricæ Stoicæ
et Pyrronicæ Philosophi.
Moralium et naturalium sen-
tentiarum libri.
Appendix Philosophiæ, de
proprietas animalium,

de agricultura, de re me-
dica, et alia.
Mathematicarum librum mixti.
Rei militaris scriptores.

PHILOLOGICA

Rhetores, oratores, decla-
ratores et sophistæ.
Pœtæ, et eorum exposi-
tores.
Appendix Poesews, fabula-
rum interpretes.
Grammaticæ artis scripto-
res.
Lexicographi.

BIBLIOTHECÆ LATINÆ MANUSCRIPTÆ

ANTONII AGUSTINI - 1586

THEOLOGICA

Sacri libri tam veteris, quam
recentioris scripturæ.
Quattuor ecclesiæ præcipui
Doctores.
Prisci Patres Græci, et La-
tini.
Posterioris sæculi Theologi.
Prisci, et recentiores Patres
cœlestia contemplantes.
Ortodoxæ fidei propugna-
tores.
Libri ad divina peragenda
spectantes, vel de eccle-
siasticis, et divinis offi-
ciis, ac cæremoniis.
Vitæ Sanctorum, victoriæ
martyrum, eorumque lau-
des.
Divinæ, et humanæ historiæ
libri.

JUS PONTIFICIUM

Sacrorum Apostolorum ca-
nones.

Concilia sacra œcumenica.
Concilia provincialia Gal-
liæ.
Concilia provincialia His-
paniæ.
Epistolæ Pontificum Roma-
norum, et regulæ cancellariæ.
Decretorum collectores.
Decretalium collectores.
Epitomæ decretalium, et
summæ.
Decretalium interpretes.
Varia juris Pontificii.
De Pontificis Maximi auc-
toritate.
Rotæ Romanæ decisiones.

JUS CÆSAREUM

Justinianus Imp. legum Ro-
manarum collector.
Juris Cæsaris interpretes,
summæ, et libri practici
mixti.
Regia Hispaniæ jura.

PHILOSOPHICA

Aristoteles, et alii Philosophi.
Seneca.
Appendix Philosophiæ, De re medica, rustica, militari, et aliis.

PHILOLOGICA

Rhetores, et Oratores.
Poetæ.
Grammatici.
VARII libri extra ordinem.
(Entre ellos nueve manuscritos catalanes, cuyos autores ó títulos despiertan gran interés).

BIBLIOTHECÆ MIXTA

ANTONII AGUSTINI - 1856

THEOLOGICA

Sacrilibri tam veteris, quam recentioris Scripturæ.
Sacrorum librorum poemata, et alia carmina pia.
Carmina pia.
Sacrorum librorum concordantiæ, et dictionaria.
Chaldeæ, Syriacæ, Hebræicæ, et aliarum Gentium Institutiones.
Doctores Ecclesiæ quinque præcipui et quæ pertinent ad eos.
Prisci Patres Ecclesiæ Orientalis.
Cathenæ.
Communia priscorum Patrum utriusque Ecclesiæ.
Prisci Patres Ecclesiæ latine.

Alterius sæculi libri theologici ad annum MD.
Scriptores Theologici post anno Christi MD.
Varii libri theologici mixti.
Orthodoxæ fidei Propugnatores adversus varias Hebræorum, Arabum, Maleficarum, et Hæreticorum sectas.
De Potestate Pontificis, et Concilii, deque Officio, et residentia Pastorum.
Prisci et recentiores Patres cœlestia contemplantes.
Oratores, ac Retores Ecclesiastici, et quæ ad eos pertinent.
De Divinis Officiis, Scriptores, et Libri Ecclesiastici.
Vitæ Sanctorum.

Reliqua, quod alia urgent graviora, prosequi hoc tempore non licet.



APENDICE N.º 2

NOTA E DESCRIZIONE DEI SEGUENTI
ROMANZI DI CAVALLERIA, SCRITI IN
LINGUA SPAGNUOLA, REDATTA DAL
LIBRARO SECONDI

Los números de tipo cursivo al principio de cada artículo están escritos con lápiz en el original y no se sabe si los ha puesto algún lector ó si son anotaciones que correspondan á los números de la lista de los libros.

La siguiente copia es transcripción fiel, aun en sus defectos, que hemos respetado, tanto en los títulos de las obras como en los nombres de impresores, bien conocidos en la bibliografía española.

AMADÍS DE GAULA

24) Los quatro libros de Amadís de Gaula nuevamente impressos y historiados en la ciudad de Venecia por Maestro Juan Antonio de Sabia 1533, in f.º, figure in legno, di 350 fogli di testo, in lettere rotonde con intaglio nel frontespizio, continente il titolo in rosso e nero e sei fogli non cifrati.

La bella conservazione aggiunge merito alla presente edizione scudi 70.»

ESPLADIAN

31) Las sergas del muy efforcado invencible cavallero Espladian hijo de Amadís de Gaula en Sevilla, Juan Varela, f.º got. a due col., figure in legno.

Esemplare bellissimo di questa edizione citata da Longhet du Fresnoy nel suo dizionario di Romanzi cavallereschi sc. 45.»

Forma il V libro di Amadís de Gaula.

El Sexto libro de Amadís de Gaula, en que se rementa los grandes et hazanosos fechos del muy valiente cavallero

FLORISANDO, principe de Càtaria, su sobrino fijo del rey don Florestan. Salamanca Juan de Dorras 1510, f.º di pag....., ed intaglio in legno nel frontespizio, in cart. got: a due colonne, legature originale, conservatissimo e marginoso.

Edizione rara, la sola riportata da Brunet sopra le asseritive di Nicola-Antonio, non troppo esatte in fatto di antiche edizione sc. 60.»

El Septimo libro de Amadís, en nel q' se trata de los grandes fechos en arma de LISUARTE DE GRECIA fijo de Esplàdian y de Perion de Gaula, Sevilla; Jacobo Crôberger 1525, f.º goth. a due colo: con figure in legno.

Pregevole esemplare di questa prima edizione in antica legatura, ben conservato e largo margine, dedicato a Diego de Deza, Arcivescovo di Siviglia sc. 55.»

El octavo libro de Amadís de Gaula, que trata de las estrañas aventuras y grandes proezas de su nieto LISUARTE, y de la muerte del rey Amadis. Sivilla Jac y Juan Crôberger 1526 f.º goth: a due col: figurato con sei busti di re e cavalieri, intagliati nel frontespizio; il cui titolo è in rosso sc. 60.»

Il Canonico Gio. Diaz è l'autore di questo libro curioso che viene reputato assai per la collezione dell'Amadis; mai ristampata.

23) El noveno libro de Amadís de Gaula, que es la chronica del muy valiente principe y cavallero de la ardiète espada, AMADÍS DE GRECIA Emperador de Constantinopla y de Trapisonda, y rey de Rhodas. En Medina del Campo; Benito Royer 1564, in f.º carat. roton: a due color: ben conservato.

Questa edizione non viene registrata nel manuale di Brunet, quale ne cita altre due antecedenti a questa. . . sc. 35.»

DON FLORISEL DE NIQUEA

26) La chronica de los muy valiètes cavalleros Don Florisel de Niquea, y el fuerte Anaxartes: hijos del muy excelente principe Amadís de Grecia, emendada del estilo antiguo segun que la escribió Cirfea reyna de Argines, por el noble Cavallero Feliciano de Silva. Lisboa e Casa de Marcos Borges 1566 f.º carat. roton. a due col: di 222 fogli, oltre la tavola.

Edizione poco conosciuta di questa storia di Florisel, per Feliciano de Silva, la quale forma il 10.º vol della collezione già pregevole fino a questo numero. . . scudi 50.»

27) La primera parte de la chronica de el excelentissimo principe don FLORISEL DE NIQUEA, que fué escripta en griego por Galersis; fué sacada en latin por Philaste Campaneo, y traducida en romance castellano, por Feliciano de Silva; en

Salamanca, por Andrea de Portopariis 1551, f.º gott: a due col: di 164 pag., ottima conservazione 1551.

28) Libro segundo de la quarta, y gran parte de la chronica del excelente DON FLORISEL DE NIQUEA, en que trata principalmente de los amores del Principe Don Rogel y de la muy hermosa Archisidea: Salamanca And. de Portopariis, 1551, f.º carat; tondo di 197 fogli: ottimo stato: li due scudi 50.»

Questa parte quarta viene solo citata da Antonio nella bibliot. spagnuola, e forma il libro undecimo di Amadis, a cui non mancherebbe la parte 12.ª ed ultima.

Gli undici libri sopradescritti riuniscono la serie più copiosa di questo romanzo.

BELIANIS DE GRECIA

35) Libro primero del valoroso principe Don Belianis de Grecia hijo del Emperador Don Beliano de Grecia, en el qual se cuentan las estranas y peligrosas aventuras que se sucedieron con los amores que tenio con la princisa Floribella, hija del Soldan de Babylonia. Impressa en la noble ciudad de Stello, por Adrian d'Anvers 1564; f.º a due col: in carat: roto: di f.º 234 con largo margine; ben conservato. Romanzo poco conosciuto da Brunet e da Antonio, in questa edizione scudi 45.»

CARLO MAGNO

30) Hystoria del empador Carlo Magno y de los doze pares de Francia, y de la cruda batalla que uvo Oliveros con Fierabras, rey de Alexàdria, hijo del gràde Almirànte Calan. en Sevilla por Juan Cròberger 1534, f.º got. a due col. in f.º 66. Bell' esemp. di questa poco conosciuta edizione, di rado comparsa in commercio scudi 55.»

CID RUIZ DÍAZ

15) Cronica del famoso é invencible cavallero Cid Ruiz Diaz Campeador Agora fue impressa en Medina del Campo Juan de Terranova 1552 en f.º got. a due col. di f.º 103; con intaglio in legno in principio scudi 25.»

Pregevole esemp. di quest'opera quale conserva l'antica legatura e l'intero suo margine.

Stà unito.

19) Summa breve de la Chronica del muy valiente y efforcado cavallero Fernan Gonzalez de Castilla Alcalá 1562. f. got. de sole 6 carte Scudi 6.»

Al trovarsi unita e legata all'opera sopradescritta è dovuta la conservazione di questa interessante cronicetta, che sarebbe andata sicuramente smarrita per la piccolezza e poco numero delle sue carte.

DON ALONZO

14) Libro de los dichos y hechos del rey D. Alonzo Aroa nuevamente traducido. Valencia 1527 in 4.^a got. intaglio in legno: di 170 f.ⁱ stà unito

Chronica del noble cavallero el còde FERNAN GONZALEZ co' la muerte de los siete infantes de Lara Burgos Juā de Jūta 1530 4.^o got. vecchia legatura, ed intagli in legno. Ambedue rare edizioni Scudi 22.»

CLARIAN DE LANDANIS

13) Libro primero del efforcado cavallero Don Clarian de Landanis de Svecia. Sevilla por Jacobo Cromberger f.^o got. con figure in legno di f.^o 210. Bella copia di questo romanzo non ricordato nè da Brunet nè d'Antonio Bibliotheca Scudi 40.»

Si trova legato

La quarta parte di DON CLARIAN en la qual se trata de los grandes hechos de Lidaman de Ganayl hijo de Rivamon de Ganafof. Toledo 1528 f. got. Frontespizio intagliato in riquadro; buono stato, con piccolo tarlo nel margine negli ultimi fogli che sono di 169.

Questa quarta parte è rara Scudi 46.»

GIRONGILIO DE TRACIA

4) Los quattros libros del valoroso cavallero Don Cirongilio de Tracia. Sevilla, Jan: Cromberger 1555 in f. g. con figure in legno di 218 fogli in ottimo stato. . . Scudi 35.»

Sul merito e vanto di tal libro ve: Bibliograf. Instruct.

CHISTIALIAN DE ESPAÑA

7) Comiença la historia de los invictos y magnanimos cavalleros don Christialian de España príncipe de Trapisonda y del Infante Luzescaio su hermano, hijos del famosissimo emperador Lindedel de Trapisonda, corregida y emendada de los antiguos originales por Doña Beatriz Bernal... Impreso en Alcala de Henares Juan de Lequerchia 1546, in f.^o alla fine 1587 di carte 321 a due col. di buona conservazione. Seconda edizione di questa produzione romanzesca scritta da una donna Scudi 35.»

) Contreras Hieronymo selva de aventura en siete libros los quales tratan de unos estremados amores que un cavallero de Sevilla llamado LUZMAN tuvo con una hermosa doncella llamada ARBOLIA. Barcellona 1565. 8.^a edizione non comune Scudi 3-20

20) Espejo de príncipes y cavalleros en el qual en tres libros se cuentan los immortales hechos del CAVALLERO DEL

FEBO y de su hermano Rosicler, hijo del grande emperador Trebaciò, con las altas cavallerias y muy estranos amores de la princesa Claridiana y de otros altos principes y cavalleros. Alcalá 1580 f.º car. rot. di 320 f.º

Segunda parte en dos libros donde se trata de los altos hechos del EMPERADOR TREBACIO. Alcalá, Juan Jusquardi, 1580 f.º 141 f.ºli marginoso e ben conservato. Le due unite Scudi 46.»

21) Espejo de principes y cavalleros en el qual se cuentan los immortales hechos del CAVALLERO DEL FEBO y de su hermano Rosicler, impresso in Zaragoza 1562, f.º in car. roto: con intaglio in legno. Qualche difetto nei primi tre fogli vi sono uniti.

Libro segundo e tercero de la primera parte con frontespizio e numerazione diversa e data 1562, le quali forman la intera opera Scudi 40.»

33) ESPEJO DE CAVALLERIAS en el qual se trata de los fechos del Còde Rolday de Don Reynaldos. Finisce la primera parte de espeio de Cavallerías impressa en Sevilla Juan Cromberger 1545 f.º got. di 138 facie.

Libro segundo de espeio de Cavallerías nel qual se trata de los amores de Don Roldâ cò ANGELICA LA BELLA: impresso en Sevilla 1533 f.º got. a due col. di 115 fogli, con intagli nei Frontespizii Scudi 65.»

Bell'esemp. di questi due romanzi diversi ambedue rari, valutati, per essere assieme uniti, con un solo prezzo.

FELIX MARTE DE IRCANIA

8) Primera parte de la grande historia del muy animoso y efforcado príncipe Felix marte de Ircania y de su extrano nacimiento: en la qual se tratan las grandes hazañas del valeroso príncipe Fiosaran de Misia su padre seum que la scriviò en griego el grande historiador Philosso Atheniese, traducida de lengua toscana en nuestro volgar por el cavallero Melchior Ortega Valladolid Francisco Fernandez de Cordova 1556 f.º got. a due col: diviso in tre parti con incisione in principio, mancano le 8 carte del prologo che sono 1.ª VIII ed il testo comincia al f. IX, riportata così dallo stesso Brunet che lo da per completo romanzo in 3 parti di 256 fogli, prima e rara edizione. Scudi 32-50.»

FELIX MAGNO

9) Los quatro libros del muy cavallero Felix-magno hijo del rey Zalangris; Sivilla 1549 f.º got. a due colori; conservatissimo. I soli libri 1.º e 2.º di questa seconda edizione non riportata da Brunet, che cita quella di Barcellona 1531 Scudi 6.»

FLORANDO DON

6) Comienza la chronica del valiente y esforzado príncipe de Florado d'Inglaterra hijo de noble príncipe Paladino en q' se cuentan las grâdes y maravillosas aventuras q' dio fin por amores d' la hermosa princesa Rosalinda hija del empâdor de Roma. Lisboa. German Gallardo 1545 f. got. a due col.; con figure in legno di 251 f.º, diviso in 3 par: raro in questa edizione la sola conosciuta . . . Scudi 75.»

FLORAMBEL DE LUCCA

12) Libros 5 de l'istoria del cavallero Florambel de Lucca. Sevilla 1548 f. got. manca del titolo, nonchè della tavola del 1.º, 2.º, 3.º libro nel 3.º una pagina è supplita a penna ed altre due nella fine del V senza lasciar veder la data. Vi sono delle rappezzature nel margine di alcuni fogli che guastano lo scritto. Scudi 8.»

FLORISEO

que por otro nòmbre es llamado el cavallero del desierto el qual por su gran effuerço y mucho saber *alcanzó* (1) a ser rey de Bohemia. En Valencia por Diego de Gumiel 1516 f. got. di due col. di 134 f. ed intaglio Scudi 60.»

Bell'esemp. con tutto il suo margine; antica edizione di questo piacevole romanzo non citato dai Bibliografi.

HELISABAD MAESTRO

3) El ramo que de los quatro libros de Amadís sale llamado las sergas de Espladian hijo de Amadís de Gaula, las quales fueron escriptas por mano del maestro Helisabad. Burgos 1526 f. got. de 126 cart. con incisione nel principio di perfetta conservazione; edizione di un libro non conosciuto da Brunet. Scudi 40.»

LEPOLEMO

22) El libro del invencible cavallero Lepolemo hijo del Emperador de Alemaño y de los hechos que hizo llamandose el cavallero de la Cruz Toledo 1563 f. a due col. di 93 carte con incisione del cavaliere in principio. Romanzo poco conosciuto Scudi 30.»

OLIVANTE DE LAURA

10) Historia del invencible cavallero Don Olivante de Laura príncipe de Macedonia que por suas admirables hazñas vino a ser emperador de Constantinopla dirigida al

(1) Indescifrable... ni siquiera cotejando la caligrafía.

rey nuestro Señor en Barcelona por Claudio Bornart 1564. f. got. anzi a lettere tonde di 253 fogli, altre 10 preliminari contenenti il titolo in rosso e nero con incisione.

La Biblioteca reale di Francia conserva una copia di questo romanzo stravagante e curioso.

Si è trovato però mancare dei fogli preliminari a 3 e 4 e l'altri corrispondenti.

PALMERIN DE OLIVA

29) y sus grandes fechos nuevamente emprimida en Venetia. Gregorio de Gregoriis 1526, f. got. a due col. di carte 127. Bell'esem: di questo faceto romanzo non comune. Scudi 45.»

PLATIR

2) Chronica del muy valiente y esforçado cavallero Platir hijo de l'invencible Empâdor Primaleon en q recuenta las mas grandes proezas e de los amores q. tuvo con la esclarcida princesa Florida Valladolid Nicolao Tierri 1533 f. got. de 179 carte con incisione in legno in principio, di molta conservazione. Scudi 26.»

Dedicata a Don Pedro Alvarez e Dona M^a Pimentel de Astorga, come prima edizione.

RENALDOS

11) Libro del noble y esforçado cavallero Renaldos de Montalbal y de las grandes proezas y extranos hechos en armas qu' el rey Roldan e todos los doze paros paladines hizieron. Impreso en Salamanca 1526, f. got. di 231 carta con incisione nel frontespizio. Esemplare di buona conservazione e marginoso di uguale merito della prima del 1523. Scudi 45.»

Vi si trova unito

CARLO MAGNO: historia del Empâdor Carlo Magno y de los doze pares de Francia y de la cruda batalla que uvo Oliveros con Fierabras rey de Alexandria. Sevilla 1525, f. got. di 46 carte con incisione in legno; buona copia di una edizione non conosciuta. Scudi 25.»

TIRANT LO BLANCH

1) qu' traita des certs virtuosas artes qui fiu lo Comte Guillem de Veroych empremtar en Valencia 1490 f. got. a due col. assai ben conservato con legatura del tempo. Prima edizione di questa versione catalana fatta da Gio. Martorell e Gio. de Galba, poco reperibile, il che gli fa acquistare merito. Scudi 36.»

Manca però delle carte 3 e 4 del f.^o 5 di cui la prima è lacerata per metà. Il quaderno 25, che sembra mancare nel

penultimo quaderno si trova posposto per svaglio alla segnatura S: senza l'annunziato difetto sarebbe meritevole di maggior somma.

TRISTAN DE LEONIS

Libro del esforcado cavallero Don Tristan de Leonis y de sus grâdes hechos en armas. Sevilla Juan Cromberger, f. got. di 80 f. con figure in legno. Raro esemplare di questa edizione Scudi 50.»

Tutti i sopra descritti romanzi per il loro numero, varietà e merito delle edizioni, sono stati contemplati come articoli di straordinaria rarità, in riguardo ai prezzi ad ognuno di essi applicati.

La suma total que en cada página seguia, da en la última, la cantidad de Escudos. 1,386-70 (1).

(N. B.) — En una hoja separada hay la lista siguiente:

Titoli dei tre libri spagnuoli che si domandarono

1.º LA CRONICA TROYANA en romance comienza la famosa Cronica y destrucción Troyana, compuesta y compilada por el famoso historiador Guido de Coloña.

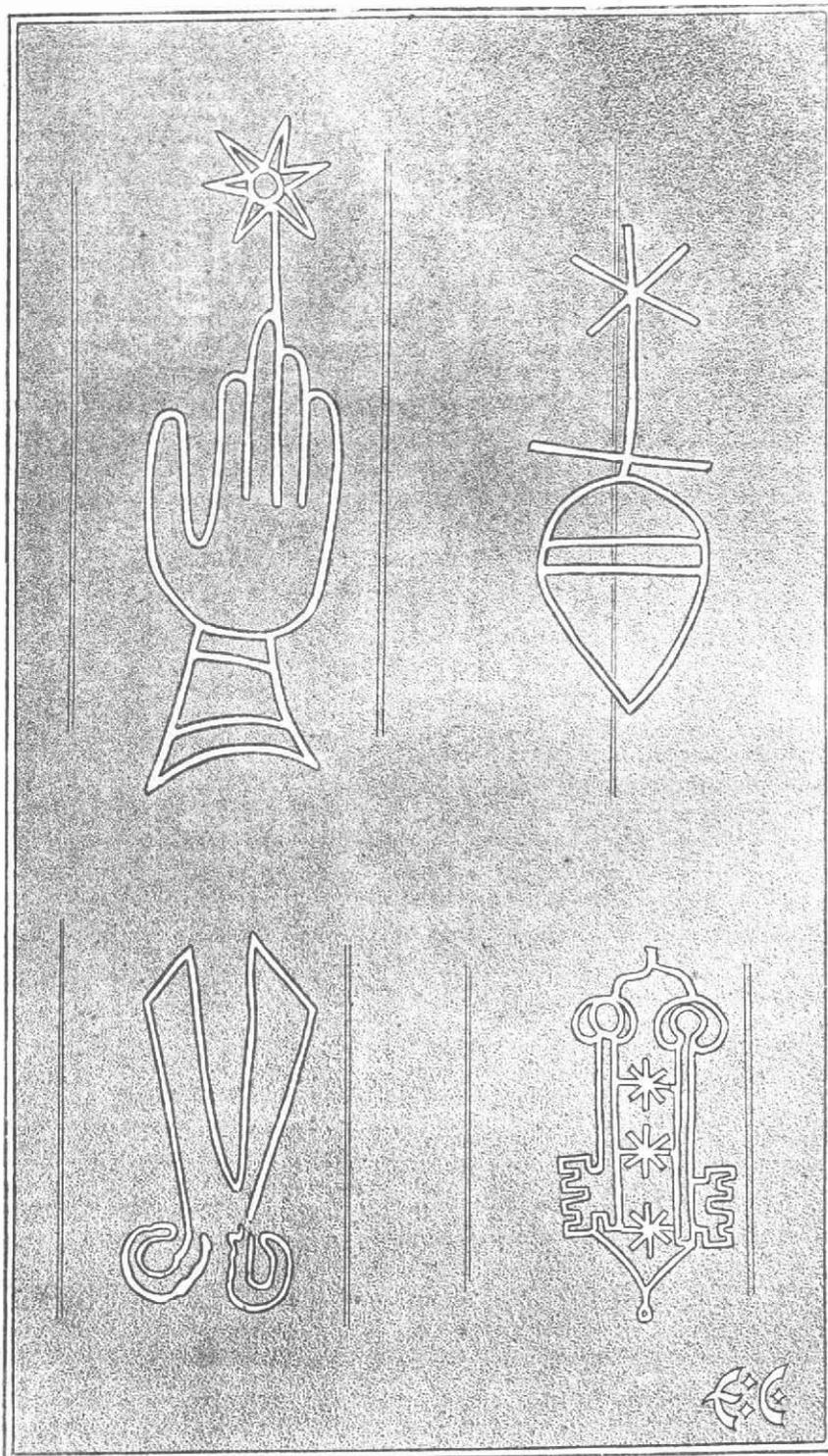
2.º CLARIAN DE LANDANIS. Aquí comienza la 2.ª parte del muy noble y esforzado caballero D. Clarian de Landanis en el cual se tratan sus muy grandes caballerias, y nombrados hechos de su hijo Floramonte de Coloña, y de otros muy preciados caballeros. Sevilla 1550. Juan Vazquez en 4.º

3.º CLARIMUNDO. La primera parte de la cronica del emperador Clarimundo, dondè los Reyes de Portugal descendèn. Tirada de lingua ungara eni á nossa Portugueza, por João de Barros, e impressa por Joan de Barreyra. Coimbra 1555. En 4.º

(1) El Escudo romano equivalía en moneda corriente á libras 5'37 1/2. Lo que no sabemos es si esa fracción de 70 corresponde á céntimos de escudo, ó si son *batocos* (perras chicas) ó si *paolettas* (medias pesetas).

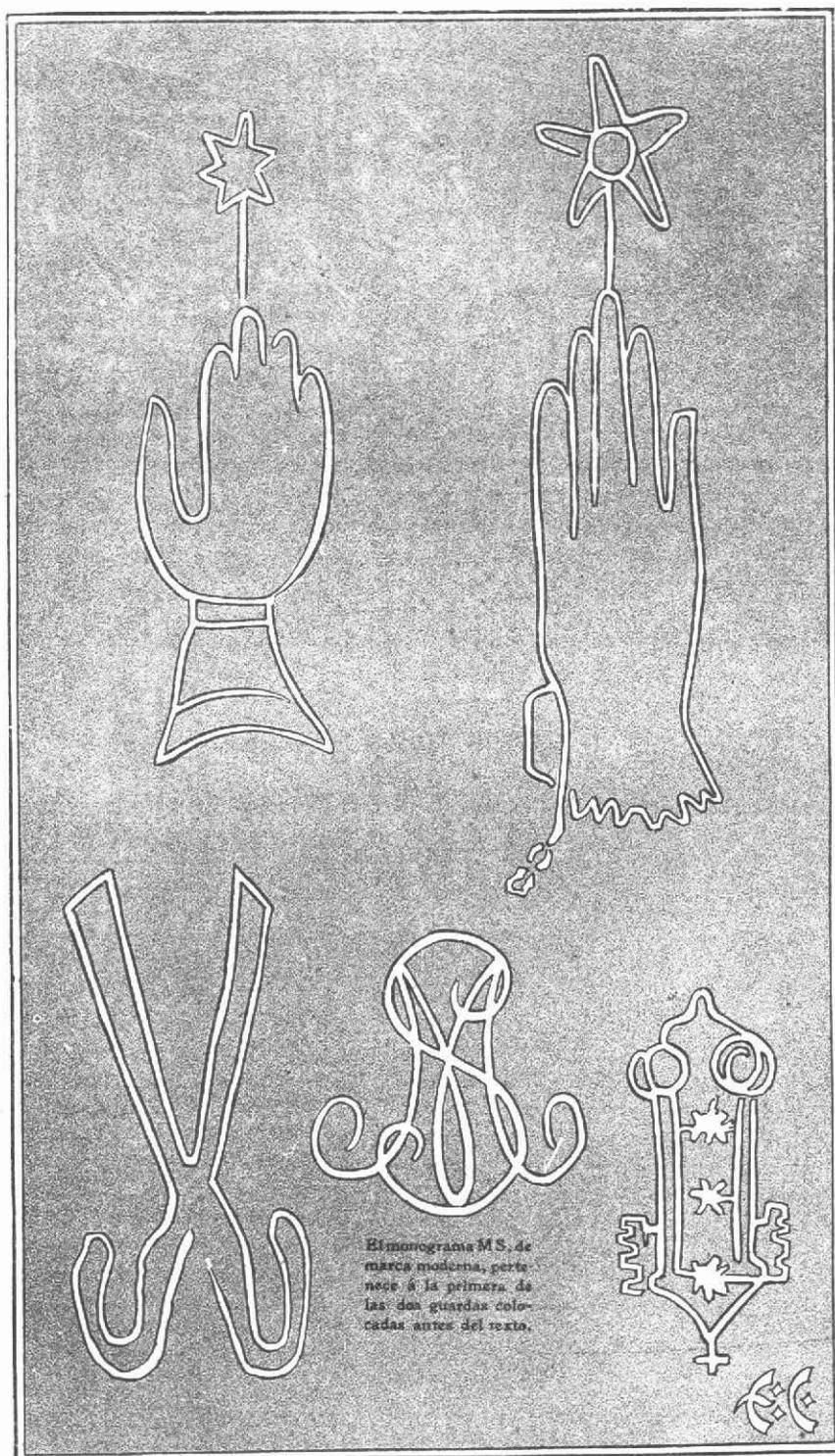


FILIGRANAS DEL PAPEL DE LA EDICIÓN DEL « TIRANT LO BLANCH »
VALENCIA, SPINDELER, 1490



Del ejemplar de la Biblioteca Universitaria de Valencia, según calcos remitidos por D. J. Casañ y Alegre

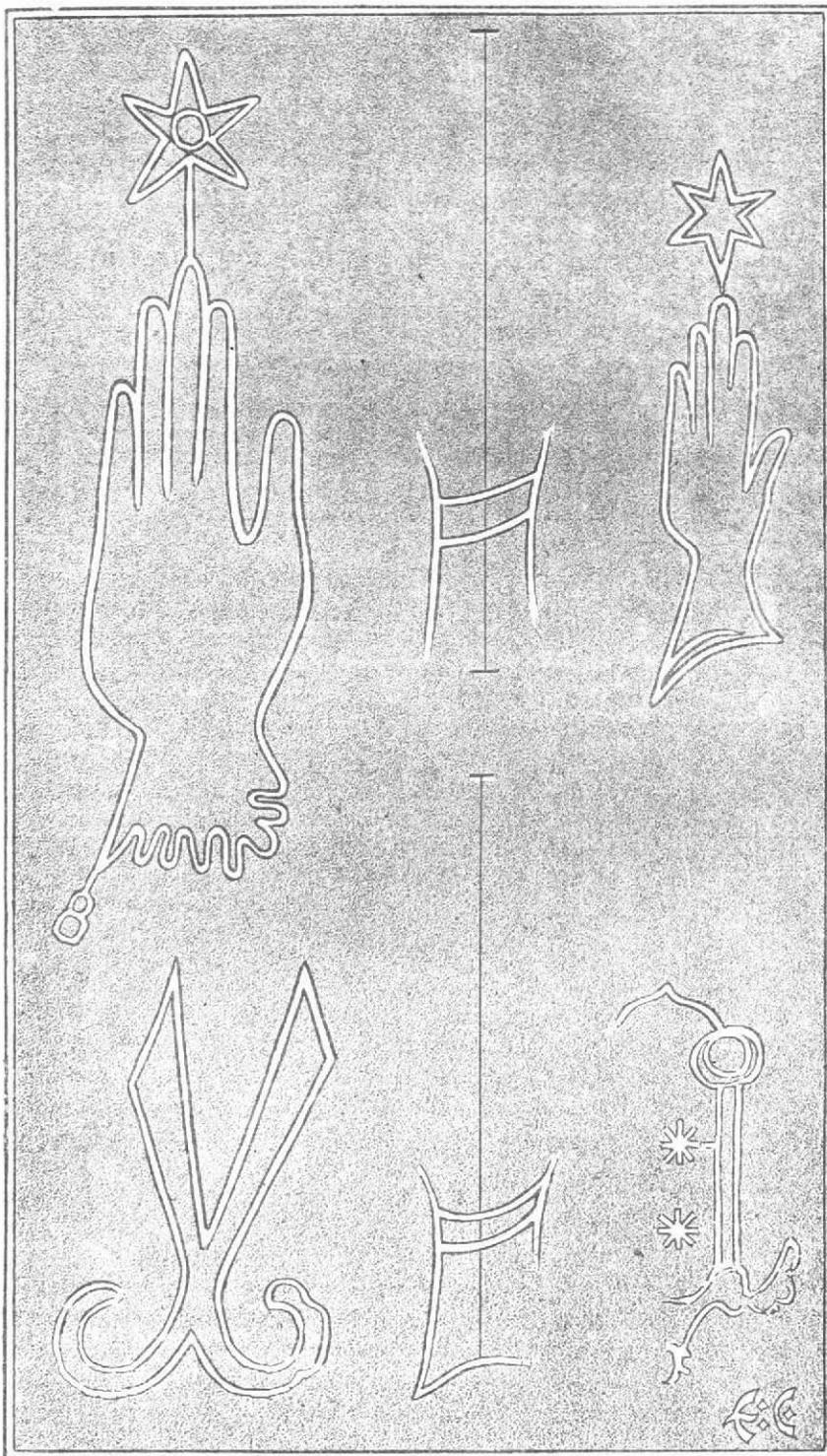
771 - BELMONT
DEPT. OF JUSTICE



Del ejemplar que fué de la Sapienza, hoy en New York
Calcos remitidos por el Secretario de la Hispanic Society of America Mr. M. L. Hillhouse

RECEIVED
MAY 10 1953
MILWAUKEE

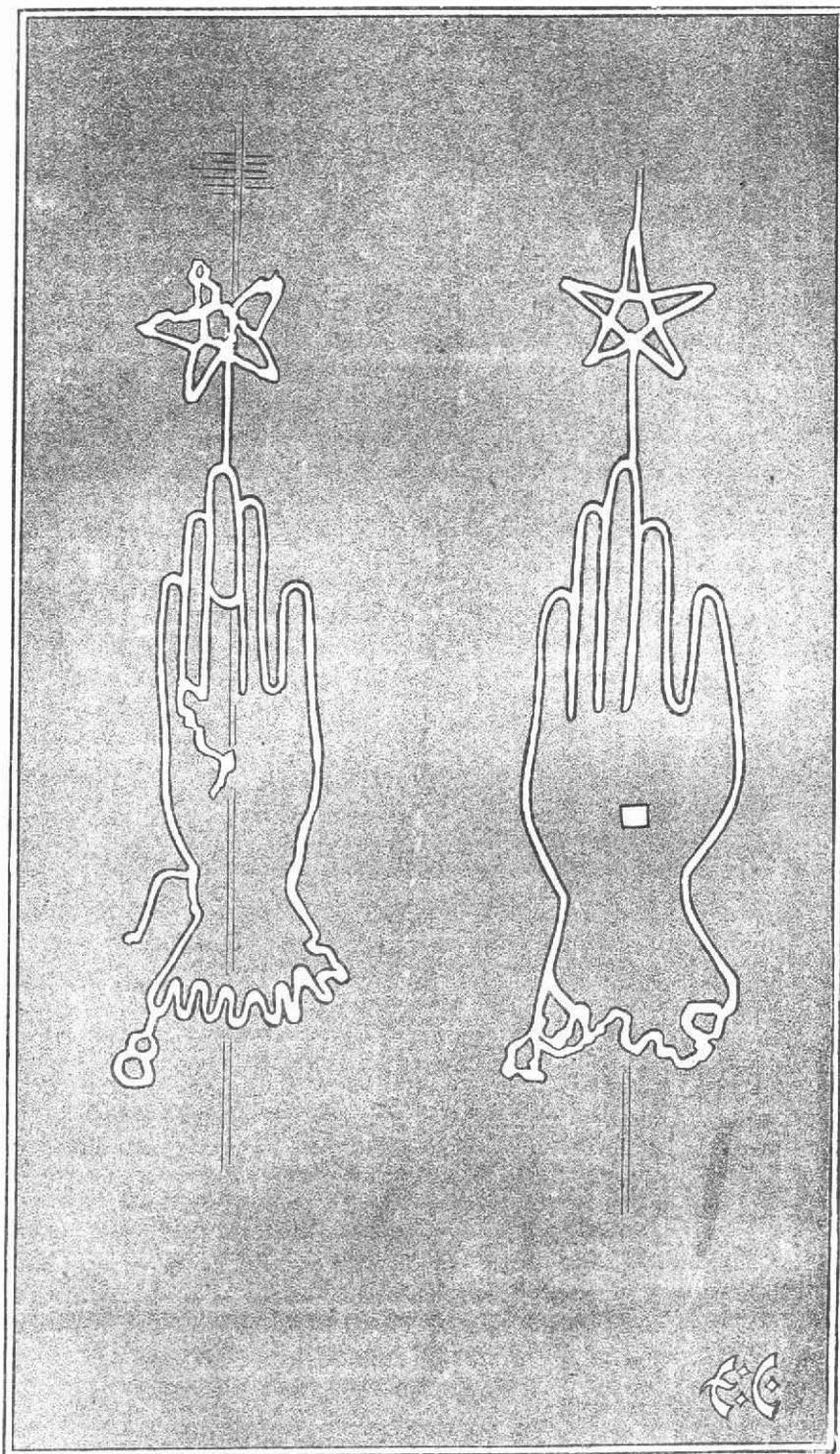
FILIGRANAS DEL PAPEL DE LA EDICIÓN DEL « TIRANT LO BLANCH »
VALENCIA, SPINDELER, 1490



Del ejemplar del British Museum, según calcos remitidos por los libreros de Londres Sres. Ellis

LIBRARY
UNIVERSITY OF TORONTO

FILIGRANAS DEL PAPEL DE LA EDICIÓN DEL « TIRANT LO BLANCH »
VALENCIA, SPINDELER, 1490



De las hojas sueltas que posee D. Angel Aguiló, de Barcelona.

Dibujo de E. Canibell

DEPARTAMENT DE BARCELONA -
I.R.L.E.

NOTICIA DE ALGUNAS OBRAS DE BIBLIO-
GRAFÍA, BIO-BIBLIOGRAFÍA Y CA-
TÁLOGOS ESPAÑOLES ⁽¹⁾

AUTORES ESPAÑOLES Y PORTUGUESES

Academia de la Historia, Real.

Enumeración de libros y documentos concernientes á Cristóbal Colón y sus viajes. Obra que publica la R... A... de la H... por encargo de la Junta Directiva del cuarto centenario del descubrimiento de América.—Un tom. fol. menor. X-628 págs. — Madrid, est. tip. Fortanet, 1892.

— Noticia del origen, progresos y trabajos literarios de la R... A... de la H... — (Tom. I de las *Memorias R... A... de la H...*, págs. I á CXV). — Un tom. 4.º mayor. — Madrid, imp. Sancha, 1796.

* **Aguilar y Cano, Antonio.**

Estepa. Nueva colección de documentos, datos históricos, noticias bibliográficas y biograficas, etc. — Estepa, imp. A. Hermoso Cordero, 1891. — Un cuad. en 4.º menor, de 138 pág.

Aguiló y Fuster, Mariano.

Bibliografía de las obras en lengua catalana impresas desde 1474 hasta el día. — (*Ms. inédito, premiado por la Bibl. Nacional, 1860*). —

Agustín, Antonio.

Bibliotheca (Græca, Latina et Mixta). — Un tomo 4.º Tarragona, ofic. Felipe Mey. M.D.LXXXVI (1586). — (Reimpresa en la edición *Opera Omnia*, de Antonio Agustín, tomo VII, págs. 29 á 161. — Luca, tipografía J. Rocchii, 1772).

(Citada por G. Mayans y Siscar en su *Vida de Antonio Agustín*).

(1) No pretendemos dar una lista completa de todas las bibliografías españolas que han sido publicadas, sino enumerar, como complemento de nuestro trabajo, las que hemos tenido á la vista y otras sacadas de fuentes seguras, cuyo origen indicamos. — Aquellas de las que sólo tenemos nota incompleta van señaladas con un asterisco.

Alcázar, Bartolomé.

Supplementum Bibliothecæ Scriptorum S. J. qua spectat ad Provinciam Toletani vsque ad annum, 1699, Etc., etcétera. — En 4.º de 119 hoj. (Ms. Bibl. Nac. de Madrid).
(Uriarte).

Alenda y Mira, Jenaro.

Relaciones de solemnidades y fiestas públicas de España. (*Premiada por la Bibl. Nacional, 1865*). — Tomo primero, LXXXV-527 págs. á dos col. — Madrid, Suc. Rivadeneyra, 1903.

Allende Salazar, Angel.

Laurac-Bat. Biblioteca del bascófilo. Ensayo de un catálogo general sistemático y crítico de las obras referentes á las provincias de Vizcaya, Guipúzcoa, Alava y Navarra. — (*Premiada por la Bibl. Nacional, 1877*). — Un tomo fol. menor. — Madrid, M. Tello, 1887.

Almirante, José.

Bibliografía militar de España. — Un tom. fol. menor, á dos col. CXXX-988 pág. — Madrid, Tello, 1876.

Alvarez y Baena, Joseph Antonio.

Hijos de Madrid ilustres en santidad, dignidades, armas, ciencia y artes. — Cuatro tomos 4.º T. I, 16-423, pág. T. II, 8-435, p. T. III, 2-436, p. T. IV, 4-467, p. — Madrid, B. Cano, 1789-1791.

Andrés de Ustarroz, Juan Francisco.

Biblioteca de los historiadores aragoneses, valencianos y catalanes. — Ms. (Gallardo, *Ensayo*, etc.)

— Borrador de la Bibliotheca de los Escritores del Reyno de Aragon que escribía el Dr. J... F... A... Chronista del mismo Reyno. — Ms. autógrafo, en fol. de 524 pág. Bibl. Nacional, Madrid).

(N.º 197, *Ensayo*, Gallardo. — P. Uriarte).

— Diseño de la insigne, i copiosa bibliotheca de Francisco Filhol Presbítero, y Hebdomadario en la santa Iglesia Metropolitana del Protomartyr San Estevan, de la ciudad de Tolosa. — Etc., etc. — Un cuad. 8.º de 24 hojas. — En Huesca: por Juan Francisco de Larumbe, etc., 1644.

(N.º 193, *Ensayo*, B. J. Gallardo).

Andreu, Jaime.

Catálogo de una colección de impresos (libros, folletos y hojas volantes) referentes á Cataluña. Siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, formada por Jaime Andreu. — Un tomo 4.º, 344 pág. y seis prelim. y portada. — Barcelona, tip. «L'Avenç», 1902. (*Tirada de 225 ejempl. numerados*).

Antón Ramírez, Braulio.

Diccionario de bibliografía agronómica y de toda clase de escritos relacionados con la agricultura, seguido de un índice de autores y traductores, con algunos apuntes biográficos. — Un tomo 4.º mayor, 1,015 págs., una de «Correcciones» y otra de «Advertencias». — (*Premiada por la Bibl. Nacional*, 1862. — Madrid, M. Rivadeneyra, 1865.

Antonius Hispal. Nicol.

Bibliotheca Hispana sive Hispanorum, qui sive latina sive populari sive alia quavis lingua scripto aliquid consignaverunt, qui post annum secul. 1500 usque ad praesent. diem flor. — Dos tom. fol. — Romae, typ. N. Tinassii, 1672. — *Primera edición.*

— Bibliotheca Hispana vetus sive Hispanorum scriptorum notitia, qui ab Octaviani Augusti imperio usque ad 1500 floruerunt. — Ed. J. Sáenz de Aguirre. — *Edición príncipe.* — Dos tom. fol. — Romae, 1696.

— Bibliotheca Hispana vetus sive Hispani Scriptores qui ab Octaviani Augusti aevo ad annum Christi MD. floruerunt. Auctore N... A... Hispaliensi. Curante Francisco Perezio Bayerio, qui et prologum, & Auctoris vitae epitomen, & notulas adiecit. — Dos tom. gran fol. à dos col. — Tom. I. XXVII-556-VIII, dos retratos, y un facsímile. — Tom. II, XXII-467 págs. — Matriti, vid. et hered. de Ibarrae, MDCCLXXXVIII. (1788).

— Bibliotheca Hispana nova sive Hispanorum Scriptorum qui ab anno MD. ad MDLXXXIV. floruerunt. Auctore N... A... H... Nunc primum prodit recognita emendata aucta ab ipso Auctore. — Dos tom. gr. fol. — Tom. I, XXIII-830 y T. II, 2-670 págs. — Matriti, vid. et her. J. de Ibarra, MDCCLXXXVIII. (1788).

*** Apraiz, Julián**

Apuntes para una historia de los estudios helénicos en España. — Madrid, imp. J. Nogueras, 1876.

Arbolí y Farauo, Servando.

Biblioteca colombina. — Catálogo de sus libros impresos, publicado por primera vez en virtud de acuerdo del Excmo. é Ilmo. Sr. Deán y Cabildo de la Santa Metropolitana y Patriarcal Iglesia de Sevilla, bajo la inmediata dirección de su bibliotecario el Ilmo. Sr. Dr. D. S... A... y F... etc., con notas bibliográficas del Dr. D. Siméon de la Rosa y López, catedrático de esta Universidad literaria y Oficial Primero de dicha Biblioteca. — Tres tomos 4.º T. I, Sevilla, imp. E. Rasco, 1888, 326 ps. T. II, 1891, 323 ps. T. III, Tip. Díaz y Carballo, 1894, 338 págs.

Arderiu.

La imprenta en Lérida. — (*Ms. inédito premiado por la Bibl. Nac., Madrid*).

Arévalo, P. Faustino.

Bibliotheca Hispana tum vetus tum nova Nicolai Antonii aucta, illustrata, defensa et ubi opus fuerit, correcta, atque in novem classes distributa. — Un tom. fol. de 1,359 hojas (con multitud de pliegos sueltos y un índice alfabético de 220 hoj. en 4.º — Ms. en el archivo del Colegio de Loyola. — (*Uriarte*).

— Adiciones á la Bibliotheca Nicolás Antonio. — (Ms. en la Bibl. Nacional de Madrid). (*Menéndez y Pelayo*).

Artola, Andrés.

Hispani Societatis Jesu Scriptores. — Tres tom. 4.º de LVII-650, 799 pág. — Ms. en el archivo del Colegio de Loyola. — (*Uriarte*).

Asensio, José María.

Catálogo de la biblioteca cervantina de D. J... M... A..., vecino de Sevilla. — Publicado en la *Revista de Valencia*, con una carta-aclaración de El Vizconde de Bétera. Un cuad. 4.º 68 pág. y colofón. — Valencia, imp. Domech, 1883.

— Nota de algunos libros, artículos y folletos sobre la vida y las obras de Miguel de Cervantes Saavedra. — Un cuad. 8.º mayor. 72 pág. — (*100 ejempl. no puestos á la venta*). — Sevilla, impr. E. Rasco, 1885.

Aznar y Gómez, Manuel.

El periodismo en Sevilla. — Un tom. 4.º men., XI-192 páginas. — Sevilla, imp. «El Universal», 1889.

Baeza González, Tomás.

Apuntes biográficos de escritores segovianos. — Un tomo 4.º (1877). (*P. Uriarte*).

— Reseña histórica de la Imprenta en Segovia, comprobada por sus mismas producciones. — Por el Dr. D. T... B... G... — En 4.º (1880). (*P. Uriarte*).

Balaguer y Merino, Andrés.

Noticia bibliográfica de los opúsculos históricos del Dr. Jaime Ripoll y Vilamajor que han visto la luz pública. — (Tomo 3.º de las *Memorias de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 1880).

*** Balenchana.**

Biblioteca de libros de jineta.

* **Baquero Almansa, Andrés.**

Estudio sobre la historia de la literatura en Murcia, desde Alfonso X á los Reyes Católicos. — 1877.

— Hijos ilustres de Albacete. — 1884.

Barado, Francisco.

Bibliografía militar. (En la obra *Literatura Militar Española*, págs. 533-644). — Un tomo 4.º, 740 páginas. Barcelona, tipogr. La Academia, 1890.

Barbosa Machado, Diego.

* Bibliotheca Lusitana na qual se comprehende a noticia dos auctores portuguezes e das obras que compuseraon. — Tres tom. fol. — Lisboa, 1741-1752.

— Bibliotheca Lusitana Historica, Critica e Cronologica. Na qual se comprehende a noticia dos authores portuguezes, e das Obras que compuseraõ desde o tempo da promulgaçaõ da Ley da Graça atẽ o tempo presente. Offerecida ã Augusta Magestade de D. Joaõ V. Nosso Senhor, por D... B... M... — Cuatro tomos gran fol. á dos col. — Tom. I, 40-767 págs., Lisboa Occidental, off. de Fonseca, 1741. — Tom. II, 1-927 págs. — Tom. III, 1-799 págs., Lisboa, off. de Rodriguez, 1747-52. — Tom. IV, 3-725 págs., que consta de muitos Authores novamente collocados na Bibliotheca, e de outros illustrados, e emendados, impressos nos tres tomos precedentes. — Lisboa, off. Patriarcal de Ameno, 1759.

(J. Petzholdt, p. 381 y n.º 3524, *Catalogue Heredia*).

Barrantes, Vicente.

Aparato bibliográfico para la Historia de Extremadura. — Tres tomos 4.º. T. I, XVI-494 páginas. T. II, 512 págs. T. III, 598 págs. y advertencia. — Madrid, imprenta Nuñez, 1875 á 1877.

— Catálogo razonado y crítico de los libros, memorias y papeles, impresos y manuscritos, que tratan de las provincias de Extremadura, así tocante á su historia, religión y geografia, como á sus antigüedades, nobleza y hombres célebres. (*Premiada por la Bibl. Nac. en 1862*). — Un tomo fol.; VIII-320 págs., tabla é índice. — Madrid, impr. y esterot. M. Rivadeneyra, 1865.

— Índice de la Biblioteca Extremeña. Con un pról. del Excmo. Sr. D. Bartolomé Romero Leal. — Un tom. 8.º de 400 págs. — Madrid, imp. de «El Mundo Político», 1881. — (*Tirada de 50 ejempl.* — Publicóse también en el folletín de *El Mundo Político*). (*Criado y Domínguez*).

— Narraciones extremeñas. — (Véase el tom. II). — T. 8.º de 251 págs. — Madrid, imp. Nuñez, 1873.

Barrera y Leirado, Cayetano Alberto de la

Catálogo bibliográfico-biográfico del teatro antiguo español, desde sus orígenes hasta mediados del siglo XVIII. (*Premiada por la Bibl. Nac., 1860*).—Un tom. fol. menor, á 2 col. XIII-726 págs.—Madrid, Rivadeneyra, 1860.

- Noticia de varios índices de comedias, autos, entremeses y otras producciones del teatro español, impresos y manuscritos.—(Pág. XI-XIII del *Catál. Bibliog. y Bibliog. del Teatr. Antig. Esp.*—Madrid, Rivadeneyra, 1860. En fol. men. á 2 col.

Bastero, Antonio.

La Crusca Provenzale ovvero, le voci, frasi, forme, e maniere di dire, che la gentilissima e celebre Lingua toscana ha preso dalla Provenzale; arriechitte, e illustrate, e difese con motivi, con autorità e con esempj.—Un tom. gr. fol. Frontispicio, portada, 2-173.—Roma, M.DCC.XXIV (1724), Antonio de Rossi.

- * **Bibliotheca** de D. L. C. LP., que contiene variedad de autores de Chronologia, Geografía, Blason, Historia...—Un tom. 12.º de 184 págs., s. n. imp., l. ni a. (siglo XVIII).

* **Blasco y Blas, Cosme.**

Historia de la imprenta en Aragón.

Bofarull, Francisco de.

La heráldica en la filigrana del papel.—Un cuad. 4.º de 72 págs.—(*Tirada aparte de las Memorias* R. Acad. de B. L. de Barcelona).—Barcelona, imp. H. de Jepús, 1901.

- Los códices, diplomas é impresos en la Exposición Universal de Barcelona en 1888.—Un cuad. 4.º—Barcelona, imp. Busquets y Vidal, 1890.

Bofarull, Jaime.

Codexs catalans de la Biblioteca Provincial de Tarragona.—(*Tirada aparte de la «Rev. de Bibliogr. Catalana»*).—Un cuad. 4.º de 63 páginas.—Barcelona, tip. «L'Avenç», 1905.

- Boletín** bibliográfico de la librería gallega.—Años I y II. N.ºs 1 á 24. (*Mensual*).—Coruña, imp. y libr. Carré, 1895-96.

Borao, Gerónimo.

La imprenta en Zaragoza. Con noticias preliminares sobre la imprenta en general.—Un tom. 8.º, 97 págs.—Zaragoza, impr. V. Andrés, 1860.

Bover, Joaquín María.

Biblioteca de escritores baleares.—Dos tomos 4.º, I, XXXII-612 y II, 723 págs.—Palma, imp. P. J. Gelabert, 1868.

Bover, Joaquín María.

Diccionario bibliográfico de las publicaciones periódicas de Baleares. — Cuaderno de 72 págs. en 8.º mayor. — Palma, Vda. Villalonga, 1862.

— Memoria biográfica de los mallorquines que se han distinguido en la antigua y moderna literatura. — Un tomo 4.º menor, á dos col. — Palma, J. Guasp, 1842.

(M. Obrador. N.º 2272. *Catál. Villalonga*. — N.º 2457 *Catálogo Salvá*).

* **Bravo Guarida, Clemente.**

La imprenta en León. Apuntes para una monografía. Un tomo 4.º — León, impr. Maximiano L. Miñón, 1902.

Brunet y Bellet, Josep.

L'Esriptura. Lo Gravat. L'Imprempta. Lo Llibre. (Vol. V. de la colección *Erros Històrics*, en lengua catalana). — Un tom. 4.º 300 págs. — Barcelona, 1898.

Bulbena y Tusell, Antoni.

Primer assaig de bibliografia montserratina. — Un cuad. 4.º 65 págs. — Barcelona, impr. Antoniana, 1900.

Caballero, Fermín.

Conquenses ilustres. — (*Serie compuesta de cuatro voluminosos tomos en 4.º* Excelentes estudios bio-bibliográficos): I, * Hervás y Panduro; II, Melchor Cano, XII-640 págs. — Madrid, imp. Col. Nac. Sordo-mudos y de Ciegos, 1871; III, * El Dr. Montalvo; IV, Alonso y Juan de Valdés. XII-487 págs. y quince de facsímiles. — Madrid, ofic. tip. del Hospicio, 1875.

— La imprenta en Cuenca. Datos para la historia del arte tipográfico en España. — Un tomo 4.º menor, de IV-165 páginas. — Cuenca, impr. de *El Eco*, 1869. — (*Un «Apéndice» con el «Índice del tumbo de Uclés,» el «Índice del Archivo de Cuenca» y la «Nota» de los manuscritos conquenses que poseía el autor, ocupa desde la pág. 121 al fin del libro*).

Cabanellas, Jaime.

Memoria bibliográfica. — Un cuad. 4.º de 16 págs. — Palma, impr. de D. Juan Guasp y Pascual, 1851.

(Bover. *Escrit. Baleares*).

Calvo Marcos, Manuel.

Catálogo de la biblioteca del Congreso de los Diputados. Formado de orden de la comisión de gobierno interior por el oficial de la Secretaría D. M. C. M. — Un tom. fól. 8 hoj. prel., 536 págs. — Madrid, imp. Hijos de J. A. García, 1889.

Cambiaso y Verdes, Nicolás María de

Memorias para la Biografía y para la Bibliografía de la Isla de Cádiz. — Dos tomos 4.º Tomo 1.º Desde A hasta J antes de O. IX-261 pág. imp. León Amarita, 1829. Tom. II. Desde J antes de U hasta Z. Con apéndices XII-268 pág. imp. Vda. de Villalpando, 1830. — Madrid, 1829-30.

Camón y Tramullas, Inocencio.

Memorias Literarias ó Universitarias de Zaragoza, 1768 y 69. (*Menéndez y Pelayo*).

Campillo, Toribio del

Índice alfabético de autores para facilitar el uso de las Bibliotecas antigua y nueva de los escritores aragoneses dadas á luz por el Dr. D. Félix de Latassa y Ortín, compuesto y publicado por T... del C. — Un tom. 4.º mayor, 264 págs. — Madrid, Imp. de T. Fortanet, 1877.

[**Cánovas del Castillo, Antonio**].

Lista alfabética y por materias de las papeletas que para la redacción de un Catálogo se encontraron en la Biblioteca del Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo. — Tres tomos en 4.º — Madrid, 1903.

Cañete, Manuel.

Teatro español del siglo XVI. — (Colecc. Escrit. Castellanos). — Un tomo 8.º — Madrid, Tello, 1885.

Cardona, Juan Bta.

De Regia S. Lavrentii Bibliotheca. — Etc. etc. (*Hasta la pág. 29 del volumen trata de bibliografía*). — Un t. 4.º 144 pág. — Tarracone, Apud Philippum Mey, ∞ DXXCVII. (*Gallardo, Ensayo*).

Carmena y Millán, Luis.

Bibliografía de la tauromaquia. — Un tom. 4.º XII-159 pág. y colofón. (*Ejemplares numerados*). — Madrid, J. M. Ducazcal, 1883.

— * La tauromaquia. — Cuad. 4.º, 56 ps. — Madrid, 1888.

[**Caro y Sureda**].

Catálogo de la Biblioteca del Excmo. Sr. D. Pedro Caro y Sureda, Marqués de la Romana... trasladada á esta Corte desde Palma de Mallorca. — Un tom. 4.º — Madrid, Roig, 1865.

(*Obrador, N.º 2406, Catal. Villalonga*).

Carrasco, A.

Reseña de la Prensa Periódica Militar. — Cuaderno 4.º, 32 páginas. — Barcelona, 1898.

Carré Aldao, Eugenio.

Apuntes para la Historia de la imprenta y el periodismo en la Coruña. — (*Artículos publicados en la «Revista Gallega» y reproducidos en diferentes revistas de España y América*).

- Catálogo de obras escritas en gallego, formado por E. C. A., y publicado por acuerdo de «La Liga gallega na Cruña». — Coruña, 1898.
- La literatura gallega en el siglo XIX. Seguida de una antología y apéndices. — Un tom. 4.º 177 pág. — Coruña, Libr. Regional, 1903.
- La imprenta y el periodismo en la Coruña. — (Colección de artículos en la *Revista Gallega*. — Coruña, 1899).
- * Memoria sobre la aparición y desenvolvimiento de la imprenta en la provincia de Orense. — Coruña, 1903.

Carvalho, Arthur.

Os incunabulos da Bibliotheca Publica do Porto.—Un t. 4.º 142 págs. facsímiles y colofón. — Porto, M. C. M. IV. (1904).

Casiri, Michaelis.

Bibliotheca Arabico-Hispana Escorialensis sive Librorum omnium Mss. quos Arabice ab auctoribus magnam partem Arabo-Hispanis compositos Bibliotheca Cænobii Escorialensis complectitur, recensio & explanatio opera & studio M... C... — Dos tom. gran fol. á 2 col.— T. I, XXIV-544 pág. T. II, VIII-352 y 211 de índice.—Madrid, Pérez de Soto, M. DCC. LX. (1760) y M. DCC. LXX. (1770).

Castellanos de Losada, Basilio Sebastian.

Biografía eclesiástica completa. Etc., etc. Redactada por distinguidos eclesiásticos y literatos bajo la dirección del Sr. D. B... S... C... de L... — Treinta tom. de mil y pico de págs. cada uno, en 4.º mayor.—Barcelona, Grau y C.ª, 1848.—Madrid, Gómez Fuentenebro, 1868.

Castellví Coloma Alagón y Borja, José de

Índice de los libros contenidos en la Librería del Marqués de Villatorcas, por orden alfabético, en el qual se habla de la calidad de los Autores, sus Profesiones, Empleos, y todas las Obras que cada uno ha escrito; con unos Symbolos correspondientes á la Facultad que han professado, ó la Dignidad que han tenido; ó la Materia de que han escrito. — Ms. anterior al año de 1722, citado por Rodríguez y Ximeno, al detallar las obras originales del notable bibliófilo valenciano Castellví.

* **Castilho Barreto e Noronha, José Feliciano de**
Relatorio acerca da Bibliotheca Nacional de Lisboa e
mais estabelecimentos annexos.—Cuatro tom. 4.º — Lis-
boa, Typ. Lusitana, 1844.

Castillo, Fr. Hernando de

Segunda parte de la Historia general de Sancto Do-
mingo, y de su Orden de Predicadores. Por el Maestro
Fray H... de C. — Con Privilegio.— (*Trata de los auto-
res y sus escritos*). — Un tom. fol. IV prel. sin numerar,
297 de texto á dos col. y 12 pág. de tablas. — Impreso
en Sant Pablo de Valladolid, por Diego Fernández de
Cordoua. Imp. del Rey nuestro Señor. Año de 1592.

Castro López, Manuel.

Hijos distinguidos de la provincia de Lugo. — Lugo,
1890. (*Carré Aldao*).

Catalina García, Juan.

Biblioteca de escritores de la provincia de Guadala-
jara y bibliografía de la misma hasta el siglo XIX. (*Premiada por la Bibl. Nac., 1897*). — Un tom. fol. menor,
XII-799 págs. á dos col. — Madrid, Suc. Rivadeneyra,
1899.

— * Datos bibliográficos sobre la Sociedad Económica
Matritense. — 1877.

— Ensayo de una tipografía complutense. — (*Premiada
por la Bibl. Nac. 1887*). — Un tom. fol. men. XII - 676
páginas á 2 col. — Madrid, impr. y fund. M. Tello, 1889.

Catálogo de algunos autores españoles que han escrito de
veterinaria, de equitación y de agricultura. Contiene, por
orden cronológico, el año y lugar de su impresión, las
ediciones que se han hecho, y un juicio imparcial del
mérito de cada obra. — Un cuad. 4.º menor, 88 págs. —
Madrid, Joseph Herrera, MDCCLXXX (1790).

(N.º 840, *Bibl. Botán.* Colmeiro, 2459
Catál. Salvá y 8135 *Catal.* Heredia).

— Catálogo de algunos de los Escritores Españoles (de la
Compañía de Jesús, desterrados en tiempos de Carlos III),
que han muerto, y de otros que aún todavía viven en
Italia. — En 4.º, de 6 hoj. no fs. — (Ms. en el archivo
del Colegio de Loyola). (*P. Uriarte*).

— Catálogo de Comedias de los mejores Ingenios de Es-
paña. — Un cuad. 4.º de 40 ps. — Madrid, M. DCLXXXI.
(1681). (*Barrera*).

— Catálogo de la biblioteca del Sr. [marqués de Jerez de
los Caballeros. (Adquirida por Mr. Archer M. Hunting-
ton). Un tom. 4.º 168 págs. sin portada. — ¿Sevilla, 1903?

Catálogo de la exposición celebrada en la Biblioteca Nacional en el tercer centenario de la publicación del Quijote. Año 1905. — Un tomo fol. menor, 79-LV y 40 lám. y fac-símiles.—Madrid, imp. Alemana, Abril 1905. (colofón).

— * Catálogo de la Biblioteca del Congreso. Por orden alfabético de autores y de materias. — Un tom. 8.º mayor.—Madrid, 1867.—(Existe una edición del año 1877).

— * Catálogo de Mss. portugueses del Museo Británico.

— * Catálogo de los libros manuscritos que se conservan en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca. — Un cuaderno 4.º de 75 págs. — Salamanca, 1855.

— Catálogo de la Biblioteca del Ateneo Barcelonés. — Un tom. 4.º á dos col., 442 págs. y tres hojas sin fol. — Barcelona, tip. libr. «L'Avenç», 1891. — Id. íd. íd. Primer suplemento. Ejercicios de 1891-92 y 1892-93. — Un cuad. 4.º á dos col., 79 págs. y dos hojas sin fol. — Barcelona, «L'Avenç», 1894.

— * Catálogo de la Biblioteca del Ateneo de Madrid. — Un tom. 8.º — Madrid, Labajos, 1873.

— * Catálogo de la Biblioteca del Centro del Ejército y de la Armada. — Madrid, 1889.

— Catálogo de la Biblioteca pública Arús.—Un tom. 4.º á 2 col. XVI-870 págs. — Barcelona, imprenta Puigventós. — 1895.

— * Catálogo de obras de escritores gallegos. — Coruña, 1891.

Catalogue de la bibliothèque de M. Ricardo Heredia, comte de Benahavis. — Cuatro tomos en 4.º mayor; XXIII-332, XI-482, VIII-337 é índice, VII-524. — París, 1891, 92, 93 y 94, Em. Paul, L. Huard et Guillemin, libraires.

— Catalogue de la Bibliothèque Espagnole de don José Miró. — Romans de chevalerie, poemes, romanceros, cancioneros, chroniques diverses des XV^e XVI^e et XVII^e siècles, etc., etc. — Un tom. 4.º XVI-180 págs. — París, Bachelin-Deflorenne, 1878.

— Catalogue illustré de la Bibliothèque de feu M. le Marquis de Morante... précédé d'une notice biographique, par M. Fr. Asenjo Barbieri et de quelques mots sur cette bibliothèque, par M. Paul Lacroix (biblophile Jacob). — Tres tom. 4.º I, XL-352 p., Libr. Bachelin-Deflorenne.—II, VIII-206 p., imp. Adolph. Lainé.—III, VII-339 p. imp. Georg. Chamerot. — París, 1872.

Catalogus Scriptorum Provinciæ Castellanæ Societatis Jesu ab anno 1675 (ad annum 1724). — En fol., de 18 páginas. — (Ms. en el arch. del Coleg. de Loyola).

(P. Uriarte).

— **Catalogus Scriptorum Provinciæ Castellanæ Societatis Jesu ab Anno 1724 ad 1761.** — En 4.º, de 8 hoj., s. 1 de port. — (Ms. incompleto en el arch. del Colegio de Loyola y copia del ejemplar completo en la Bibl. Nac. de Madrid, en fol., de 11 hoj.)

(P. Uriarte).

— **Catalogus librorum, qui prohibentur mandato Illustr. & Rev. D. D. Ferdinandi de Valdés... Inquisitoris Generalis Hispaniæ...** — Valladolid, 1559.

(N.º 8136 *Catal. Heredia*).

Cerdá.

Comentarius de præcipuis Rhetoribus Hispanis. 1781.

(*Menéndez y Pelayo*).

Clemente, Simón de Rojas.

Índice de los manuscritos, dibujos y láminas que se conservan en la Biblioteca del Real Jardín botánico de Madrid, formado en el año de 1815. — (Ms. del año 1815, conservado en el Jardín botánico de Madrid). — Un cuad. 4.º, 77 págs. con la 76 repetida y 8 de principio.

(N.º 857 *Bibl. Botán. Colmeiro*).

Codera, Franciscus.

Bibliotheca Arabico-Hispana. — Diez tomos 4.º — Cæsaraugustæ, 1883-1895. (F. Pons Boígues, *Ensayo, etc.*)

Colmeiro, Manuel.

Biblioteca de los economistas españoles de los siglos XVI, XVII y XVIII. — (Tom. I de las *Mem. R. Acad. Cienc. Morales y Políticas*, págs. 57 á 226). — Tom. 4.º — Madrid, imp. Martínez, 1879.

Colmeiro, Miguel.

La botánica y los botánicos de la Península hispano-lusitana: estudios bibliográficos y biográficos. — (*Premiada por la Bibl. Nac. 1857*). — Un tomo fol. men., XII-216 págs. — Madrid, Rivadeneyra, 1858.

*** Coll, Jaime.**

Crónica seráfica de la Santa provincia de Cataluña, desde su origen hasta 1400. — Primera parte. — Un tomo fol. — Barcelona, imp. hered. de Pablo y María Martí, 1738.

Conde de la Viñaza.

* **Bibliografía española de lenguas indígenas de América.** — (*Premiada por la Bibl. Nac. 1891*). — Un tomo 4.º — Madrid, Suc. Rivadeneyra, 1892.

Conde de la Viñaza.

Biblioteca histórica de la filología castellana, por el C... de la V... (*Premiada Acad. Esp.*). — Un tom. fol. menor, á dos col., XXXV prel. y 2154 columnas (*dos por página*) y 18 hoj. de índices sin numerar. — Madrid, Tello, 1893.

Corminas, Juan.

Suplemento á las Memorias para ayudar á formar un diccionario crítico de los escritores catalanes y dar alguna idea de la antigua y moderna literatura de Cataluña, que en 1836 publicó el Excmo. é Ilmo. señor don Félix Torres Amat, obispo de Astorga, etc., etc. — Un tomo 4.º, 370 pág. — Burgos, imp. Arnaiz, 1849.

Costa de Macedo, Agostino José da

Catalogo dos Livros que se haõ de ler para a continuação do Dicionario da Lingua Portuguesa, mandado publicar pela Academia Real das Sciencias de Lisboa. — Un tom. 8.º, 153 págs. — Lisboa, typog. da mesma Academia, 1799. (J. Petzholdt, p. 382).

*** Costa e Silva.**

Ensayo bibliográfico-crítico sobre los mejores poetas portugueses. — Diez tomos. — Lisboa, 1855. — (*En 1876 no estaba terminada la obra*).

Criado y Domínguez, J. P.

Antigüedad é importancia del periodismo español. Notas históricas y bibliográficas. — Tercera edición, corregida y notablemente aumentada. — Un cuad. 8.º 94 páginas. — Madrid, imp. Soc. Edit. S. Francisco de S. M.DCCC.XCII. (1892).

— Bibliografía de la Cruz Roja Española. — Con un prólogo de A. Balbin de Unquera. — Un tomo en 8.º mayor. — Madrid, 1900.

— * Literatas españolas del siglo XIX. (Apuntes bibliográficos). — Un tom. 4.º de 200 págs. — Madrid, Pérez Dubrull, 1889.

Cueto, Leopoldo Augusto de

Catálogo de poemas castellanos heroicos, místicos, históricos, burlescos, etc., del siglo XVIII. — (Del tomo III de «Poetas líricos del siglo XVIII», págs. VII á XIV. — *Bibl. Aut. Es.* Tom. LXVII, en 4.º) — Madrid, Rivadeneira, 1875.

Cunha Rivara, Joaquín Heliodoro de

Catálogo de los Mss. de la Biblioteca de Évora. (*Menéndez Pelayo*).

Chaves, Manuel.

Historia y bibliografía de la prensa sevillana. — Un tomo 4.º mayor, XLIV-375 pág. — Sevilla, imp. E. Rasco, 1896.

Chinchilla, Anastasio.

Anales históricos de la Medicina en general y biográfico-bibliográficos de la española en particular. — Ocho tomos 4.º — Valencia, López y C.ª — 1841-45. — Los cuatro primeros tratan de la española: T. I, 476 y tres de índices; T. II, 484 y tres de índices; T. III, 475 y tres de índices; T. IV, 610 y trece s. n. — El tomo octavo tiene el título siguiente:

— Vademecum histórico y bibliográfico de la anatomía, fisiología, higiene, terapéutica y materia médica, cirugía, medicina, medicina legal y obstetricia. — Un tomo 4.º mayor. 173 pág. — Valencia, impr. J. Mateu Cervera, 1844.

*** Dávila, Madrazo y Ruiz.**

Reseña histórica de la Universidad de Salamanca. — 1850.

De los Héros, Martín.

Diccionario biográfico de encartados. — Ms.

(Menéndez Pelayo).

Del Río Sotomayor y Gutiérrez, Juan

Descripción de Utrera, fundación y adorno de sus templos y hazañas gloriosas de sus hijos. — Trata de los escritores naturales de Utrera en el cap. III. 258 á 261). — Ms. del siglo XVIII, impreso por la Sociedad del «Archivo Hispalense». — Sevilla (después del año 1877).

*** Deslandes, Venancio.**

Documentos para la historia de la tipografía portuguesa de los siglos XVI y XVII. — Varios tomos 4.º, Apéndices, índices y facsímiles separados. — Lisboa, 188...

Diago, Fr. Francisco.

Historia de la vida exemplar, libros y muerte del insigne y célebre padre maestro Fr. Luys de Granada de buena memoria, de la Orden de los Predicadores... — Un vol. 8.º menor. — Barcelona, Cormellas, 1605.

(M. Obrador. — N.º 2201 del *Catál. Villalonga*).

*** Diana, Manuel Juan.**

Capitanes ilustres. — 1851.

— Revista de libros militares. — 1851.

Díaz y Pérez, Nicolás.

Historia de Talavera la Real, villa de la provincia de Badajoz. — Segunda edición. — (Los Apéndices VII, VIII y IX interesan á la bibliografía). — Un tom. 4.º XV-354

y 5 de índice y erratas. — Madrid, imp. M. Ginés Hernández, 1879. — (La 1.^a edic. es un folleto en 4.^o de 181 páginas. — Madrid, imp. y fund. de J. Antonio García, 1875).

Diosdado Caballero, Ramón.

Bibliothecae Scriptorum Societatis Jesu Supplementa. Supplementum primum. — Supplementum alterum. — Romæ MDCCCXIV-MDCCCXVI. Apud Franciscum Bourliè. Superiorum permissu. — Dos tomos en 4.^o, de pág. 307 (s. 1 hoj. p. n.), 126 (s. 1 hoj. p. n.)

(N.^o 186. *Catál.* P. Uriarte).

— Breve examen acerca de los primeros tiempos del arte tipográfico en España. Versión castellana, por D. Vicente Fontán. — Un tomo 8.^o mayor, 170 págs. — Madrid, tip. Hospicio, 1865. (*Textos latino y castellano*).

(D. Hidalgo. — Serrano y Morales).

— Bibliothecae scriptorum societatis Jesu, Supplementa. Un tom. 4.^o mayor. — Romæ, apud Franciscum Bourliè, 1814-16. (Joaq. M. Bover. — *Bibliot.* tom. I, p. 247).

— De prima typographiæ Hispanicæ ætate specimen. — Un tom. 4.^o mayor XXXVI-134 pág. — Romæ, apud Antonium Fulgonium, CIO.ICCC.XCIII. (1793).

(Bover. — *Bibliot.* tom. I, p. 246. — N.^o 247o *Catál.* Salvá).

D'Oliveyra.

Memoires historiques, politiques et litteraires, concernant le Portugal, et toutes ses dépendances; avec la Bibliothèque des Ecrivains et des Historiens de ces états. — En 8.^o Tom. I, 16-384 págs. Tom. II, 8-384 págs. — La Haye, Moetjens, 1743. (*J. Petzholdt*, p. 381).

Durán, Agustín.

Catálogo, por orden alfabético, de varios pliegos sueltos que contienen romances, villancicos, canciones, etc., de poesía popular ó popularizada. — (Págs. LXVII á XCVI, del tomo primero del *Romancero general ó colección de romances castellanos anteriores al siglo XVIII*. — Bibl. de Aut. Españoles, tom. X). — En 4.^o — Madrid, Rivadeneyra, 1849.

— Catálogo de los documentos, orígenes y fuentes de donde se han tomado los romances de esta colección, en el que se da, además, noticia de algunos otros libros curiosos y análogos á ella. — (Págs. 678 á 695 del *Romancero general, ó colección de romances castellanos anteriores al siglo XVIII*. Tomo segundo. — Bibl. Aut. Esp.) — En 4.^o — Madrid, Rivadeneyra, 1851.

Eguren, José María de

Memoria descriptiva de los códices notables conservados en los archivos eclesiásticos de España.—(*Premiada por la Bibl. Nac. 1859*).— Un tomo fol. men. XCIX-102 págs.— Madrid, imp. y estereot. M. Rivadeneyra, 1859.

Elías de Molins, Antonio.

Bibliografía histórica de Cataluña.— Preliminares. Numismática. Epigrafía. Colecciones diplomáticas. Sigilografía.— Un cuaderno 4.º, 68 páginas.— Madrid, libr. V. Suárez.— Barcelona, imp. M. Marfany. (s. f.)

— Diccionario biográfico y bibliográfico de escritores y artistas catalanes del siglo XIX. (Apuntes y datos).— Dos tomos 4.º mayor.— El 1.º XVI-687, Fe de erratas y Dictamen aprobado por la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona; el 2.º 788-XXXIX.— Barcelona, imprentas de F. Giró, 1889, y de Calzada, 1895.

— Ensayo de una bibliografía literaria de España y América. Literatura castellana.— Noticias de obras y estudios relacionados con la poesía, teatro, historia, novela, crítica literaria, etc.— Un cuad. 4.º 68 pág.— Madrid.

Elisio y Serrano.

Dialogo em que se defende e illustra a «Bibliotheca Lusitana» contra a profaço da «Lusitania Transformada» escripta por un Socio da Academia Real das Sciencias.— Un tom. 8.º IV-132 págs.— Lisboa, Off. Typ., 1782.

(*J. Petzholdt*, p. 382).

Escudero y Perosso, Francisco.

Tipografía hispalense.— Anales bibliográficos de la ciudad de Sevilla desde el establecimiento de la imprenta hasta fines del siglo XVIII.— (*Premiado por la Bib. Nac. 1864*).— Un tom. fol. men. Prel. XIX. Prólogo 10 y 656 páginas.— Madrid, Suc. Rivadeneyra, 1894.

Fernández de Navarrete, Martín.

Biblioteca marítima española.— Dos tomos 4.º, I, XXXVI-671; y II, 784 páginas.— Madrid, imp. Vda. de Calero, 1851.

Fernández Duro, Cesáreo.

Colección bibliográfico-biográfica de noticias referentes á la provincia de Zamora ó materiales para su historia. (*Premiada por la Bibl. Nac. en el concurso de 1876*).— Un tom. fol. men. á 2 col.— VI-579 págs.— Madrid, imp. M. Tello, 1891.

— *De algunas obras desconocidas de Cosmografía y Navegación, y singularmente de la que escribió Alfonso

Chaves á principios del siglo XVI, por D. C... F... D... —
Un cuad., fol. men., de 46 págs. — Madrid, 1895.

Fernández-Guerra y Orbe, Luis.

D. Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza. — (*Premiado por la Real Acad. Española*). — Un tom. 4.º, X-556 págs. y retrato. — Madrid, M. Rivadeneyra, 1871.

* **Fernández Llamazares.**

Biblioteca Jurídica.

Fernández de Moratín, Leandro.

Catálogo de piezas dramáticas publicadas en España desde el principio del siglo XVIII hasta la época presente. (1825). — Págs. LXVII á XCIV. Tom. II (*tercer volumen*) de COMEDIAS ORIGINALES, parte primera. — En 4.º Madrid; Aguado, 1830. — (*Reproducido en distintas ediciones*).

— Catálogo histórico y crítico de piezas dramáticas anteriores á Lope de Vega. — Págs. 112 á 300 de *Orígenes del Teatro Español*. — Tomo I, en 4.º — Madrid, Aguado, 1830.

* **Figaniére, Frederico F. de la**

Catálogo dos manuscriptos portuguezes existentes no Museu Britannico. — Un tomo 8.º — Lisboa, 1853.

Finestres.

Notas á la Biblioteca antigua y nueva de don Nicolás Antonio. — Ms. en fol. 152 págs. — Bibliot. de la Hist. Madrid. — Las notas á la Nueva son de D. José Finestres y ocupan las págs. 55 á 151. (*P. Uriarte*).

Fita y Colomé, Fidel.

Apuntes para formar una Biblioteca Hispano-Americana del Sagrado Corazón de Jesús, por D. F... F... y C... Un tom. 8.º (1874). (*P. Uriarte*).

Floranes, Rafael.

Apuntamientos para un tratado sobre el origen de la Imprenta, su introducción, propagación y primeras producciones en España en el resto del siglo XV de su nacimiento. — 1794. — (Publicado por Hidalgo en la reimpresión de la *Tipografía* del P. Méndez. — Madrid, 1861, en 4.º, págs. 269 á 320).

* **Fonseca Benavides.**

Bibliografía médico-portuguesa.

Franckenau, Gerardo Ernesto.

(*Juan Lucas Cortés*, según Menéndez y Pelayo). — Bibliotheca Hispanica historico-genealogico-heraldica. — Un tom. 4.º mayor. — Lipsiæ, Maur Georgius Weidmanni, MDCCXXIV (1724). (N.º 2473 Salvá).

Franckenau, Gerardo Ernesto.

Sacra Themidis Hispanæ Arcana, juriū legūmque ortus, progressus, variatates et osservantias, cum præcipuis glossarum commentariorumque, quibus illustrantur, auctoribus et Fori Hispani praxi hodierna. Editio secunda novis accessionibus completata a Francisco Cerdano et Rico. — Un tom. 4.º págs. XVI-350. — Matriti, Apud Antonium Sancham, MDCCLXXX (1780).—*La primera edición debe ser la de 1703.*

«...puede considerarse como el ensayo de una Biblioteca jurídica». — Menéndez y Pelayo.

Frontaura, Carlos, y Ossorio y Bernard, M.

Diccionario biográfico internacional de escritores y artistas del siglo XIX. — Tomo primero, en fol. á dos col., 918 pág. (Letras: A.-D.) — Tomo segundo, incompleto, alcanza hasta la pág. 88 y termina en la primera línea del art. *Feith*. — Madrid, Guijarro, 1890-91.

Fuertes Acevedo, Máximo.

Bosquejo acerca del estado que alcanzó en todas épocas la literatura en Asturias, seguido de una extensa bibliografía de los escritores asturianos. — Un tomo 4.º, 378 págs. — Badajoz, tip. «La Industria», 1885.

— *Noticias históricas sobre la prensa periódica de Asturias. — Oviedo, 1868.

Furió, Antonio.

Diccionario histórico de los ilustres profesores de las Bellas Artes en Mallorca. — Un tomo 8.º, VIII-292 págs. y un cuadro sinóptico. — Palma, por Gelabert y Villalonga, socios, 1839.

Fuster, Justo Pastor.

Biblioteca Valenciana de los Escritores que florecieron hasta nuestros días. Con adiciones y enmiendas á la de D. Vicente Ximeno, por J... P... F... — Dos tomos folio; XXI - 356 págs.; ocho sin foliar y 548 el segundo tomo. — Valencia, impr. y libr. de José Ximeno, 1827; impr. y librería de Ildefonso Mompíe, 1830. — (*El primer tomo contiene, á más de los autores árabes, los que florecieron hasta 1700, y al fin un breve vocabulario valenciano y castellano. El tomo segundo contiene los autores desde el año 1701 hasta 1829.*)

Gallardo, Bartolomé José; R. Zarco del Valle, y Sancho Rayón.

Ensayo de una Biblioteca española de libros raros y curiosos, formado con los apuntamientos de D. Bartolomé José Gallardo, por D. Manuel R. Zarco del Valle y don

José Sancho Rayón. — (*Premiada por la Bibl. Nac. 1861*). Cuatro tomos 4.º, á 2 col. T. I, XII-1404 col. Rivadeneyra, 1863. — T. II, VII-1104 col. y Apéndice 179 págs., Rivadeneyra, 1866. — T. III, X-1280 col. M. Tello, 1888. — T. IV, 2-1572 col. M. Tello, 1889. — Madrid, 1863-1889.

Gallardo, Bartolomé José.

Índice de ms. de la Biblioteca Nacional, extractado por B. Gallardo, del que rige en dicho establecimiento. (En el *Apéndice* del tom. II del *Ensayo*, etc., págs. 1 á 179, á dos col.) — 1866.

García de la Huerta, Vicente.

Bibliotheca militar española. Por D. V... G... de la H... — Un tomo 8.º — Madrid, Antonio Pérez de Soto, MDCCLX. (1760). (N.º 2476 *Catál. Salvá*).

— Catálogo alfabético de las Comedias, Tragedias, Autos, Zarzuelas, Entremeses y otras obras correspondientes al Theatro Hespagnol. — En 8.º. — Con licencia, en Madrid, En la Imp. Real. MDCCLXXXV (1785). — (Forma parte de la colección dramática formada por V... G... de la H...). (*La Barrera*).

García, Martín.

Catalogus Scriptorum Prov. Bætiæ 1746-1751: Hispali die 31. Januarii. 1751. Martinus García. — Pl.º en fol. Ms. en el archivo del Colegio de Loyola. (*P. Uriarte*).

García Peres, Domingo.

Catálogo razonado Biográfico y Bibliográfico de los Autores Portugueses que escribieron en castellano, por D. D... G... P... — En 4.º mayor (1890). (*P. Uriarte*).

* **Garí y Siunell, José Antonio.**

Biblioteca Mercenaria, ó sea escritores de la celeste, real y militar Orden de la Merced. — Un tom. 4.º — Barcelona, imp. Vda. Plá, 1875.

* **Garrido Atienza, Miguel.**

Historia de la prensa de Granada. — (Publicada en la *Revista de España*), Madrid, 1892.

Gayangos, Pascual de

Catálogo razonado de los libros de caballerías que hay en lengua española ó portuguesa, hasta el año 1800. («Libros de Caballerías», con un discurso preliminar y un Catálogo razonado, por Don P... G... — Tom. 40, *Bibl. Aut. Esp.* — En 4.º, pág. LXIII-LXXXVII). — Madrid, Rivadeneyra, 1857.

— Catalogue of the Manuscripts in the Spanish language in the British Museum, by Don P... de G... — Cuatro tomos 4.º T. I, VI-883 págs. T. II, VI-824 págs. T. III,

6 s. n. y 819 págs. T. IV, (*indices*) VII-345 págs. — Londres, William Clowes and Sons, 1875-1877, -1881, -1893.

Gesta y Laceta, Marcelino.

Índice de una colección manuscrita de obras del Rmo. Padre Fr. Martín Sarmiento, benedictino, seguido de varias noticias biblio-biográficas del mismo. — (*Tirada de 100 ejemplares*). — Un tom. 4.º, VIII-184 págs., retr. y autógr. — Madrid, imp. Vda. é Hija de Gómez Fuentenebro, 1888.

Girbal, Enrique Claudio.

Escritores gerundenses, ó sea apuntes biográficos de los principales que han florecido desde los primeros siglos hasta nuestros días, y noticia de sus obras.—En 4.º, 92 págs. — Gerona, imp. G. Cumané, 1867.

(Algunos años más tarde el mismo autor publicó un suplemento al cuaderno anterior.)

— *Memorias Literarias de Gerona.

Gómez de la Cortina, Joaq. (Marqués de Morante)

Catalogus librorum doctoris D. J... G... de la C... March. de Morante, qui in aedibus suis exstant. — 8 tom. 4.º menor. T. I, XV-581 p. T. II, XX-673 p. T. III, 2-697 p. T. IV, 2-738 p. T. V, XLI-1159 p. T. VI, 835 p. T. VII, 768 p. T. VIII, XXXV-853. — Matriti, apud Eusebium Aguado, 1854-1862.

Gómez Ímaz, Manuel.

Curiosidades bibliográficas y documentos inéditos. Homenaje del Archivo Hispalense al cuarto centenario del descubrimiento del Nuevo Mundo.—Un tomo 4.º XVII-51 y ocho de facsímiles.—Sevilla, imp. E. Rasco, 1892.

— Sobre bibliografía de la guerra de la Independencia. (Con un *Apéndice* bibliográfico). — Discurso leído ante la R. Acad. Sevillana de Buenas Letras en su recepción... 6 mayo 1888. — Un cuad. 73 págs. en 4.º.—Sevilla, Rasco, 1888.

Gómez Uriel, Miguel.

Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses de Latassa. Aumentadas y refundidas en forma de diccionario bibliográfico-biográfico por don M. G. U.—Tres tomos 4.º mayor. XXXV-662; XVIII-614; 13-443. (*El prólogo del tercer tomo es de Mario de la Sala Valdés*).—Zaragoza, imp. de Calixto Ariño, 1884, 85 y 86.

González Bárcia, Andrés.

Adiciones á la «Biblioteca de Nicolás Antonio». — Ms. en la Bibl. Nac. Madrid. (*Menéndez y Pelayo*).

González Posada.

Biblioteca Asturiana.—Ms. en 4.º en los años de 1782, con señas de original. — De la Bibl. de Campomanes. (N.º 457 del *Ensayo* de Gallardo).

— Memorias históricas del Principado de Asturias. — Tom. I, abraza solo la letra A. Único publicado. (*Menéndez y Pelayo*).

Gota Hernández, G.

Huesca. Apuntes para su historia. (En las págs. 11 á 46, «Breve reseña de los periódicos publicados en Huesca,» etc.)—Un cuad. 8.º, 62 págs.—Huesca, imp. Vda. é hijos de Alcántara, 1891.

* **Goyri, Nicolás de**

Apuntes para las biografías de algunos burgaleses célebres. — 1878.

Gras y Elías, Francisco.

El periodismo en Reus, desde el año 1813 hasta nuestros días. — Un cuaderno 4.º 53 pág.—Tarragona, tipografía Arís é hijo, 1904.

Guillén Robles, F.

Catálogo de los manuscritos árabes existentes en la Biblioteca Nacional de Madrid. — Un tom. fol. menor. X-332 págs. á 2 col.—Madrid, impr. Manuel Tello, 1889.

Gutiérrez de la Vega, José.

Bibliografía venatoria española. — (*Comprende 238 artículos, y son: noticias de manuscritos, en su primera mitad, y de impresos la segunda*). — En los dos tomos de la obra «Libro de la Montería del Rey D. Alfonso XI». — Dos tomos 8.º — Madrid, Tello, 1877.

(Existe una tirada especial de la Bibliografía, 25 ejemplares en papel de hilo, numerados no puestos á la venta. Cuad. 95 págs. 4.º (s. l. n. a.) — Madrid, Tello, 1877).

Hartzenbusch, Eugenio.

Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños, desde 1661 á 1870.—(*Premiada por la Bibl. Nac. 1873.*) — Un tomo fol. men. á dos col. X-421 pág. — Madrid, Suc. Rivadeneyra, 1894.

— Bibliografía de Hartzenbusch (Excmo. Sr. D. Juan Eugenio), formada por su hijo. — (*Tirada de 500 ejemplares*).—Un tom. 4.º XII-452 y seis láminas. — Madrid, Suc. Rivadeneyra, 1900.

— Unos cuantos Seudónimos Españoles con sus correspondientes nombres verdaderos. — Apuntes recogidos y ordenados por Maxiriarth [= D. Eugenio Hartzenbusch.] En 4.º (1892). (*P. Uriarte*).

Hazañas y la Rua, Joaquín.

La imprenta en Sevilla. Ensayo de una historia de la tipografía sevillana y noticias de algunos de sus impresores, desde la introducción del arte tipográfico en esta ciudad hasta el año de 1800. — Un tomo fol. men. — Sevilla, impr. de la «Revista de los Tribunales», 1892.

Hernández Morejón, Antonio.

Historia Bibliográfica de la Medicina Española; obra póstuma de D. A... H... M... — Siete tom. 4.º menor, con retrato. T. I, XXVII - 399 págs. T. II, 381 y dos de índices. T. III, 426 y dos de índice. T. IV, 382 y dos de índice. T. V, 388 págs. T. VI, 484 págs. T. VII, 438 págs. Madrid, Vda. Jordán, 1842, -1843, -1846, -1847, -1850, -1852.

Herrera, Adolfo.

Medallas de proclamaciones y juras de los reyes de España, por A... H... — Un tom. fol. mayor. (*Bibliografías en págs. 233 á 235, 238, 240, 244 y 249 á 250*). — Madrid, imp. Ginés Hernández, 1882-1884.

* **Herrera, Fr. Tomás de**

Alphabeto Augustiniano.

Hervás y Panduro, Lorenzo.

Biblioteca jesuítico-española de escritores, que han florecido [por-en] siete lustros. Estos empiezan desde el año 1759, principio del reinado del augusto rei Carlos III, y acaban en el año 1793. — Volumen primero. — Volumen segundo: en el cual se contienen tres catálogos de escritores, y noticia de los manuscritos, que de escritores españoles hai en siete bibliotecas insignes de Roma. — Dos tom. fol. 198 hoj. (s. 2 de port. y advert.), 231 (s. 9 de inds. y final). — Ms. en el arch. del Colegio de Loyola: con añadiduras hasta el año de 1799. (*P. Uriarte*).

Hidalgo, Diónisio.

Boletín bibliográfico español y extranjero. — Madrid, 1840. — Cuatro tom. 4.º

— Boletín bibliográfico Español y extranjero. Comprende: 1.º Todas las obras, folletos y periódicos que salen á luz en España, y las principales publicaciones del extranjero. 2.º Las obras que se han publicado hasta el año de 1840, en que se empezó este Boletín. 3.º Los grabados, litografías y cartas geográficas. 4.º Los libros antiguos y raros, tanto españoles como extranjeros. 5.º Libros de lance. 6.º Anuncios diversos de imprenta y librería. — Segunda serie. — Año I. — XI tomos. — Madrid, impr. de Reneses. 1850. 8.º (*J. Petzholdt*).

Hidalgo, Dionisio.

El Bibliógrafo Español y extranjero. Periódico quincenal de la Imprenta y Librería, Mapas, Grabados, Litografías y Obras de Música. Bajo la dirección de Dionisio Hidalgo y Carlos Bailly-Bailliére. — Años I á III. — Madrid. (Chamberí, impr. de Bailly-Bailliére.) 1857-59. 8.º
(*J. Petzholdt*).

— «Boletín Bibliográfico Español». — Periódico de la Librería, Imprenta, Grabado, Litografía, Encuadernación, Fábricas y almacenes de papel y Música. — Redactor-Editor, Dion. Hid. — Años I á IV. — Madrid, impr. de las Escuelas Pías. 1860-63, 4.º (*Jul. Petzholdt*).

— Diccionario general de bibliografía española. — Siete tomos. Madrid, I, XXVII-529 p. imp. Esc. Pías, 1862. II, 528 p. imp. Julián Peña, 1867. III, 528 p. imp. J. Limia y G. Urosa, 1868. IV, 528 p. Limia y Urosa, 1870. V, 513 p. Limia y Urosa, 1872. VI, 425 p. Limia y Urosa, 1879. VII, 472 p. imp. La Guirnalda, 1881. — El tomo VI contiene el índice de autores y el tomo VII el de materias.

Index et catalogus librorum prohibitorum, mandato illius...

Gasparis Quiroga, cardinalis archiepiscopi Toletani, ac in regnis Hispaniarum generalis inquisitoris, demeó editus. — Un tom. en 4.º — Madrid, apud Gomezium, 1583.

(N.º 8139 *Catal.* Heredia, donde también se describen los *Indices* de 1640, Madrid, Díaz; de 1707, dos tom. fol., Madrid, typ. Musicæ; y algunos otros).

Índice general alfabético de todos los títulos de Comedias que se han escrito por varios autores, antiguos y modernos, y de los autos sacramentales y alegóricos, así de D. Pedro Calderón de la Barca, como de otros autores clásicos. — Un tom. 4.º — Madrid, 1735. (*Barrera*).

Índice general de los libros prohibidos hasta 1789, por el inquisidor general. — Un tom. 4.º — Madrid, 1844.

Índice último de los libros prohibidos y mandados expurgar para todos los reynos y señoríos del católico rey de las Españas el Señor Don Carlos IV. — Un tom. 4.º — Madrid, 1790.

Inventari dels libres de la senyora donna María, Reina de les Sicilies e d'Aragó.—Un cuad. 12.º—Madrid, 1872.
(N.º 8185 *Catal.* Heredia).

Iriarte, Juan de

Regiæ Bibliothecæ Matritensis codices græci Mss. J... I..., ejusdem custos manuscriptorum museo olim præpositus, ideumque Regis Interpretes intimus, excussit, recensuit, Notis, indicibus, anecdotis pluribus evulgatis

illustravit.—Un tom. gran fol. á dos col. XVIII-579 págs. (*Unico publicado*). — Madrid, Antonio Pérez de Soto, MDCCLXIX. (1769).

Jordán de Asso del Río, Ignacio de

Biblioteca Arabico-Aragonensis. Accedunt nonnulla scriptorum specimina. Opera, et studio I... de A... del R..., maritima Hispanorum negotia apud Batavos procurantis. — Un vol. de 112 págs. en 8.º mayor. — Amstelædami, apud Heredes C. Sommer, et Socios. 1782.

— Appendix Biblioteca Arabico-Aragonensis. Accedunt excerpta nonnulla Arabum in Aragoniam dominationem. Opera et studio J... de A... del R..., etc. — En 8.º mayor. — Amsterdam, hered. C. Sommer y comp., 1783.

(Números 14 y 15 *Bibl. Latassa*, por Gómez Uriel).

— De libris quibusdam hispanorum disquisitio. — Un vol. 4.º, 127 pág.—Cesaraugustae, Mariani Miedes, 1794. (N.º 26 *Bibl. Latassa*, por Gómez Uriel).

Jordana y Morera, José.

Apuntes bibliográfico-forestales, por D. J... J... y M...

Un tom. 4.º de V-320 págs. — Madrid, est. tip. de M. Miñuesa, 1873. — (*Edic. no puesta en venta*).

(*Criado y Domínguez*).

Lafuente y Alcántara, Emilio.

Catálogo de los Codices arábigos adquiridos en Tetuán por el Gobierno de S. M. — Un tom. 8.º mayor. — Madrid, Impr. Nacional, 1862. (N.º 8265 *Catal. Heredia*).

Lamarca, Luis.

El Teatro en Valencia, desde su origen hasta nuestros días. — Valencia, 1840. (*G. A. de la Barrera*).

*** Landazuri.**

Varones ilustres alaveses.

La Serna Santander, M. C. de.

Catalogue des Livres de la Bibliothèque de feu Don Simón de Santander, Secrétaire de Sa Maj. Catholique. Par son Neveu, Don C de L... y S... — Cuatro tom. 4.º menor. (1792). (*P. Uriarte*).

— Catalogue des livres de la Bibliothèque de M. C. de L... S... S... Rédigé et mis en ordre par lui-même: avec des notes bibliographiques et littéraires. — 4 partes en tres tomos 8.º — Bruxelles, an XI. (1803).

(N.º 2481 *Catal. Salvá* y 8233 *Catal. Heredia*).

— Dictionnaire bibliographique choisi du quinzième siècle, ou description par ordre alphabétique des éditions les plus rares et les plus recherchées du quinzième siècle..., etc., etc. — Tres tom. 4.º, I, X-480 é índice, imp. J. Tarte,

1805. — II, IV-478 p., imp. G. Huyghe, 1806. — III, 534 p., imp. G. Huyghe, 1807. — Bruxelles.

Latassa y Ortin, Félix de

Bibliotheca antigua de los Escritores Aragoneses que florecieron desde la venida de Christo hasta el año 1500. Dos tomos 4.º, I, XX-368 p. y retrato; II, 398 págs. fe de erratas de ambos tomos y aviso. — Zaragoza, Medardo Heras, M.DCC.XCVI. (1796).

— Biblioteca nueva de los Escritores Aragoneses que florecieron desde el año 1500 hasta 1802. — Seis tomos 4.º — Pamplona, Joaquín de Domingo, 1798-1802.

(*J. Petzholdt*, p. 387).

— Biblioteca antigua y nueva de escritores aragoneses, aumentadas y refundidas en forma de diccionario bibliográfico-biográfico, por D. Miguel Gómez Uriel. — 3 tomos 4.º, págs. XXV-62, XVIII-614, 13-443. — Zaragoza, imp. Calisto Ariño, 1884-1886.

Leguina, Enrique de.

Diccionario de obras útiles para la historia de Santander. — (*Premiado por la Bibl. Nacional, Madrid, en 1887.* — Inédito). (*Menéndez y Pelayo*).

* **León y Olarrieta, Fernando.**

Apuntes bibliográfico-jurídicos. — 1871.

Lima, Francisco Bernardo de.

Gazeta Litteraria, ou Noticia exacta dos principaes Escriptos modernos, etc. Obra periodica por F... B... de L... — En 4.º Tom. I, Porto, Lima, 1761. — Parte II, Lisboa, 1761. — Tom. II, Lisboa, Rodríguez, 1762.

(*J. Petzholdt*, p. 382).

* **Llascallo, A.**

Antiguos manuscritos de ciencia, historia y arte militar en la Biblioteca del Escorial. — Un tom. 4.º — Sevilla, 1878.

Llombart, Costantí.

Los fills de la morta-viva. Apunts bio-bibliográfichs pera la historia del renaxement literari-llemosí en Valencia. — Un tom. 4.º, Prel. XXVII-29 á 783 texto. — Valencia, imp. E. Pasqual, 1879.

Llorente Lázaro, Ramón.

Compendio de la Bibliografía de la Veterinaria Española, con algunas noticias históricas de esta ciencia en nuestra patria, y con las reglas de moral á que debe el veterinario ajustar su conducta facultativa. — Un tom. 8.º Madrid, Calleja, 1856. (N.º 2485 Salvá y 8179 Heredia).

López de Arbizu, Juan.

Bibliotheca Scriptorum Societatis Jesu Provinciae Aragoniae post excussum Anno M. DC. LXXV. Catalogum R. P. Nathanaelis Sotueli. Apparatu Librorum ad Annum M. DCCXXIV editorum concinnata, et illustrium virorum elogiis ornata. — Etc., etc. — En fol., 82 págs., s. 3 hoj. de port. é ind.—Ms. en el archivo del Colegio de Loyola.
(*P. Uriarte*).

López Otero, J.

El periodismo en Pontevedra. — Pontevedra, 1899.
(*Carré Aldao*).

Maffei, Eug. y Rua Figueroa, Ramón.

Apuntes para una Biblioteca española de libros, folletos y artículos, impresos y manuscritos, relativos al conocimiento y explotación de las riquezas minerales y á las ciencias auxiliares. Etc., etc. Acompañados de reseñas biográficas y de un ligero resumen de la mayor parte de las obras que se citan. — Dos tom. 4.º á dos col. — T. I, LXX-529 y una de correcciones; T. II, 623 y una de correcciones. — Madrid, Lapuente, 1871-72.

Maldonado y Pardo, Joseph.

Museo ó Biblioteca selecta de el Exmo. Señor Don Pedro Núñez de Guzmán, Marqués de Montealegre y de Quintana... Escrita por el Licenciado Don J... M... y P... Un tom. fol. 6 hoj. sin numerar y 210 de texto.—Madrid, por Julián de Paredes, año 1677. (N.º 3546 *Catal. Heredia*).

Maluquer y Salvador, José.

El derecho hispano-americano en la bibliografía española. — Un folleto. — Madrid, imp. de la *Revista de Legislación*, 1887.

Marcillo, Manuel.

Crisi de Cataluña, hecha por las naciones estrangeras, compuesta por el P. M... M... de la Compañía de Jesus, natural de la villa de Ólot. — (*Abunda en noticias de escritores catalanes y sus obras*, págs. 292 á 367). — Un tom. 4.º XXIV-407 y 28 de índice y correcciones.—Barcelona, imp. Mathevat, 1685.

Marqués de Alventos.

Historia del Colegio Viejo de San Bartolomé de Salamanca. — 1768.
(*Menéndez Pelayo*).

* **Marsilla, Gumersindo.**

Curiosidades Bibliográficas de Valladolid. — 1884.

Martí, José.

(*Scriptores Catalaunici*). Hoc opus compilatum est á R. D. P. J... M... Barcinonensi Monasterii Bellipodii Ave-

llanarum Canonico et quondam Abbate, qui pluribus alijs ingenii, eruditionisque suæ monumentis relictis pientissime obiit anno 1806. — En fol. de 91 hoj. — Ms. en la Bibl. Nac. de Madrid. (P. Uriarte).

Martínez Añíbarro y Rives, Manuel.

Intento de un diccionario biográfico y bibliográfico de autores de la provincia de Burgos. — (*Premiada por la Bibl. Nac. 1887*). — Un tomo fol. menor. — Madrid, M. Tello, 1889-90.

Martínez Gómez, Gregorio.

Historia abreviada y cronológica de los periódicos salidos á luz en Valladolid en el siglo actual... — Un cuad. 8.º, 66 págs. — (*Tirada especial de pocos ejemplares. Publicada en el folletín de «La Crónica Mercantil», de Valladolid*). — Valladolid, imp. Hijos de Rodríguez, 1871.

Martínez Reguera, Leopoldo.

Bibliografía hidrológico-médica española. — (*Premiada por la Bibl. Nac. 1888*). — Un tomo fol. men. á dos col., XV-954 págs. y una de erratas. — Madrid, M. Tello, 1892.

— Bibliografía hidrológico-médica española. — Segunda parte. (Manuscritos y biografías). (*Premiada Bibl. Nacional 1893*). — Dos tom. fol. menor. Tomo primero, XL-636 páginas. A dos col. Tomo segundo, 881 págs., á dos col. Madrid, Suc. Rivadeneyra, 1896-97.

Massó Torrents, J.

Anuari bibliogràfic catalá. 1888. Comprenent lo publicat en nostre idioma, y lo que en qualsevol altre fa referencia á la geografia, historia, llengua y literatura de las regions catalanas. — Un tom. 4.º, 55 págs. — Barcelona, «L'Avenç», 1889.

— Biblioteca del «Ateneo Barcelonés». Catàleg dels manuscrits, format per J... M... T... — Un tom. 8.º, VII-128 páginas. — Barcelona imprenta «L'Avenç», 1902.

— Manuscritos catalanes de la Biblioteca de S. M. — Noticias para un catálogo razonado. — Un cuad. 4.º, 39 páginas. — Barcelona, tip. «La Academia», 1888.

— Manuscrits catalans de la Biblioteca Nacional de Madrid. Noticias per un catàleg raonat — (*Tirada de 200 ejemplares*). — Un tom. 4.º, 216 págs. — Barcelona, «L'Avenç», 1896.

— Revista de Bibliografía Catalana. — Catalunya-Balears-Rosselló-Valencia. — Any I. 1901, Janer. — Cuadernos en 4.º — (*Sigue publicándose*). — Barcelona, «L'Avenç».

Matute y Gaviria, Justino.

Hijos de Sevilla señalados en santidad, letras, armas ó dignidad; por D. J... M... y G... — Dos tomos 4.º (1886-87). (P. Uriarte).

— Adiciones y correcciones á los Hijos de Sevilla ilustres en santidad, letras, armas, artes y dignidad, por don J... M... y G... — En 4.º (1886). (P. Uriarte).

Mayans y Siscar, Gregorio.

Specimen Bibliothecae Hispano-Majansianae sive Idea novi Catalogi critici Operum Scriptorum Hispanorum, quae habet in sua Bibliotheca Gregorius Majansus, generosus valentinus. Ex Museo Davidis Clementis. — Un tom. 4.º VI-171 y 16 índice sin foliar. — Hannoverae impensis Jo. Guil. Schmidii, M.DCC.LIII. (1753).

Méndez, Francisco.

Noticias de la vida y escritos del Rmo. P. Mtro. Fr. Henrique Florez. Con una relación individual de los viajes que hizo á las Provincias y Ciudades más principales de España. — Un tom. 4.º — Madrid, Marin, 1780. (Segunda edición, publicada por la R. Acad. de la Historia. Madrid, 1860. — Un tom. 4.º, XVII-445 y retrato).

— *Typographia Española ó historia de la introducción, propagación y progresos del arte de la Imprenta en España.* A la que antecede una noticia general sobre la Imprenta de la Europa y de la China: adornado todo con Notas instructivas y curiosas. — Tomo I. — (*Único publicado. Abarca el siglo XV*). — Un tom. 4.º XVIII-427 págs. — Madrid, imp. Vda. J. Ibarra, MDCCLXXXVI. (1796).

— *Tipografía española, ó historia de la introducción, propagación y progresos del arte de la imprenta en España.* Etc. etc. — Segunda edición, corregida y adicionada por D. Dionisio Hidalgo. — Un tom. 4.º XIV-436, dos facsímiles y un cuadro sinóptico al final. — Madrid, imp. Escuelas Pías, 1861.

Méndez Alvaro, Francisco.

Breves apuntes para la historia del periodismo médico y farmacéutico. — Un tom. 8.º mayor, 181 págs. — Madrid, E. Teodoro, 1883. — (*Tirada aparte del folletín de «El Siglo Médico», principiado el 16 de julio de 1882*). (Criado y Domínguez).

Menéndez y Pelayo, Marcelino.

Bibliografía Hispano Latina clásica. — (En curso de publicación, en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*).

Menéndez y Pelayo, Marcelino.

Horacio en España. Solaces bibliográficos de M... M... y P... Segunda edición refundida. — Dos tomos 8.º menor. — T. I, LVIII-354 y colofón. T. II, 441 págs., ind. y colofón. — Madrid. Pérez Dubrull, 1885. (*Colección de Escritores Castellanos*).

— La Ciencia española. (Polémicas, proyectos y bibliografía). — Contiene un extenso *Inventario bibliográfico de la ciencia española*. Págs. 133 á la 445 del tomo tercero, perfectamente distribuido por materias y ordenado cronológicamente. — (Tercera edición, refundida y aumentada). — Tomo I, LVI-335 p. II, LXIX-390 p. III, 480 p. En 8.º — Madrid, A. Pérez Dubrull, 1887-88.

— Polémicas, indicaciones y proyectos sobre la ciencia española. — Un tom. 8.º XXIX-293 págs. — Madrid, Vict. Saiz, s. a. (1876?).

* **Menéndez Pidal, Ramón.**

Catálogo de la Real Biblioteca. — Manuscritos. Crónicas generales de España, descritas por R... M... P... Con láminas hechas sobre fotografías del conde de Bernar. — Madrid, 1898.

Mesonero Romanos, Ramón.

Catálogo cronológico de los autores dramáticos, y alfabético de las comedias de cada uno. — (Págs. XLV á LV del tomo: *Dramáticos contemporáneos á Lope de Vega*. — Colección escogida y ordenada, con un discurso, apuntes biográficos y críticos de los autores, noticias bibliográficas y catálogos, por D. R... M... R... — Tomo II, en 4.º mayor, de la *Bibl. de Aut. Esp.* — Madrid, Rivadeneyra, 1858.

Milá y Fontanals, Manuel.

Noticia de la vida y escritos del infante D. Juan Manuel. — (*Obras completas* de M... M... y F... Tom. 3, pág. 126 á 150. — Barcelona, 1892).

— Noticia de la vida y escritos de Don Próspero de Bofarull y Mascaró, archivero y cronista de la Corona de Aragón. — Un tom. 4.º — Barcelona, imp. Oliveres y Monmany, 1860. — Reimpresa en *Obras completas*, de M... y F... (Barcelona, 1890, tom. 3, págs. 1 á 82).

* **Millares, Agustín.**

Biografías de Canarias Célebres. — 1878.

* **Mingote, Policarpo.**

Escritores leoneses.

Miró, José Ignacio.

Catálogo de manuscritos españoles por Don J... J... M... — Serie primera. — Un tom. fol. VII-88 pág.—Berlín. Es propiedad del autor, imp. H. S. Hermann, 1885.

Monlau, Pedro Felipe.

Obras del Padre Isla. — (Págs. XXIV á XXXVII de las «Obras escogidas del P. J... F... de J..., con una noticia de su vida y escritos, por P... F... M...—Tom. XV, *Bib. Aut. Esp.* en 4.º) — Madrid, Rivadeneyra, 1850.

Moxó y de Francolí, Benito de

Memorias históricas del real monasterio de San Cucufate del Vallés, de la Congregación Benedictina claustral Tarraconense y Cesaraugustana. — (*Noticias bibliográficas en su apéndice*). — Un tom. 4.º 117 pág. — Barcelona, F. Suriá y Burgada imp. (*S. a. — pero probablemente impreso en 1790, año de la «licencia»*).

Muñoz y Romero, Tomás.

Diccionario bibliográfico-histórico de los antiguos reinos, provincias, ciudades, villas, iglesias y santuarios de España: — (*Premiada por la Bibl. Nac. 1858.*—Un tomo 4.º mayor, á dos col. VII - 329 pág. — Madrid, imp. y estereot. Rivadeneyra, 1858.

Murguía Manuel.

Diccionario de escritores gallegos. — (Alcanza hasta la pág. 176, artículo *Cornide*, y está interrumpido en su publicación desde 1862, según Villa-amil y Castro y M. Menéndez y Pelayo). — Impr. Vigo.

Nicolai Antonii. (Véase Antonio, Nic.)

Bibliotheca Hispana Nova [Emendata et aucta]. — Ocho tomos en fol., de 261, 266, 279, 264, 303, 285, 273, 226 hoj. n. fs. — (Ms. en la Bibl. Nac. de Madrid).
(*P. Uriarte*).

Obrador Bennassar, Mateo.

Bosquejo bibliográfico de la obra *Die Balearen in Wort und Bild geschildert*, escrita y publicada por S. A. I. y R. el archiduque de Austria Luis Salvador, y de su versión española, que actualmente se edita.—Un t. 8.º 63 pág. — Palma de Mallorca, Vda. é H. de Gelabert, 1892.

— Catálogo de la biblioteca de D. Antonio Villalóna, existente en Palma de Mallorca. — Un tom. 8.º XII-471 páginas. — Palma, imp. Vda. Hij. de Gelabert, 1889.

Ochoa, Eugenio de

Apuntes para una biblioteca de escritores contemporáneos, en prosa y verso.—Dos tomos 4.º I, III-540 p. II, II-800 pág. — París, Baudry, 1840.

Ochoa, Eugenio de

Catálogo razonado de los manuscritos españoles existentes en la Biblioteca Real de París.—(*Las del Arsenal, Santa Genoveva y Mazarina*). — Un tom. fol. 703 pág.— París, Imp. Real, 1844.

* **Ortí y Figuerola.**

Memorias históricas de la fundación y progresos de la Universidad de Valencia.

Ossorio y Bernard, Manuel.

Papeles viejos é investigaciones literarias, por D. M... O... y B... — Un tom. de 200 págs. 8.º — Madrid, imprenta lit. J. Palacios, 1890.

Ovilo y Otero, Manuel.

Catálogo biográfico-bibliográfico del teatro moderno español desde el año 1759 hasta nuestros días.—(Ms. Biblioteca Nacional. Madrid).

— Diccionario bibliográfico del siglo XIX. — (Ms. en la Bibl. Nac.)

— Manual de biografía y de bibliografía de los Escritores Españoles del siglo XIX. — Dos tom. 18.º, 540 págs. París. Rosa et Bouret, 1860. (*Petzholdt*, pág. 388).

— Reseñas biográfico-bibliográficas contemporáneas. — (Ms. en la Bibl. Nac.)

Parada, Diego Ignacio.

Escritoras y eruditas españolas, ó apuntes y noticias para servir á una historia del ingenio y cultura literaria de las mujeres españolas, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, con inclusión de diversas escritoras portuguesas é hispano-americanas. — Tomo I, VIII-285, en 4.º menor. — Madrid, tip. M. Minuesa, 1881.

— Hombres ilustres de la Ciudad de Jerez de la Frontera... por D. D... I... P... y B...—En 4.º 1878. (*Uriarte*).

Pardiñas Villalovos, José.

Breve compendio de los varones ilustres de Galicia, etc. — (Tomo n.º 9 de la *Biblioteca Gallega*). — Coruña, Martínez, 1887. (*Carré Aldao*).

Paz y Mélia, Antonio.

Catálogo de las piezas de teatro que se conservan en el Departamento de Manuscritos de la Biblioteca Nacional [de Madrid: Por D. A... P... y M...]— En 4.º (1899). (*P. Uriarte*).

* **Pedraja y Fernández, Eduardo.**

De Cantabria. (Letras, Artes, Historia. Su vida intelectual. — Un tom. 4.º — Santander, imp. de *El Atlántico*, 1890.

1890

Pella y Forgas, José.

«Periodisme: Estudis històrics del de Catalunya».
(Publicados en los números 1, 2, 3 y 4 de la revista *La Renaixensa*, de Barcelona, 31 marzo, 15 y 30 abril, y 15 mayo de 1879). — *Tirada aparte*; un cuad. 4.º — Barcelona, imp. «La Renaxensa», 1879.

Pellicer y Saforcada, Juan Antonio.

Ensayo de una Bibliotheca de Traductores Españoles, donde se da noticia de las traducciones que hay en castellano de la Sagrada Escritura, Santos Padres, Filósofos, Historiadores, Médicos, Oradores, Poetas, así Griegos como Latinos; y de otros Autores que se han florecido antes de la invención de la Imprenta. Preceden varias noticias literarias para las vidas de otros escritores españoles. — Un tom. 4.º Prel. sin numerar XIII-175 páginas. (*No llegó á terminarse la obra*). — Madrid, Sancha, M.DCC.LXXVIII. (1778).

* **Pérez, Dionisio.**

Ensayo de una bibliografía y tipografía gaditanas. — En 4.º á 2 col. — Madrid, imp. Mendizábal, 8. — 1903.

Pérez Costantí, Pablo.

Notas compostelanas. (Monografías históricas). T. I. Historia del periodismo santiagués. — En 4.º — Santiago, Escuela tip. Municipal, 1905. (*En curso de publicación*).

Pérez de Guzmán, Juan.

La Rosa. Manojó de la poesía castellana, formado con las mejores producciones líricas consagradas á la reina de las flores durante los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX por los poetas de los dos mundos. Recogiólas de diferentes libros, códices y manuscritos y las publica con noticias biográficas y bibliográficas originales de D. J... P... de G... — Dos tom. 8.º T. I, 518 págs. y colofón. T. II, 526 y colofón. — Madrid, Tello, 1891-1892. — (*Colecc. Escrit. Castellanos*).

Pérez Pastor, Cristóbal.

Bibliografía madrileña ó descripción de las obras impresas en Madrid (siglo XVI). — (*Premiada por la Biblioteca Nacional*). — Un tom. fol. menor. — XLVII-434 pág. á 2 col. — Madrid, tipog. de los Huérfanos, MDCCCXCI (1891).

— La imprenta en Medina del Campo. — (*Premiada por la Biblioteca Nacional en 1893*). — Un tomo en 4.º mayor. — XII-526 pág., fe de erratas y colofón. — Madrid, sucesores de Rivadeneyra, 1895.

Pérez Pastor, Cristóbal.

La imprenta en Toledo. — Descripción bibliográfica de las obras impresas en la imperial ciudad desde 1483 hasta nuestros días. — (*Premiada por la Bibl. Nac. 1886*). Un tomo fol. men. á dos col. — XXIV-392 pág. — Madrid, M. Tello, 1887.

Picatoste y Rodríguez, Felipe.

Apuntes para una biblioteca científica española del siglo XVI. Estudios biográficos y bibliográficos de ciencias exactas, físicas y naturales y de sus inmediatas aplicaciones en dicho siglo. — (*Premiada por la Biblioteca Nacional en el concurso de 1868*). — Un tomo 4.º mayor, VIII y portadilla-416 pág., índice y colofón. — Madrid, imp. y fund. de Manuel Tello, 1891.

Pons y Boigues, Francisco.

Ensayo bio-bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos arábigo-españoles. — (*Premiada por la Biblioteca Nacional, en 1893*). — Un tomo fol. menor, 514 pág. y colofón. — Madrid, establ. tip. de S. Francisco de Sales, 1898.

Pou, Bartolomé.

Specimen interpretationum hispanarum Auctorum classicorum tam ex græcis, quam latinis, tum sacris tum prophanis. Elaborabat Bononiæ Bartholomæus Povius Balearicus, anno 1789. (*Manuscrito citado por el P. Diosdado Caballero, que J. M. Bover opina será la misma obra original que él poseía, titulada*): Specimen editionum auctorum classicorum. — Un tomo 4.º mayor de 482 págs. (Citado por *Torres Amat y Menéndez Pelayo*).

Prat de Saba, Onofre.

Operum scriptorum Aragonensium olim e' Societate Jesu in Italiam deportatorum index editus in lucem a Josepho Fontio à Valle Ausetano. — Un cuad. 4.º 55 páginas y una de correcciones — Roma, 1803.

Pro Bœtica Provincia. Qui Scriptores, et quæ illorum, aut aliorum addenda Bibliothecæ Scriptorum Societatis à P. Philippo Alegambe anno 1643. — En 4.º, de 6 hoj. — (Ms. en el archivo del Colegio de la Comp. de Jesús, de Málaga). (*P. Uriarte*).

Quer, José.

Catálogo de los autores españoles que han escrito de Historia Natural. — (En el tomo segundo de la obra *Flora Española*, de Quer). — En 4.º — Madrid, imp. Ibarra, 1762. — 84.

Quintanadueñas, Antonio de

Supplementum Scriptorum Provinciae Bœticae. — [Auctor. P. Antonio de Quintanadueñas, Soc. Jesu.] — En fol., de 2 hoj. — Ms. en el archivo de la Residencia de Madrid. (P. Uriarte).

Rada y Delgado, Juan de Dios de la

Bibliografía numismática española ó noticia de las obras y trabajos impresos y manuscritos, sobre los diferentes ramos que abraza la numismática. Con dos apéndices. — (*Premiada por la Bibl. Nac., 1885*). — Un tomo fol. menor. — Madrid, M. Tello, 1886.

Ramírez de las Casas Deza, Luis M.

Hijos ilustres de la provincia de Córdoba. — Ms. conservado en la Bibl. Nac. Madrid. (*Menéndez y Pelayo*).

Recio, Bernardo.

Opúsculo y Catálogo de los Jesuitas escritores naturales de Cataluña... Escrito... — En Gerona. Año de 1773: — á las págs. 215-251 del tom. III de la *Compendiosa Relación de la Christiandad en el Reyno de Quito...* Dispuesta por un Misionero Ex Jesuíta [el P. Bernardo Recio] venido de aquellas partes... — En 4.º de 250 pág., s. 3 hoj. de port. é ind. (Ms. en el archivo del Col. de Loyola). (P. Uriarte).

Remón Zarco del Valle, Manuel.

Catálogo bio-bibliográfico de escritores españoles de Bellas Artes. — (Ms. inédito, citado por algunos bibliógrafos).

*** Revista Agustiniana, de Valladolid.**

(Copioso catálogo de autores españoles y portugueses de la Orden de Predicadores. 1887).

Rezabal y Ugarte, Josef de.

Biblioteca de los Escritores que han sido individuos de los seis Colegios mayores: de San Ildefonso, de la Universidad de Alcalá, de Santa Cruz, de la de Valladolid, etc., con varios índices. — Un tomo 4.º — Madrid, Sancha, 1805. (J. Petzholdt, p. 387).

Riaño, Juan Facundo.

Bibliografía granadina hasta fines del siglo XVIII. — Ms. premiado por la Bibl. Nac. Madrid.

(*Menéndez y Pelayo*).

— * Tipografía ó Bibliografía granadina hasta fines del siglo XVIII. — (*Premiada Bibl. Nacional*).

Ribadeneira, Petro.

Catalogus scriptorum religionis Societatis Iesv: Auctore Societatis eiusdem Theologo. Secunda editio, plurh-

·morum scriptorum accessione locupletior. — En 8.º 32 prel. s. n., 380 págs. y marca imp. — Antuerpiæ, ex Officc. Plantiniana, CIO. IOC. XIII. (1613). (Continuado por los Padres Coyssard, Schott, Alegambe y Sotuelo, sucesivamente). — La primera edición, será del año 1608, según la cita del Padre Uriarte.

Ribeiro dos Sanctos, Antonio.

Memoria sobre as origens da Typografia em Portugal no seculo xv. & Memoria para a historia da typografia portugueza do seculo xvi. — (Tom. VIII, part. I. de las *Memorias da Litteratura Portugueza, publicadas pela Academia Real das Sciencias de Lisboa*). — En 4.º 1-76 y 77-147 págs. — Lisboa, off. da mesma Academia, 1812.

(*J. Petzholdt*, p. 382).

— Ensayo de una Biblioteca antirrabínica. — Tom. VII de las *Mem. Acad. de Cienc. de Lisboa*.

(*Menéndez y Pelayo*).

— Sobre la imprenta en Portugal hasta fines del siglo xvi. — (Tom. VIII, *Mem. de Liter. Portugueza*, public. por la Acad. Cienc. de Lisboa.) (*Menéndez y Pelayo*).

Ribelles Comin, José.

Bibliografía de la lengua valenciana. — Manuscrito. — (Obra premiada en los *Jochs Florals* de Valencia, 1902; por la Económica Barcelonesa de Amigos del País, 1904, y por la Biblioteca Nacional en 1905).

— Estudi bio-biogràfic sobre l'illustre fill de la provincia de Castelló, en Pere Labernia y Esteller. — (*Premiado en los «Jochs Florals» del Rat Penat*, Valencia, 1904).

— Intereses económicos, agrícolas, industriales y mercantiles de Castellón, con la historia del puerto del Grao y del periodismo provincial, etc. — Un tomo 4.º, 663 páginas. — Barcelona, imp. Francisco J. Altés y Alabart, 1905.

Ribera, J.

Bibliófilos y bibliotecas en la España musulmana. Disertación leída en la Facultad de Medicina y Ciencias. — Un cuad. 8.º, 67 págs. — Zaragoza, estab. tip. de «La Derecha», 1896.

Rico y García, Manuel.

Ensayo biográfico-bibliográfico de escritores de Alicante y su provincia. — Tomo I, XI-527-4 págs. Tom. II, VI-64 págs. (*incompleto*). En fol. á dos col. — Alicante, tip. A. Reus, 1888.

Riboo y Seijas, Antonio.

Catálogo de escritores gallegos. (Comprende 230 autores). — Ms. en la Bibl. R. Acad. Hist. Madrid).

(*Villa-amil y Castro*).

Ríos, Vicente de los

Discurso sobre los ilustres autores é inventores de artillería, que han florecido en España desde los Reyes Católicos hasta el presente. — En 4.º, 74 págs. — (*Memorias de la R. Acad. de la Historia*. — Tom. IV). — Madrid, Sancha, 1805).

Ripoll y Vilamajor, Jaime.

Barcelona fué la primera ciudad de España donde se introdujo la imprenta. Demuéstralo, con una edición recientemente descubierta, D. J. R. V. — Un cuad. 4.º, de ocho páginas. — Vich, imp. Real de Ignacio Valls, 1833. Reimpreso en la segunda edición de la *Tipografía* del P. Méndez, págs. 262 á 266. — Madrid, 1861, en 4.º

Rius, Leopoldo.

Bibliografía crítica de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra por L... R... — Tres tom. 4.º — T. I, VIII-402 y facsímiles. T. II, 383 p. T. III, XVI-561-XI y retrato. — Imp. F. Giró y J. Oliva. — Madrid, lib. Murillo, 1895, 1899, 1904-5.

— Catálogo de la biblioteca cervántica de Leopoldo Rius. Un cuad. 4.º, 39 págs. — Barcelona, impr. López Robert, 1888. — (*No fué puesto á la venta*).

Rocamora, José María.

Catálogo abreviado de los manuscritos de la biblioteca del Excmo. Sr. Duque de Osuna é Infantado, hecho por el conservador de ella. — Un tomo 4.º 138 págs. — Madrid, imp. Fortanet, 1882.

Rodríguez, Domingo.

Catalogus Scriptorum Prov. Bœticae ab anno 1743. usque ad finem Martii 1746: Hispali 31 Martii a 1746. Dominicus Rodríguez. — Pl. en fol. — Ms. en el arch. Colleg. Loyola. (*P. Uriarte*).

Rodríguez Ferrer, Miguel.

Los Vascongados, su país, su lengua y el príncipe L. L. Bonaparte, etc., etc. — Un tom. 4.º LX-348 y una de erratas. — (*Biogr. bibliogr.*, págs. 138 á 163). — Madrid, Noguera, 1873.

Rodríguez, Josef.

Biblioteca Valentina i Catalogo de los insignes escritores, naturales de la Ciudad, i Reino de Valencia desde su gloriosa conquista, lograda año de 1238 hasta los pre-

sentes tiempos. *Escriviola frai J... R...*, natural de la misma ciudad. — Un tom. fol. 1-468 págs. — (*s. l. ni año*).
(*Jul. Petzholdt*, pág. 385).

Rodríguez, Josef.

Biblioteca Valentina. Aora continuada, y aumentada con el prólogo y originales del mismo Autor. Añadidas algunas enmiendas, y correcciones, como las dexo el Autor entre sus originales, con que se mejoran muchos lugares de su Obra. Juntase la continuación de la misma obra, hecha por el P. M. Fr. Ignacio Savalls. — Valencia; imprenta J. T. Lucas, 1747. — Un tom. fol. — (N.º 2490 *Catál. Salvá y 8090 Catál. Heredia*).

Rodríguez de Castro, Joseph.

Biblioteca Española. — Tomo primero, que contiene la noticia de los escritores rabínicos españoles desde la época conocida de su literatura hasta el presente. — Tom. II, que contiene la noticia de los escritores gentiles españoles, y la de los christianos hasta fines del siglo XIII de la Iglesia. — Su Autor *J... R... de C...* — Dos tomos gran fol. á dos col. 32-668-162 y 8-749 págs. — (*Obra no terminada*). — Madrid, en la Imp. Real de la Gazeta. 1781-86.

Rosell, Cayetano.

Catálogo de poemas castellanos heroicos, religiosos, históricos, fabulosos y satíricos. — (Págs. XIX á XXVII de «*Poemas Epicos*», Colección dispuesta y revisada, con un prólogo y un catálogo. Tom. II. — *Bibl. de Aut. Esp.*) Tom. XXIX. En 4.º — Madrid, Rivadeneyra, 1854.

Rosselló, Jerónimo.

Bibliografía luliana. — «*Inédita todavía*.»
(*Menéndez y Pelayo*).

Roura y Pujol, Miguel.

Catálogo de la Biblioteca Pública de Mahón. — (Sección 1.ª Índice de autores, traductores, comentadores, etc., y obras anónimas). — Dos tomos 4.º mayor; LXXXIX-523, el 1.º, y XX-764 pág. el 2.º — Palma, 1885, 1890 y 1897-1901, Escuela Tipográfica Provincial.

— Índice de las obras que han ingresado en esta Biblioteca, procedentes de la disuelta sociedad «*Centro Agrícola Menorquín*». — Un tomo 4.º — Mahón, 1883, imp. Miguel Parpal.

— Índice de las obras que han ingresado en esta Biblioteca, en 1883, procedentes de la disuelta sociedad «*Centro Agrícola Menorquín*». — *Reimpresión*. — Un tomo en 4.º de 24 págs. — Palma, 1892, Esc. Tip. Provincial.

Roura y Pujol, Miguel.

Indice de las obras legadas por el médico mahonés D. Antonio Mercadal y Pons, fallecido en marzo de 1888. Un cuaderno en 4.º mayor, de 16 págs. — Mahón, abril de 1888, imp. de Fábregues y Orfila.

— Indice de las obras regaladas por D. Juan Hernández y Baselini, en septiembre de 1886. — Un cuaderno en 4.º de 48 págs. — Mahón, 1886, tip. de B. Fábregues. — Reimpresión del mismo. Cuad. 4.º menor de 45 págs. — Palma 1889, Escuela Tip. Provincial.

— Reseña de los incunables que posee la Biblioteca pública de Mahón. — Un tomo 4.º, XXX-184 págs. — Palma, Escuela Tipog. Provincial, 1890.

Rubió y Lluch, Antonio.

Estudio crítico-bibliográfico sobre Anacreonte y la colección anacreóntica y su influencia en la literatura antigua y moderna. — Tesis doctoral, leída el 9 de noviembre de 1878 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, por A... R... y Ll. — Un cuaderno 8.º mayor, 171 págs. de texto y una de erratas. — Barcelona, imp. Vda. é Hij. de J. Subirana, 1879.

Rubió y Ors, Joaquín.

Noticia de la vida y escritos de D. Manuel Milá y Fontanals. — (*Catálogo de las obras y escritos*, etc., páginas 186-192). — Un tom. 4.º, 192 págs. — Barcelona, imp. J. Jepús, 1887.

— Noticia de la vida y escritos de D. Joaquín Roca y Cornet. — (*Catálogo*, en las págs. 57 á 60). — Un cuaderno 4.º mayor, 60 págs. — Barcelona, imp. J. Jepús, 1876.

Saavedra, Eduardo.

Indice general de la literatura aljamiada. (*Apéndice 1.º al discurso de recepción en la Real Academia Española*). — Publica noticias de CXXXVI (136) cuerpos ó textos aljamiados. — (Tomo VI, págs. 237 á 320, *Memor. Acad. Española*, Madrid, 1889).

*** Sagra, Ramón de la**

Catálogo de escritores económicos españoles. — Un tomo 4.º — Madrid, 1853.

*** Salas, D. R.**

Memorial Histórico del arma de artillería.

*** Salcedo y Inestal, Enrique.**

El doctor Chinchilla. Estudio biográfico, bibliográfico y crítico. — Un cuaderno 4.º, con retrato. — Madrid, 1904.

Saldoni, Baltasar.

Diccionario biográfico-bibliográfico de efemérides de músicos españoles.—4 tomos 4.º—Tom. I, XVIII-343 páginas, 1868. Tom. II, XII-595 p., 1880. Tom. III, VI-435 y erratas, 1880. Tom. IV, VI-446 p., 1881. —Madrid, Pérez Dubrull, 1868-81.

Salgado, José Augusto.

Bibliotheca Lusitana escolhida, ou Catalogo dos Escriptores Portuguezes de melhor nota quanto a linguagem, com a relação de suas principaes obras, colligido de diversos Autores por J... A... S... — Un tom. 8.º XII-52 págs. — Porto, typ. Commercial Port., 1841.

(*J. Petzholdt*, p. 383).

Salvá y Mallen, Pedro.

Catálogo de la biblioteca de Salvá.—Dos tomos en 4.º, el 1.º XXXII-706 y una de índice; el 2.º 900 pág. y las portadas. Impreso á dos tintas: negro y rojo. —Valencia, imp. de Ferrer de Orga, 1872.

Salvá, Vicente.

A Catalogue of Spanish and Portuguese books, with occasional Literary and Bibliographical remarks, by V... S... Un tom. 4.º XXX-225 págs. — (London) M. Calero, 1826. (Al final: *A. Harrow*, impr.)

* **San Antonio, Juan de**

Biblioteca de la Orden Franciscana.

San Buenaventura, Fr. Fortunato de

Comentario latino sobre los códices de la Biblioteca de Alcobaza. — 1827. (*Menéndez y Pelayo*).

San José, Francisco de

Breve catalogo dos Chronistas e Escriptores Portuguezes, que floreceram no assignalado anno 1500, a mais celebre epocha da linguagem Portugueza. — Un tom. 8.º 22 págs.—Lisboa, impr. Regia, 1804. (*Petzholdt*, p. 382).

Sañ. Joseph, Fr. Miguel de

Bibliographia critica, sacra et profana in tres tomos, et volumina seu Partes quatuor distributa: et grandi operi: adumbratum provectorum lexicon sive idioma sapientum inscripto, et jam prælo maturo, premissa. Auctore Rmo. P. Fr. M... a S. J... etc., etc. — Cuatro tom. fol. á dos col. Tom. I, 52 p. prel. sin numerar y 548 (de *A* á *BY*), año 1740. Tom. II, portada y 575 pág. (de *CA* á *JN*), año 1740. Tom. III, 8 p. sin numerar y 600 pág. (de *JO* á *PY*), año 1741. Tom. IV, 18 p. sin numerar y 508 pág. (de *QU* á *ZO*), año 1742. — Madrid, tip. Ant. Marin, MDCCXL á MDCCXLII. (1740-42).

Sánchez Moguel, Antonio.

D. Pedro Calderón de la Barca. Estudio sobre su vida y sus obras. — Un cuad. 8.º 66 págs. — Madrid, Gaspar, 1881.

Sbarbi, José María.

Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos y las obras ó fragmentos que expresamente tratan de ellos en nuestra lengua. — (*Prem. Bibl. Nacional, 1871*). — Un tom. fol. men. 412 págs., una de erratas y colofon. — Madrid, imp. lit. de los Huérfanos, MDCCCXCI (1891).

*** Seco y Shelly, Manuel.**

La pluma y la espada. — 1877.

Sempere y Guarinos, Juan.

Biblioteca española económico-política. — Cuatro tomos 8.º T. I, XI-150-LXXXII págs. T. II, XVI-126-CCCXCIV páginas. T. III, CCCXXXI págs. T. IV, CCCXLIII y tres de índice. — Madrid, impr. Sancho, 1801-1804-1821.

— Ensayo de una Biblioteca Española de los mejores escritores del reinado de Carlos III. — Seis tomos 8.º Tom. I, 7-245 págs. T. II, 1-XX-250 págs. T. III, 1-222 págs. T. IV, 1-V-262 págs. T. V, 1-10-228 págs. T. VI, 1-246 págs. — Madrid, Impr. Real, 1785-89.

Serrano y Morales, José Enrique.

Reseña histórica en forma de diccionario de las imprentas que han existido en Valencia desde la introducción del arte tipográfico en España hasta el año 1868. — Un tom. fol. menor XXVIII-657 págs. — Valencia, imprenta F. Domenech, 1898-99.

Serrano y Ortega, Manuel.

Bibliografía de la Catedral de Sevilla, por el presbítero D. M... S... y O... — En 4.º mayor (1901-2).
(P. Uriarte).

Serrano y Sanz, Manuel.

Apuntes para una biblioteca de escritoras españolas, desde el año 1401 al 1833. — (*Premiada Bibl. Nacional*). Dos tomos fol. menor á dos col. T. I, 695 págs. Madrid, MCMIII (1903) Suc. Rivadeneyra. T. II, 714 págs. Madrid, MCMV (1905). Tip. de la *Revista de Arch., Bibl. y Museos*.

Sevilla, Fernando.

Anuario literario y artístico para el año 1890. — Un tomo 4.º, 140 págs. — Madrid, tipo-lit. Palacios, 1889.

Sicars y Salvadó, Narciso.

Tamayo. — Estudio crítico-biográfico. — Un tom. 4.º
XII-427 págs. y retrato. — Barcelona, tip. Católica, 1906.

* **Sigüenza, José.**

Historia de la Orden de S. Gerónimo. — Dos tom. fol.
(Segunda y tercera parte. *La primera parte, tom. I, comprende la «Vida de San Gerónimo»*). — Segunda parte (1600). — Tercera parte (1605). — Madrid.

(*B. Sebast. Castellanos*).

Silva, Innocencio Francisco de

Diccionario bibliographico portuguez. Estudos de J...
F... da S... applicaveis a Portugal e ao Brasil. — Siete
tomos 8.º Tom. I, LIX-403 págs. T. II, 478 págs. T. III,
447 págs. — Tom. IV, 472 págs. Tom. V, 487 págs.
Tom. VI, 474 págs. — Retrato. — Lisboa, Impr. Nacio-
nal, 1858-62. — *Supplemento*. — Tom. I-II, 8.º (A-G). —
Lisboa, Imp. Nacional, 1867-70.

(*J. Petzholdt*, p. 383, y N.º 8207 *Catal. Heredia*).

Silvestre Ribeiro, José.

Primeiros traços d'uma resenha da Litteratura Portu-
guezza por J... S... R... — En 8.º Tom. I, XII-323 págs. —
Lisboa, imp. Nacional, 1853. (*J. Petzholdt*, p. 383).

Somoza, F., y Canella, F.

Noticias biográficas y bibliográficas de Máximo Fuer-
tes Acevedo. — Un cuaderno 4.º 23 págs. — Oviedo, «La
Quintana» 1885.

Somoza, Julio.

Catálogo de manuscritos del Instituto de Jovellanos
en Gijón. — 1883. (*Menéndez y Pelayo*).

[**Sora, Gabriel**].

Bibliotheca Doctoris Gabrielis Sora, Canonice S. eccle-
siae metropolitanae Cæsaraugustane... incipiens a cognomi-
nibus Auctorum frequenter citari solitis, interdum à nomi-
nibus quandoq; à sedibus materiarum, ordine alphabetico
congesta, I. die mensis Martij 1618. (S. a. ni imp.) En 4.º,
146 hojas fols. y una de erratas.

(N.º 2494 Salvá y 8236 *Catal. Heredia*).

Soraluce y Zubizarreta, Nicolás de

Más biografías y Catálogo de obras vasco-navarras por
N... de S... y Z... — En 4.º 1871. (*P. Uriarte*).

Sorarrain, G. de

Catálogo de obras euskaras ó Catálogo general de las
obras impresas referentes á las Provincias de Alava, Gui-
púzcoa, Bizcáya, Navarra, á sus hijos y á su lengua eus-

kara ó escritas en ella... arreglado para uso exclusivo de su autor G. de Sorarrain.—En fol. (1898). (*P. Uriarte*).

Soto Freire, Manuel.

La imprenta y la prensa periodística en Galicia. Ensayo bibliográfico, por D. M. S. F. — (Ms. adquirido por la Bibl. Nacional Madrid, en 1868.) — Tom. fol. de mil y tantas hojas. (*Villa-amil. — Menéndez y Pelayo*).

Sousa Farinha, Bento José de

Bibliotheca Luzitana Escolhida. En 8.º 198-96. — Lisboa, off. de Gomes, 1786. (*J. Petzholdt*, p. 382).

— Summario de Bibliotheca Luzitana. — En 8.º — Tom. I, 394 págs. Tom. II, 425 págs., Lisboa, off. de Gomes, 1786. — Tom. III, 376 págs., Lisboa, off. da Academia Real das Scienc. 1787.

Supplementum Scriptorum Provinciae Boticæ pro ampliori vniversali Bibliotheca Societatis Iesu. — En fol., de 5 hoj. — (Copia ms. en la Bibl. Nac. de Madrid: tal vez del P. Francisco de Montes.) (*P. Uriarte*).

Supplementum Scriptorum Provinciae Toletanæ Societatis Jesu [ab anno 1675 ad annum 1724]. — En 4.º, de 87 págs. — (Copia en poder del P. Uriarte, restaurada de dos ejemplares antiguos, pero descabalados, en fol., existentes en el archivo del Colegio de Loyola: el uno, que es el borrador, de 45; y el otro, en limpio, de 50 hoj. (*P. Uriarte*).

Tamayo de Vargas, Tomás.

Junta de libros la maior que España ha visto en la lengua Hasta el año de CIO.IOC.XXIV. Por Don Thomas Tamaio de Vargas Chronista de su Mag.^d — Dos tomos en fol., de 258 págs. (1 hoj. de port.), 136 hoj. n. fs. Ms. en la Bibl. Nac. de Madrid.

(*B. J. Gallardo, y P. Uriarte*).

Teijeiro Martínez, Benigno.

Hombres y cosas de Galicia. (Serie de artículos en *El Correo Español* de Buenos Aires.) — 1903.

— Historiadores gallegos. — (Estudio publicado en *El Correo Español* de Buenos Aires). — 1903.

(*Carré y Aldao*).

Toda y Güell, Eduardo de

Bibliografía española de Cerdeña. — (*Premiada por la Bibl. Nac.*, 1887). — Un tomo fol. men. 326 págs. y colofón. — Madrid, tip. de los Huérfanos, MDCCCXC (1890).

Torres Amat, Félix.

Memorias para ayudar á formar un diccionario crítico de los escritores catalanes, y dar alguna idea de la antigua

y moderna literatura de Cataluña. — Un tomo 4.º XLIV-720 páginas. — Barcelona, impr. J. Verdaguer, 1836.

Torres Campos, Manuel.

Bibliografía española contemporánea del Derecho y de la política, 1800-1880, por D. M... T... C... Primera parte, Bibliografía española. — Un tom. 4.º á dos col., 208 págs. — Madrid, Fortanet, 1883. (*Prem. por la Acad. Matritense del Notariado, 1876*).

* **Tramoyeres, Blasco.**

Periódicos de Valencia. Apuntes para formar una biblioteca de los publicados desde 1526 hasta nuestros días. Un cuad. 112 págs. — Valencia, 1880. — (*Tirada de 25 ejemplares*).

Tubino, Francisco M.

Apuntes para un proyecto de catálogo del teatro catalán-valenciano-mallorquín. — (*Págs. 739 á 767 de la «Historia del Renacimiento literario contemporáneo en Cataluña, Baleares y Valencia.»*) — Un tom. 4.º mayor, 796 págs. — Madrid, M. Tello, 1880.

Universidad de Salamanca.

Catálogo de los manuscritos. — 1855.

Uriarte, Eug. de

Catálogo razonado de obras anónimas y seudónimas de autores de la Compañía de Jesús, pertenecientes á la antigua Asistencia Española: con un apéndice de otras de los mismos, dignas de especial estudio bibliográfico. (28 Sept. 1540 — 16 Ag. 1773), por el P. J. E... de U... — Dos tom. fol. á 2 col. Tom. I, XXXII-527 págs. Tom. II, 615 págs. — Madrid, Suc. Rivadeneyra, 1904.

Valdenebro y Cisneros, José María de

La imprenta en Córdoba. Ensayo bibliográfico. — (*Premiado por la Biblioteca Nacional en 1896*). — Un tom. fol. men. á dos columnas. XXXI-721 págs., erratas y colofón. — Madrid, est. tip. Suc. Rivadeneyra, 1900.

Valderrama.

Hijos de Sevilla ilustres en Santidad, Letras, Armas, Artes ó Dignidad. Dalos al público colocados por orden alfabético D. Fermín Arana de Varflora [= Fr. Fernando Valderrama]. — En 4.º (1791). (*P. Uriarte*).

Varios.

Homenaje á Menéndez y Pelayo en el año vigésimo de su profesorado. — Estudios de erudición española, con un prólogo de D. Juan Valera. — Dos tomos 4.º, XXXIV-870, y 956 págs. — Madrid, 1899. Lib. V. Suárez.

Varios.

Ateneo. Revista mensual. — Homenaje al Excmo. señor D. Marcelino Menéndez y Pelayo. — Año I, N.º XI. — (Madrid, 1906). — *De bibliografía, contiene:* «La Biblioteca de Menéndez y Pelayo en Santander», por José R. Lomba y Pedraja; «Algunos datos sobre la Biblioteca de Menéndez y Pelayo», por Pedro Sánchez, y «Bibliografía de Menéndez y Pelayo», por A. B.

- La España Sagrada. — (Serie de más de 40 tomos en 4.º, principiada á mediados del siglo XVIII, por Fr. Enrique Flórez, continuada por los PP. Risco y La Canal). *Interesante por las noticias biográficas de escritores, que contienen en abundancia algunos de sus volúmenes.*

* **Vergara, M.**

Bibliografía de la Rosa. — 319 págs. — Madrid, 1892.

Vico, Fr. Marcos Benito de

Catálogo histórico-crítico de los escritores benedictinos claustrales de Aragón. — (Ms. fol. 1759, que poseía Latassa, firmado por su autor).

* **Vidal y Díaz, Alejandro.**

Memoria histórica de la Universidad de Salamanca, 1869.

* **Vidal y Valenciano, Cayetano.**

Los traductores españoles del Dante. — (Estudio publicado en la *Revista de España*).

Viera y Clavijo.

Noticias de la Historia general de las Islas de Canarias, 1778. — (*Bibliografía unida á dicho libro, según Menéndez y Pelayo*).

* **Vidart, Luis.**

Letras y Armas, 1871.

Villa-amil y Castro, José.

Catálogo de los códices existentes en la Biblioteca de la Universidad Central. — 1876. (*Menéndez y Pelayo*).

- Ensayo de un catálogo sistemático y crítico de algunos libros, folletos y papeles, así impresos como manuscritos, que tratan en particular de Galicia. — Un tomo 4.º, págs. XXIV-309 y una de erratas. — Madrid, imp. T. Fortanet, 1875.

- Los Códices de las iglesias de Galicia en la Edad Media. Estudio histórico-bibliográfico. — Un tom. 8.º, 127 páginas. — Madrid, Aribau y C.ª, 1874.

(N.º 8214 *Catal. Heredia*).

- * Reseña de algunos códices jurídicos del Escorial. — Cuaderno en octavo. — Madrid, 1883.

Villanueva, Joaquín Lorenzo.

Vida literaria de Don J... L... V..., ó Memoria de sus escritos y de sus opiniones eclesiásticas y políticas, y de algunos sucesos notables de su tiempo. Con un apéndice de documentos relativos á la Historia del Concilio de Trento. — Dos tom. 8.º — Londres, 1825.

(N.º 3521 *Catál.* Salvá y 8107 *Catal.* Heredia).

Villanueva, Jaime y Joaquín.

Viaje literario á las iglesias de España. Le publica con algunas observaciones Don J... L... V... — Madrid, Imprenta Real, 1803-1806. Valencia, imp. Oliveres, 1821, hasta el tom. X. (*Continuada su publicación desde el tomo XI al XXII por la R. Acad. de la Historia*). — Madrid, imp. R. Acad. Hist., 1850-52. — Veintidós tom. 4.º menor. — (*Abundantes en noticias bibliográficas de los antiguos reinos de la Corona de Aragón*).

Villarroya, Joseph.

Disertación sobre el origen del nobilísimo Arte tipográfico, y su introducción y uso en la ciudad de Valencia de los Edetanos. Escribíala D. J... V... del Consejo de S. M. y su Alcalde de Casa y Corte. — Un tom. 4.º menor. 1 hoja port. 1 advertencia y 99 págs. — En Valencia, ofic. B. Monfort, MDCCXCVI (1796). — (Está reimpressa en las págs. 243 á 266 de la segunda edición de la *Tipografía* del P. Méndez, Madrid, 1861.

(N.º 2496 Salvá. N.º 8216 *Catál.* Heredia. *Serrano y Morales*).

* **Villiers de San Esteban, Cosme de**

Biblioteca Carmelitana.

Ximeno, Vicente.

Escritores del reyno de Valencia, chronologicamente ordenados desde el año M.CC.XXXVIII (1238) de la Christiana Conquista de la misma Ciudad, hasta el de M.DCC.XLVII (1747). (*La segunda portada dice: hasta M.DCC.XLVIII.*) — Dos tomos folio; el primero tiene quince hojas primeras sin foliar, -X- que contienen la «Noticia preliminar», 368, y siete páginas de índice de autores; el segundo diez hojas prel. sin foliar, 385 y cincuenta y una de índices. — (*El primero contiene los escritores que florecieron hasta el año M.DC.L. y una noticia preliminar de los más antiguos; el segundo desde M.DC.LI hasta principios de M.DCC.XLIX.* — Valencia, oficina de Joseph Estevan Dolz, impr. del S. Oficio, M.DCC.XLVII y M.DCC.XLIX (1747 y 1749). — Portadas á dos tintas: negro y rojo. Escudo calcográfico.

Yepes, Antonio de

Catálogo de los autores que han escrito en favor de la inmaculada Concepción de la Virgen Santísima. — (*Últimos del s. XVI ó principios del XVII*).

(*B. Sebast. Castellanos*).

- Crónica de la Orden de San Benito (Hasta el siglo XIII. Siete tomos. — Pamplona, 1609 á 1610, tomos I á III; Valladolid, 1613 á 1615, tom. IV á VII.
- * Relación de un viaje literario en Cataluña.

[**Zabala, Padre**].

Noticia de las Obras Vascongadas que han salido á la luz después de las que cuenta el P. Larramendi. — Un tom. 8.º, págs. 1-10. — (*Tirada de 200 ejemplares*). — San Sebastián, imp. de Baroja, 1856.

(*J. Petzholdt*, p. 388).

Zaragoza, Fr. Lamberto de, y Huesca, Fr. Ramón de

Teatro histórico de las iglesias del reyno de Aragon. — Nueve tom. 4.º — Los tom. I al IV son originales de Fr. Lamberto, de Zaragoza, impresos en Pamplona, imprenta J. Miguel de Ezquerro, 1780-85. — Desde el tomo V al IX son obra de Fr. Ramón de Huesca, impresos en Pamplona, por Josef Longás, 1792, por la Vda. é Hijo de Longás, 1796-1802 y por Miguel Cosculluela en 1797, hasta el tom. VIII. (El último tom. fué imp. en Zaragoza, por Miedes, el año 1807). — *Contiene bastantes noticias bio-bibliográficas aragonesas, y es obra de importancia.*

Zarco del Valle. — (Véase **Remón Zarco del Valle**).

Catálogo de escritores de Bellas Artes en España. — (Ms. inéd. en la Bibl. Nac. Madrid). (*Menéndez y Pelayo*).

Zuloaga, Domingo.

Catalogus librorum Dominici Zuloaga in classes distributa. — En 4.º, de 148 hoj. s. 1 de ind. — Ms. en el arch. del Colegio de Loyola. (*P. Uriarte*).

NOTA

Hemos incluido la lista que aquí termina, sólo con el propósito de dar una idea aproximada del número de estudios bibliográficos y bio-bibliográficos hechos por españoles y portugueses. Entre los trabajos omitidos en la serie de noticias que antecede, tal vez haya olvidos importantes. Faltan, sin duda, algunas bibliografías individuales de escritores modernos y muchos estudios parciales incluidos

en prólogos y preliminares, en revistas y periódicos, de valor no escaso, dignos de figurar en un índice completo de la Bibliografía Española.

Tampoco se continúa la bibliografía americana, gemela de la ibérica, abundantísima y estudiada como pocas, por no caber en los modestos límites del presente apéndice. Pero sería imperdonable dejar de dedicar un recuerdo á los méritos de HARRISSE, de J. T. MEDINA y otros muchos, ni mencionar tampoco á LEÓN PINELO (*Építome de la Bibliot. Orien. i Occidental*, primera edic. 1629; segunda edición 1737-38); á BERISTAIN Y SOUZA (*Bibl. Hisp. Amer. Setentrional*, primera edic. 1816-1821; segunda edic. 1883-1897); á LAVERDE AMAYA (*Apuntes sobre bibliografía colombina*, 1882); á VIDAL Y SOLER (*Lista de algunas obras y artículos... referentes á los países del extremo Oriente*, al final de su *Memoria*, etc., etc., Madrid, 1874); y muy en particular al autor de *El periodismo filipino* (Madrid, 1895), D. W. E. RETANA, quien acaba de enriquecer la bibliografía con su interesantísima obra, titulada:

Retana, W. E.

Aparato bibliográfico de la historia general de Filipinas deducido de la colección que posee en Barcelona la Compañía General de Tabacos de dichas islas, por W... E... R... — Tres tom. fol. mayor, de paginación correlativa. — T. I, 4 hoj. portad. dedic. y abreviaturas, xcviij pról. é índices y 463 texto. — T. II, 2 hoj. portad. El texto empieza con la pág. 465 y termina en la 1064. — T. III, 2 hoj. portad. El texto empieza con la página 1065 y termina en la 1800, á la que sigue una pág. de erratas y otra de colofón. — Facsimiles intercalados. — Madrid, impr. Suc. de Minuesa, 1906.



OBRAS BIBLIOGRÁFICAS RELATIVAS
Á ESPAÑA
POR AUTORES EXTRANJEROS

Alegambe, Felipe.

Bibliotheca Scriptorvm Societatis Iesv, post excusum Anno M.DC.VIII. Catalogum R. P. Petri Ribadeneira... a Philippo Alegambe... Brvxellensi, etc. — En fol. menor (1643). (P. Uriarte).

Ashbee, H. S.

An iconography of Don Quixote (1605-1895). — Un tom. 4.º mayor, XI-202 págs. y al final 21 láminas de A. Blanco (1844).

Backer, Augustin.

Bibliothèque des Écrivains de la Compagnie de Jésus. Par Augustin et Aloys de Backer, de la S. de J., avec la collaboration d'Alois de Backer et Charles Sommervogel de la même Compagnie. Nouvelle édition retendue et considérablement augmentée. — En fol. max. (1869-1876). — (La 1.ª edic. — siete tomos 4.º, se publicó de 1853 á 1861). (P. Uriarte).

Barrios, Daniel Leví de

Relación de los Poetas y Escritores Españoles de la Nación Judaica. — Amstelodama. — Opúsculo del siglo XVII, reimpresso en nuestros días). (Hayserling).

Beda Plaine, Dom Francisco

Series Chronologica Scriptorum O. S. Benedicti Hispanorum qui ab anno 1750 usque ad nostros dies claruerunt... (Adicionada con ella la «Hist. Litterar. Ordinis S. Benedicti,» de Ziegelbauer). — Brün, 1884. (Menénd. y Pelayo).

Beer, Rudolf.

Handschriftensätze Spaniens. Bericht über eine im Auftrage der kaiserlichen Akademie der Wissenschaften in den Jahren 1886-88 durchgeführte Forschungsreise von R... B... — Un tom. 4.º, 755 págs. — Viena, Adolf. Holtzhausen, 1894.

Bibliotheca Lusitana; or Catalogue of books and tracts, relating to the history, literature, and poetry of Portugal: forming part of the library of John Adamson. — Tom. 12.º — Newcastle on Tyne, 1836.

(N.º 8238 *Catal. Heredia*).

Boehmer (Profesor de Strasburgo). — Spanish Reformers. — (*Bibliotheca Wiffeniana*). 1874 el primer volumen. (Relativa á los protestantes españoles del siglo XVI).

(*Menéndez y Pelayo*).

Catalog von Hebraischen und Judischen Büchern, Handschriften, etc. (*Libros en venta, procedentes de las bibliotecas de Almanzi, Jacob Embden y M. J. Lewenstein, vendidos en pública subasta por el librero de Amsterdam Federico Muller.* — 1868. (*Menéndez y Pelayo*).

Catalogue de livres espagnols rares et précieux. — Romans de chevalerie, poètes, auteurs dramatiques et romanciers espagnols et portugais des XV^e, XVI^e et XVII^e siècles, histoire de l'Espagne, du Portugal, de l'Asie, de l'Afrique, de l'Amérique, etc., etc. — Dividido en dos partes, en 4.º — 1.ª parte, 172 págs. 2.ª parte 64 y 4 páginas de suplemento. — Paris, libr. Em. Paul et Fils et Guillemin, 1899.

Comet, J.

Rosembach (1493-1530). — Étude historique. (Extrait du XXXVII^e Bulletin de la Société Agricole, Scientifique et Littéraire des Pyrénées-Orientales). — Un cuaderno 4.º — 41 págs. foliadas y 2 con marcas del impresor Rosembach y facsímil de una portada y una «Taula». — Perpiñán, imp. Ch. Latrobe, 1896.

* **Duplessis.**

Bibliographie Parémiologique.

* **Fabricio.**

...de la media é ínfima latinidad.

Francisque-Michel.

Le Pays Basque, sa population, sa langue, ses mœurs, sa littérature et sa musique. — Un tom. 8.º Entre las páginas 476-532, Bibliographie Basque. — Paris, Didot frères, fils et C.^{ie} (Londres et Edimbourg, Williams & Norgate), 1857. (*J. Petzholdt*).

* **Graux, Carlos.**

Essai sur les origines du fonds grec de l'Escorial. Episode de l'histoire de la renaissance des lettres en Espagne. En 8.º — París, Vieweg, 1880.

Haebler, Conrado.

Bibliografía Ibérica del siglo xv. Enumeración de todos los libros impresos en España y Portugal hasta el año de 1500, con notas críticas, por C... H...—Un tom. 4.º VII-385 págs. — La Haya, M. Nijhoff. — Leipzig, K. W. Hiersemann, 1903-04.

— Tipografía Ibérica del siglo xv. Reproducción en facsimile de todos los caracteres tipográficos empleados en España y Portugal hasta el año de 1500. Con notas críticas y biográficas. — Un tom. gran fol. 91 págs. de prólogo é índices y 87 folios con facsímiles. — Leipzig. — La Haya, tip. Zuid Hell., 1902.

— The early printers of Spain and Portugal. — Un tomo 4.º mayor. Un grab., portada y pref. (sin numerar), 165 págs. y 33 facsímiles. — London, print. for the Bibliographical Society at the Chiswich press. March 1897 for 1896.

Halm de München-Bellinghausen, Federico.

De las antiguas colecciones dramáticas españolas. (Monografía alemana citada por Menéndez y Pelayo).—Viena, 1852.

Harrisse, Henry.

Grandeza y decadencia de la Colombina. Versión castellana autorizada por el autor. — En 8.º — Sevilla, 1886.

* **Hartwig Derenberg.**

Les Manuscrits Arabes de l'Escorial. — Un tom. — París, 1884. — (Según Menéndez y Pelayo, este catálogo ha hecho inútil la *Biblioth.* de Casiri).

Katalog der Ausstellung des Königreiches Spanien. (En el Catálogo de la *Internationale Ausstellung für Musik und Theaterwesen Wien, 1892*, formando parte de la sección española; en las págs. 43 á 86 inclusives, está impreso el catálogo bibliográfico de la colección del Teatro Catalán, formada por D. Juan Almirall y Forasté, de Barcelona, compuesta, á la sazón, de 83 volúmenes de varios, comprendiendo 1068 títulos de autores dramáticos catalanes, valencianos y mallorquines, bajo la rúbrica de *Teatre Catalá*). Firma el prólogo del volumen (8 págs.) el docto bibliotecario Rudolfo Beer. — Un tom. 4.º mayor, á línea tirada. — Viena, Herausgegeben von der Ausstellungscommission, 1892. Druck von Joh. N. Vernay.

Kayserling, M.

Biblioteca española-portuguesa-judaica. Dictionnaire bibliographique des auteurs juifs, de leurs ouvrages espagnols et portugais, et des œuvres sur et contre les juifs et le judaïsme. Avec un aperçu sur la littérature des juifs espagnols et une collection des proverbes espagnols, par M. K... — Un tom. 4.º á dos col., XXI-155 págs. — Strasbourg, Charles J. Trubner, 1890.

* **Lanteri.**

Saecula Augustiniana. — 1858-59 — (Según Menéndez y Pelayo, en 1887, la *Revista Agustiniiana*, de Valladolid, imprimía un catálogo mucho más copioso de autores de la Orden, españoles y portugueses).

Lemcke, Ludwig.

Handbuch der Spanischen Litteratur. Auswahl von Musterstücken aus den Werken der klassischen Spanischen Prosaisten und Dichter von den ältesten Zeiten bis auf die Gegenwart, mit biographisch-litterarischen Einleitungen von L... L... — Tom. I-III en 8.º págs. XVI-720, XII-788, VIII-760. — Leipzig, Fleischer, 1855-56.

(*J. Petzholdt*, p. 388).

* **Miller, E.**

Catálogo de los Mss. griegos de la Biblioteca del Escorial (citado con elogio por Menéndez y Pelayo). — 1848.

Morel-Fatio, Alfred.

Bibliothèque Nationale. Catalogue des manuscrits espagnols et des manuscrits portugais, par A... M... F... — Dos partes, gran fol., á dos col. — Mss. espagnols: XXVII-243 págs. — Mss. portugais: de la pág. 244 á la 423. — Paris, Imp. Nationale. MDCCCXCII. (1892).

— * Notice sur trois manuscrits de la Bibliothèque de Osuna. — 1885.

Née de la Rochelle.

Recherches historiques et critiques sur l'établissement de l'art typographique en Espagne et en Portugal; avec une notice des villes où cet art a été exercé pendant le quinzième siècle dans ces deux royaumes. — En 8.º — Paris, Merlin, 1830. (N.º 8190 *Catal. Heredia*).

Oliver Legipont, P. D.

Itinerario en que se contiene el modo de hacer con utilidad los Viages á Cortes Estrangeras. Con dos Dissertaciones. La primera sobre el modo de ordenar y componer una Librería. La segunda sobre el modo de poner en orden un Archivo. Escrito todo en latina por el P. D... O... L..., de la Orden de San Benito. Y traducido en Es-

pañol por el doctor Joaquín Marín. Año. 1759. — Un tom. 8.º XXIII-304 págs. — En Valencia: Año M.DCC.LIX. (1759). Por Benito Monfort.

Petzholdt, Julius.

Bibliotheca Bibliographica. Kritisches Verzeichniss der das Gesamtgebiet der Bibliographie betreffenden Litteratur des In- und Auslandes. In systematischer Ordnung. — Un tom. 4.º XII-939 págs. — Leipzig, W. Engelmann, 1866.

— Zur Litteratur der Portugiesischen Bibliographie. — Un tom. 8.º Págs. 209-18. — Dresde, 1860, Schönfeld.
(*J. Petzholdt*, p. 380).

[**Quaritch.**]

Catalogue of books in castilian, catalan, portuguese or otherwise of Spanish interest. (*Bibliotheca Hispana*). Un tom. fol. XVII-250 págs. — London, Bernard Quaritch, 1895.

* **Quesada, Vicente G.**

Las bibliotecas europeas y algunas de la América latina, con un apéndice sobre el Archivo General de Indias en Sevilla, la Dirección de Hidrografía y la Biblioteca de la Real Academia de la Historia en Madrid, por V... G... Q... — Un tom. 4.º mayor de 651 págs. (*el primero, único publicado hasta 1906*). — Buenos Aires, imp. Mayo, 1877.

Reiffenberg, Barón de

La presse espagnole en Belgique.

(*J. Petzholdt*, p. 388).

Roest, M.

Catalogue de la collection... de livres et manuscripts hébreux, espagnols et portugais... de la bibliothèque de Mr. Isaac da Costa. — Amsterdam, 1861. (*Kayserling*).

Schott, Andreas (Peregrinus).

Hispaniae Bibliotheca sev de Academiis ac Bibliothecis. Item Elogia et Nomenclator clarorum Hispaniae Scriptorum, qui Latine disciplinas omnes illustrarunt Philologiae Philosophiae Medicinae Jurisprudentiae, ac Theologiae, Tomis III distincta. In I. Hispaniae Religio, Academiae, Bibliothecae, Episcopi, Concilia, Reges, &c. II. Elogia Scriptorum Veterum, Recientium, Theologorum, Religiosorum, Jurisconsultorum, Medicorum, Historicorum, Poetarum. III. Elogia & Nomenclator diversarum nationum Hisp. Baeticorum, Lusitanorum, Carpetanorum, Aragonum, ac Valentinorum. — Francofurti, apud Marnium & haeredes Aubri, 1608 4.º (*J. Petzholdt*).

Schott, Andreas (Perégrinus).

Catalogvs Scriptorvm Religionis Societatis Iesv: Auctore P. Petro Ribadeneira... Secvnda editio, plurimorum Scriptorum accessione completior, [a P. Andrea Schott, ejusd. Societatis]. — En 8.º 1613. (P. Uriarte).

* **Sommervogel, Carlos.**

Bibliothèque de la Compagnie de Jésus. Première Partie: Bibliographie par les Pères Augustin et Aloys De Backer. — Seconde Partie: Histoire, par le Père Auguste Carayon. — Nouvelle édition par C... S... S. J. — (*Nueve tom. fol. mayor, únicamente la primera parte*) 1890-1900. (P. Uriarte).

— * Bibliotheca Mariana de la Compagnie de Jésus, par C... S... Strasbourgeois, de la même Compagnie. — En 4.º (1885). (P. Uriarte).

* Dictionnaire des ouvrages anonymes et pseudonymes publiés par des religieux de la Compagnie de Jésus... par C... S... S..., S. J. — En 4.º (1884). (P. Uriarte).

* **Sotuelo, Nathanæle.**

Bibliotheca Scriptorvm Societatis Iesv. Opvs inchoatvm a R. P. Petro Ribadeneira... Continvatvm a R. P. Philippo Alegambe... Recognitum, & productum... a N... S... eiusdem Societatis Presbytero. — En fol. (1674). (P. Uriarte).

Tailhau, Jules.

Appendice sur les Bibliothèques Espagnoles du Haut Moyen Age. — (En los *Nouveaux Mélanges d'Archéologie* del P. Cahier, págs. 217 á 346). — Paris, Didot, 1877. (Menéndez y Pelayo).

Taxandri, Valerii Andreae (Schott).

Catalogvs clarorum Hispaniae Scriptorvm, qui latine Disciplinas omnes Humanitatis, Jurisprudentiae, Philosophiae, Medicinae ac Theologiae illustrando, etiam trans Pyrenaeos euulgati sunt. Nunc primum ex omnibus Nundinarum Catalogis ac Bibliothecis diligenter collectus. Opera ac estudio V... A... T... — Un tom. 4.º 106 págs. Moguntiae, Balthasaris Lippii, año 1607. (J. Petzholdt).

Ternaux-Compans.

Bibliothèque asiatique et africaine ou Catalogue des ouvrages relatifs à l'Asie et à l'Afrique qui ont paru depuis la découverte de l'imprimerie jusqu'en 1700. — Un tom. 8.º — Paris, Arthus Bertrand, 1841.

(N.º 2495 *Catál.* Salvá y N.º 8209 *Catál.* Heredia).

Ticknor, George.

Catalogue of the Spanish Library and of the portuguese books bequeathed by G... T... — Un tom. fol. á dos col. XV-476. *Retrato.* — Boston, 1879. Rockwell and Churchill.

Vinson, Julien.

Essai d'une bibliographie de la langue basque, par J... V... — Dos tom. 4.º, 1891-98.

* **Wading.**

Anales franciscanos. (Continuados por Harold).



DISCURSO DE CONTESTACIÓN DEL
SR. D. ANTONIO RUBIÓ Y LLUCH



SEÑORES ACADÉMICOS :



UANDO en la noche del 21 de enero de 1905 la Real Academia de Buenas Letras de esta ciudad se reunió en pública sesión en la aristocrática Biblioteca del Sr. D. Isidro Bonsoms, tan conocida y visitada por todos los cervantistas peninsulares y extranjeros, para celebrar el tercer Centenario de la publicación del *Quijote*, quedó como obligada, con lazo de cortesía y deuda de admiración, á abrir de par en par sus puertas al ilustrado bibliófilo, que con su saber, su constancia y su abnegación había logrado erigir aquel suntuoso alcázar á la gloria de Cervantes. El mejor pedestal de su grandeza lo constituyen aquellas ricas estanterías llenadas por la admiración del mundo entero, y cuyos tesoros lenta y trabajosamente ha reunido nuestro nuevo distinguido compañero. Ninguna otra corporación literaria de cuantas conmemoraron el más ruidoso, que fructífero, tercer centenario del *Quijote*, pudo alcanzar la honra y la dicha que le cupo á esta nuestra Academia de ofrendar su modesto homenaje, en el monumento más digno que al inmortal Cervantes se ha levantado, donde se albergan todos los títulos y todos los laureles de su universal

renombre. Al contemplar con silencioso respeto los artísticos anaqueles de aquella Biblioteca, se convence uno por el testimonio mudo de los libros, de que el héroe manchego es el ciudadano de todos los pueblos, y el superviviente inmortal de todos los siglos. En aquel templo apoteósico de la gloria del Manco famoso, es donde realmente nos parece ver, compensados con creces, los tres desencantos del simpático Alonso de Quijada, con su cuarta y última salida triunfal después de su muerte, en la que no sólo alcanzó, por el amor y la simpatía, la conquista del corazón de la humanidad entera, sino la más duradera y espléndida hazaña de nuestra historia, la de llevar en la grupa de Rocinante, hasta los más apartados confines del orbe, la hermosa lengua de Cervantes.

Ya ve el nuevo académico, aunque así no se lo deje comprender su modestia, como puede entrar, con puertas y brazos abiertos, por obra y gracia de sus propios méritos, como cervantista y como bibliógrafo eminente, en el seno de nuestra antigua corporación, que se siente orgullosa al contarle entre sus miembros.

Cataluña, y muy particularmente Barcelona, han correspondido siempre con amor á las dulces preferencias que tuvo Cervantes para con ellas. Jamás en su suelo se ha extinguido el culto por su más famosa novela. En nuestra ciudad se imprimió en 1617 su primera edición completa, esto es, las dos partes unidas, y si hemos de creer al bachiller Sansón Carrasco, existió aún otra anterior de la primera. Desde entonces jamás ha cesado en ella el culto tipográfico del *Quijote*, las más veces, no siempre, manifestación del literario. Barcelona ocupaba en España, en 1905, el segundo lugar en la Bibliografía cervántica, en cuanto á las ediciones del *Quijote*, y el cuarto en el mundo entre las ciudades que más se han distinguido por la frecuencia de sus impresiones. De todas ellas, París se llevaba entonces la palma, con sus 156 ediciones, siguiéndole después Madrid, con 89, Londres, con 80 y en seguida nuestra capital, con 51.

Como ya dije en otra ocasión, el entusiasmo por Cervantes y la crítica de sus obras, distinguiéronse en general en Cataluña por cierta moderación y buen sentido, despojado de hiperbólicas adoraciones. Nuestros escritores han procurado, casi siempre, mirar de frente la obra inmortal, buscando sólo la impresión franca y sincera, la impresión estética. Hemos preferido conocer el valor eterno de la obra, que su sentido esotérico; la efusión directa del alma de Cervantes, que las interpretaciones delirantes de sus propósitos. De ahí que aunque no tengamos los críticos brillantes de otras regiones hermanas, no haya arraigado en cambio en la nuestra, lo que con sus acostumbrados gracejo y acierto ha calificado de *tebusismo* nuestro profundo crítico el Sr. Oliver, es decir, las estériles elucubraciones, tan divorciadas de la literatura propiamente dicha, que han tenido por objeto presentarnos al insigne cautivo de Argel, en sus aspectos de administrador militar, de inventor del álbum, de desamortizador, de enemigo del misterio de la Santísima Trinidad, y hasta de partidario de la República federal. Basta pasar los ojos por el capítulo sobre *Cervantes polígrafo* del tercer y último tomo de la eruditísima *Bibliografía crítica de las obras de Miguel de Cervantes*, de D. Leopoldo Rius, para convencerse uno de que nuestro docto amigo no exagera.

Este mismo buen sentido ha hecho que la adoración por Cervantes tomara aquí un carácter práctico y marcadamente bibliográfico, cuyo fruto son colecciones tan importantes como las de D. Isidro Bonsoms, la primera de todas, de D. Leopoldo Rius, y D. Clemente Cortejón, amén de las más modestas, pero no por eso menos estimables, de D. Antonio Bulbena, y del Marqués de Villareal. Testimonios indudables y elocuentes del carácter de aplicación inmediata que distingue al cervantismo barcelonés, son, además de la Biblioteca cervantina, única en el mundo, de nuestro nuevo consocio, su *Iconografía de las Ediciones del Quijote*, publicada en 1905, con facsímiles de 611 por-

tadas de otras tantas ediciones; la *Bibliografía crítica de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra*, por D. Leopoldo Rius — en tres volúmenes que vieron la luz respectivamente en Barcelona, en 1895, 1899 y 1905 — trabajo que es hasta ahora el más completo, el mejor documentado y quizás el más exacto de cuantos existen, y al que consagró su autor los mejores años de una vida modesta y laboriosa; y por último, la edición crítica del *Quijote*, en curso de publicación, de nuestro amigo y compañero, que no tomará á mal que le considere como casi conterráneo, después de una residencia de más de seis lustros en nuestro país, el doctor D. Clemente Cortejón, el más autorizado de nuestros cervantistas, que ha hecho del *Quijote* el breviario de su vida literaria, y del héroe manchego su grande y mejor amigo, con quien de seguro conversa todos los días antes de desayunarse, comó diz que lo hizo, durante medio siglo, el poeta austriaco Grillparzer con el gran Lope de Vega.

Mas á pesar de lo mucho que valen los dos grandes esfuerzos del malogrado Sr. Rius, y del infatigable Dr. Cortejón, los que de achaques cervánticos andamos algo enterados, por placer y por deber de profesión, bien sabemos que no hubieran sido posibles sin la generosa ayuda del rico arsenal de D. Isidro Bonsoms. Los tres frutos más maduros de la bibliografía y crítica catalanas del *Quijote*, de aquel ameno jardín han brotado. Su colección es la única que posee reunidas las seis ediciones de 1605, de la primera parte de la gran novela española, ó sea, las dos de Madrid, las dos de Valencia, y las dos de Lisboa, y por ello le ha sido posible al Dr. Cortejón lograr una lección más depurada y auténtica del *Quijote*, que no hubiera podido hacerse ni en Madrid, ni en parte alguna. No quiero ofender la modestia del Sr. Bonsoms, indicando aquí cuanto le debe en todos sentidos la Bibliografía crítica cervántica del Sr. Rius, que en mucha parte es obra suya. La cariñosa dedicatoria de este benemérito bibliófilo es un testimonio elocuente de gratitud, que ni la de-

licadeza, ni la modestia, ni la bondad del generoso patrocinador, podrán nunca ocultar. Por último, si á Barcelona le cabe la gloria de haber publicado la monumental *Iconografía del Quijote*, que á raíz de su aparición calificué de la apoteosis más espléndida y convincente que el Centenario consagró á aquella famosa novela, es á D. Isidro Bonsoms á quien se lo debe.

No es de ayer el culto de nuestro amigo hacia Cervantes. Se puede decir que ya desde su infancia, se confundieron en él, con el amor de la patria y del hogar ausentes, la admiración que le inspirara el *Quijote*. Cuando su padre le dejó como pupilo en casa de un profesor de Dusseldorf, allá por los años de 1864, á fin de que preparara sus estudios del bachillerato en la *Real Schule* de aquella ciudad, puso en sus manos un ejemplar de aquel libro tan lleno de donaires y simpatía, para que, á su calor y con su atractivo, no olvidase lo que sabía de la lengua castellana. Durante su permanencia en Berlín, desde 1868 á 1870, en cuya Universidad prosiguió sus estudios de Ciencias, vió por vez primera la edición del *Quijote* de la Real Academia Española, hecha en Madrid en 1780, por Joaquín Ibarra, á la que el peritísimo Brunet califica de «obra maestra del arte tipográfico» y á pesar de que su precio pareció exorbitante entonces, al que luego tan excesivos los ha pagado por otras valiosas obras, no pudo resistir á la tentación de comprarle. Este rasgo es el primer germen de su pasión de bibliófilo que ha llenado después su vida entera. La continuación de sus estudios en las Universidades de Viena (1871), París (1872) y Londres (1872 y 73), le permitieron comprar en dichas capitales seis ediciones más de aquel libro predilecto, cuya lectura tanto le había recomendado su padre, y al regresar á su hogar en 1874, para acompañarle en su vejez, llevaba ya en su equipaje ocho impresiones distintas de la novela de Cervantes, que fueron la base de su actual espléndida colección. Aquellos ocho ejemplares se han convertido hoy en 633 ediciones y traducciones del *Inge-*

nioso Hidalgo, distribuidas en la siguiente forma: 252 en castellano; 168 en francés; 97 en inglés; 46 en alemán; 3 en catalán, y 67 en diferentes lenguas, dando un total de 18 distintos idiomas. Cuéntanse entre dichas ediciones y otras muchas de todas las diversas obras de Cervantes, rarezas tan peregrinas como las seis indicadas del *Quijote* de 1605; uno de los seis ejemplares en pergamino de la reimpresión de Gabriel Sancha, Madrid 1797-98; otro de los dos únicos que sobre la misma materia tiró Ceferino Gorchs en Barcelona en 1892; el único y esmeradísimo, también sobre pergamino, de la traducción de la *Galatea*, de Florián (París: Didot l'ainé 1784), dedicada á la Duquesa de Chartres, y que por ser el mismo que se regaló á dicha Duquesa, ostenta en su magnífica encuadernación, obra del célebre Derome, las armas de su egregia poseedora; el único asimismo conocido, de la *Galatea*, de Lisboa, de 1590, y, por último, y para no fatigar vuestra atención con un recuento de libros raros tan numerosos, aunque sea mostrándoos una larga sarta de riquísimas perlas, sólo os hablaré ya de uno de los dos únicos ejemplares, de que se tiene noticia (el otro está en el Museo de Londres), de la primera edición inglesa del *Quijote* (Londres 1612), acerca de la cual dice Rius en su citada Bibliografía (Addenda 1.^a, pág. 388), lo siguiente: «Es tan rara, que no la ha descrito ni mencionado ningún bibliógrafo, y sólo conozco de ella otro ejemplar incompleto, que posee Mr. Quaritch. El ejemplar, que vengo describiendo, forma parte de la Biblioteca Cervántica del Sr. Bonsoms, y es completo. Hasta ahora teníamos por primera versión inglesa del *Quijote*, la que he descrito antes (n.º 607), sin fecha, y que algunos creían era del año 1620, como la segunda parte; mas con el importante hallazgo de la presente primera edición, queda aquella por segunda, y fuera de duda la época en que se imprimió.» Junto á esas preciosidades bibliográficas cervantinas, ostenta el Sr. Bonsoms, con legítimo orgullo, 17 de los dibujos originales de Antonio

é Isidro Carnicero, José del Castillo, P. Amat y Gerónimo Antonio Gil, de los grabados de la primera y magnífica impresión del *Quijote* de la Real Academia Española, y los dibujos inéditos de nuestro genial Pellicer.

El plan de la Biblioteca cervántica del Sr. Bonsoms es vastísimo y soberbio. Imaginad en ella como fondo principal, todas las ediciones de las hazañas del andante caballero y de las demás obras menores de su creador, tanto en castellano como en las demás lenguas; junto á ellas y en lugar secundario, como los trofeos á los pies del vencedor, todas las producciones literarias, así nacionales como extranjeras que se han inspirado en los libros de Cervantes; más allá el coro de admiradores, las mil voces de la crítica, todo cuanto han escrito acerca del inmortal novelista, ya los simples comentadores y eruditos, ó los príncipes de las letras nacionales, desde Mayáns y Siscar y Pellicer, hasta los Valera, Menéndez Pelayo, Unamuno, Navarro Ledesma y P. Cejador; ya los críticos del mundo entero desde Daniel Huet y Readivig Motteux, hasta Fitz-Maurice-Kelly; ya los escoliastas y fetichistas de todo género, que han hecho del autor un ídolo, y de su obra maestra un enigma, un oráculo ó una biblia; y, por fin, y como complemento de esa inmensa apoteosis, no sólo los libros de caballerías de la librería de D. Quijote, que han hecho pasar también las noches de claro en claro y los días de turbio en turbio á los bibliófilos deseosos de reconstituirla tal como existió en la casa del buen hidalgo, antes del bien intencionado auto del cura y del barbero, sino todos los libros de caballerías españoles hasta hoy impresos y conocidos, que es como si dijéramos, las joyas bibliográficas de más precio en el mercado literario del mundo. Hasta 82 de esas rarezas bibliográficas ha logrado reunir el Sr. Bonsoms en su preciosa colección, entre ellas la traducción castellana, y hasta ahora ejemplar único, del *Tirante el Blanco* (edición de Valladolid de 1511); el estráfalario *Don Cirongilio de Tracia*, Sevilla, 1545; la primera

y segunda edición del *Doctrinal de caballeros*, Burgos, 1487, etc., etc.

Para la conquista de su soñada Bibliópolis no hay esfuerzo, ni sacrificio que no haya hecho su afortunado poseedor, ni dificultad que vencer que le arredrara. El correo le trae á diario los catálogos de los más afamados libreros de Europa y de los Estados Unidos, que lee, anota y consulta continuamente; se hace representar en todas las ventas públicas del extranjero cuando no puede asistir á ellas personalmente, y procura adquirir todas las ediciones que le faltan, ó mejorar los ejemplares que posee. Y no es ya sólo el sacrificio pecuniario, su desprendimiento para la adquisición de la joya bibliográfica, tan poco común en nuestras clases acaudaladas, lo que hay que admirar en el Sr. Bonsoms, sino aquel vigor de la voluntad disciplinada que no se arredra ante obstáculo alguno por penoso que sea. Bastará, para probarlo, un episodio memorable en la vida de nuestro académico, y hasta en los anales de la bibliografía, donde la pasión del bibliófilo, raya ya en los límites de las aventuras temerarias de los que soñaron con la conquista del Dorado.

Allá por los años de 1881, 82 y 83, emprendió un viaje de circunvalación á nuestro globo, y fué en aquella ocasión, en que, para asegurarse de si existía ó no una traducción de la novela de Cervantes en la lengua de la China, se internó por este vastísimo Imperio, tan erizado de dificultades para los extranjeros, mucho más entonces que ahora, en busca de un padre misionero muy ilustrado y conocedor del movimiento literario de aquel lejano país, que pudiera informarle de lo que deseaba averiguar. Dió con él en Nankin, y de sus labios se convenció de la esterilidad de su inmenso sacrificio. Hasta aquella época, al menos, los hijos del Celeste Imperio, no habían trasladado el *Quijote* á la difícil lengua de Confucio.

Para el Sr. Bonsoms no reza aquella sentencia que con tanta razón se ha aplicado á los bibliómanos: *timeo*

hominem unius libri. Al mérito de cervantista que tanto le enaltece y que le ha ganado un nombre ilustre y respetado, entre cuantos en España profesan el culto del Manco inmortal, une el no menos inestimable de ser una autoridad prestigiosa en la ciencia bibliográfica.

El amor á los libros puede degenerar en bibliomanía, y entonces se convierte en una pasión ridícula. Es una de las formas vulgares de la vanidad, de la avaricia y hasta de la ignorancia, que ya mereció acerbas censuras de la pluma de Suetonio, el ilustre biógrafo de los doce Césares. Pero el amor de los libros es una pasión que ennoblece, cuando, como sucede en nuestro amigo, se mezclan el gusto estético más exquisito con la admiración y conocimiento de su valor interno, y cuando se les posee tanto ó más para los demás como para sí mismo; cuando de una biblioteca, en suma, no se hace panteón de volúmenes inútiles, en el que no entra otra persona que el bibliómano avaro sepulturero que los entierra. Harto saben por experiencia propia nuestros estudiosos y eruditos cuán distante de este caso se halla el Sr. Bonsons; cuán generoso es para con todos de sus tesoros bibliográficos, y cuanto le debe por ello nuestra cultura patria.

Quizás en todo bibliófilo encontraremos siempre algo de pasión, explicable y aun meritoria, que persiga el libro por el libro mismo, por su rareza, por su belleza tipográfica, ó por otras razones extrínsecas; pero dichoso y alto apasionamiento cuando además va unido á la admiración por una obra maestra, al estudio monográfico de una materia, al conocimiento del caudal bibliográfico de una literatura, de una comarca, de una rama de las humanas disciplinas. Dichosa la nación ó la ciudad que cuenten con muchos de estos generosos apasionados. Sólo así serán posibles las Bibliotecas especiales; que son á la vez Museo del libro y Arsenal de una literatura. Ojalá nuestra capital pudiera contar con algunos de esos próceres de la

Bibliografía, como el inolvidable Aguiló y nuestro académico, que, imitando su ejemplo, encamina también sus esfuerzos á reunir una escogida colección de obras catalanas, que avaloran ya preciosos incunables ó raras ediciones de Eximenis, Ausías March, Muntaner, Lull, Roig y otros autores, y más de 5,000 folletos é impresos catalanes de todo género, número enorme que no había alcanzado á poseer ninguno de nuestros bibliófilos.

Sólo á costa de tan inteligentes y bien encaminados desvelos, podría contar algún día nuestra ciudad con una Biblioteca propia, que, además de ser vasto depósito de la cultura humana, reuniera cuanto produjo y produce la actividad intelectual de nuestra raza. Nadie está más obligado que nosotros mismos á reunir los tesoros de la ciencia ó de la inspiración que nos legaron nuestros pasados, esparcidos actualmente en gran parte fuera de nuestro suelo. Si un Hungtinton ha levantado un espléndido templo en Nueva York á la literatura española, gracias á un desinterés estético que sólo poseen los pueblos ricos y muy cultos, ¿por qué nosotros no hemos de hacer lo mismo con nuestra producción propia, realizando en los principios del siglo actual lo que fué sólo un ensayo y una aspiración entusiasta de los dos ilustres prelados Sitjar y Torres Amat á principios del pasado? Sólo el culto y divulgación de las aficiones bibliográficas harán posibles estos ensueños de cultura, y divulgarán la necesidad de colecciones de todo linaje, base indispensable del futuro inventario general de los tesoros de una nación. Para ello es preciso que ese culto de la Bibliografía de que nos da tan gallarda muestra el Sr. Bonsoms, que el amor al libro por sí mismo ó por sus conexiones con los demás, arraigue en las costumbres de los pueblos, de las ciudades, de las corporaciones, de los editores, de los individuos, en sus mil formas diferentes; que cada ciudad recoja con cariño las obras de sus hijos ilustres; las corporaciones, las de sus miembros; las imprentas, las salidas de sus tórculos; los individuos,

las de sus principales preferencias; que haya por doquiera muchos especialistas, que son los verdaderos sacerdotes de la Bibliografía. Ya véis, queridos compañeros, si son útiles esfuerzos como el del académico que hoy entra en nuestra corporación, llevando en su corazón esta pasión ardentísima de la Bibliografía, que es en nuestros días el instrumento más poderoso de la ciencia moderna. Ella pone al servicio del estudioso ó del investigador, en un momento dado, una parte considerable del caudal de esa misma ciencia, y le evita inútiles tanteos y estériles sacrificios. Por un lado le señala nuevos horizontes á los cuales puede dirigir confiado su actividad; por otro, los senderos ya trillados, para que no vuelva á frecuentarlos inútilmente. Por ella, el hombre, débil con sus solos esfuerzos, aprovechará los de la experiencia humana, pasada y presente. Ella es lámpara de mago que descubre lo arcano, ó faro brillante que derrama su poderoso foco de luz sobre las tinieblas de lo desconocido.

De la eficacia práctica de la Bibliografía nos acaba de dar elocuente prueba en su discurso nuestro nuevo académico. Por él habéis visto los errores en que han caído los más ilustrados bibliófilos españoles y extranjeros, al describir los escasos ejemplares conocidos de las ediciones del siglo xv del *Tirant lo Blanch*, por haber olvidado que la Bibliografía es ciencia de observación experimental, que arranca de la misma realidad, y que debe ser guiada por la crítica y la discreción más exquisita. Por él habéis visto también como, merced al fotograbado, actualmente el más poderoso auxiliar de la Bibliografía, puede hoy el señor Bonsoms ponernos de manifiesto en una paciente compulsión las diferencias que existen entre el ejemplar del *Tirant lo Blanch* procedente de la Sapienza de Roma, actualmente en poder del acaudalado y sabio hispanófilo norteamericano Sr. Hungtinton, y los dos restantes y únicos ejemplares de aquella novela hasta ahora conocidos.

Permitidme ahora y permítame, sobre todo, el nuevo académico, que me ha honrado con el encargo de

apadrinarle, que, faltando quizás á lo que debiera ser norma y ley de cortesía, en solemnidades como la presente, de no emplear la palabra sino en poner de relieve los méritos del recién presentado, prosiga en su uso para dedicar algunas consideraciones á la famosa obra de Johanot Martorell, por lo común tan poco apreciada en su aspecto y valor netamente catalán. Un deber de piedad patriótica me obliga á ello y nunca se me brindó ocasión más honrosa, y hasta, en cierto modo, más propicia, que la presente, para hacerlo. Cuando acaba de mostrarnos el señor Bonsoms, con su gran competencia bibliográfica, el alto aprecio en que son tenidos los pocos ejemplares de las dos ediciones incunables de aquel originalísimo libro de caballerías, y de hacernos su historia externa de una manera tan detallada, ¿por qué á modo de comentario y complemento de su trabajo, no me ha de ser consentido presentar el valor interno de esta obra, bien que á grandes trazos, como abocetado ha de ser necesariamente cuanto se encierre y condense en un discurso y, sobre todo, aquel calor de vida y sabor del terruño á que antes me refería, que mejor que nadie podemos apreciar los nacidos en países donde, con pocas variantes, se habla la misma lengua en que aquellas regocijadas páginas se escribieron? Hace ya algunos años que el ilustre maestro de nuestras letras, D. Mariano Aguiló, me confió el difícil encargo de escribir un estudio preliminar á la famosa novela valenciana. Desagradables contrariedades que me tuvieron largo tiempo apartado del trato cotidiano con las letras, interrumpieron su realización, y, más que todo, la muerte de aquel insigne enamorado como ninguno de nuestra literatura patria, que se anticipó y venció en su culto ferviente á todos sus contemporáneos, y cuyos esfuerzos por su divulgación, no han sido hasta el presente, por otro esfuerzo alguno, individual ni colectivo, superados. Recuerdo pálido de las gratas vigiliias que consagré hace ya cerca de tres lustros al estudio de la interesante creación de Mar-

torell, y de otros estudios posteriores, serán las consideraciones con que voy á molestar ahora vuestra atención.

La afición á las ficciones caballerescas en sus dos principales manifestaciones, el ciclo carolingio y el bretón, entró en nuestra tierra, primero por el contacto de la literatura provenzal, y después por el de la francesa, que fué la que mejor se asimiló, así en sus obras en prosa como en verso, el espíritu de la raza catalana. Pero entre todas las creaciones de aquel género, las novelas francesas del ciclo bretón, escritas en los siglos XII y XIII, fueron las que aquí, como en otros puntos de Europa, obtuvieron un éxito más completo. A esta boga de las lecturas caballerescas debió referirse, sin duda, nuestro Arnau de Vilanova en la carta que á principios del siglo XIV escribió á Jaime II de Aragón, en nombre de su hermano el Rey Fadrique de Sicilia, sobre la reforma de su casa y corte, cuando aconseja á la Reina que en su palacio «*no tingue ne sofira quey sien legits romances ó libres de les vanitats mundanes, mas a digmenges et festes, en ores convinents, fara legir en audiencia de ses fylles et de sa companya, les escriptures on la veritat evangelical será en romanç expressada purament et clara...*»

En la Crónica de Muntaner se hallan ya alusiones precisas al ciclo bretón, que en nuestra literatura provenzal se remontan á las postrimerías del siglo XII, según se ve por la poesía que Guerau de Cabrera dirigió al juglar Cabra, donde se halla como un índice completísimo de los conocimientos que habían de tener los de su profesión sobre esta materia. No obstante, la época que, al parecer, puede considerarse de más divulgación de las narraciones bretonas, es á mediados del siglo XIV, en el reinado de Pedro IV.

Nunca será bastante lo que se diga en elogio de la cultura de este Rey, cuya fama ha sido injustamente obscurecida por su sucesor el fastuoso Juan I. Trovador, historiador, astrólogo, orador político, legislador

palatino, promovedor y Mecenas de todas las bellas artes, á las cuales dió un impulso extraordinario, todo lo fué aquel activo monarca, que cuando sea más conocido, resultará, sin duda, la figura de mayor relieve de nuestra civilización medioeval. La influencia francesa alcanzó en su época, así en los géneros poéticos como en los prosaicos, su mayor predominio, que se extendió también á las artes suntuarias. Con tal prestigio sintió nuestro monarca desde sus años juveniles el encanto de los libros franceses, y con ellos el de las narraciones del ciclo bretón, que antes de los veinte años le vemos comprar el libro del *Rey Meliadux*, primera parte del inmenso *roman* de Palamedes, y las *Crónicas de los Reyes de Francia*, alguno de cuyos capítulos recordaba perfectamente de memoria veintidós años más tarde. En la misma época, ó sea en el año 1339, pedía á la infanta María libros franceses, y mandaba escribir un *Lanzarote del Lago*. Otra traducción ó copia distinta del mismo *Lanzarote* encargaba en 1346, y tres años después el *Libro de la Tabla redonda*. Quizás á estas traducciones se refiera el autor del *Curial* cuando escribía un siglo más tarde: «*Empero yo vull seguir la manera de aquells cathalans que trasladaren los libres de Tristany e de Lançalot, e tornarenlos de lengua francesa en lengua cathalana...*» Y no se limitó la afición del Rey Ceremonioso á los libros franceses de imaginación, sino que abrazaba asimismo los historiales, como lo prueba su empeño en buscar las crónicas de los Reyes de Francia, que leyó en su juventud; la traducción que mandó hacer al aragonés de la *Suma de las historias*, y el deleite con que en el último año de su vida, oía todos los días un capítulo del monumental *Speculum historiale* de Vicente de Beauvais, traducido al catalán por fray Antonio de Genebrea.

Nuestra poesía narrativa despertó también en aquella época, al calor de la francesa, á cuyas formas métricas más sencillas, y á cuyo espíritu más llano y popular se acomodó mejor nuestra lengua, que apenas

había sabido encontrar acentos propios en la escuela cortesana de los trovadores. En esta poesía narrativa de *noves rimades*, que floreció principalmente en los reinados de Pedro IV y Juan I, predominó por entonces más que en la prosa, el ciclo arturiano, salpicando con sus alusiones ó episodios los poemas fantásticos ó alegóricos, de delicada ingenuidad, de Guillem de Torrella, Bernat Metge, Jaume March, Bernat de Só y otros. Las modas y usanzas de Francia, sus libros de cortesía y caballería, sus cantares, sus músicos ó ministriles de Borgoña y de Turena, las poesías de Machault, hallaron graciosa acogida en la corte del Rey, amante de la gentileza, tan enamorado como su esposa Violante de Bar, del fausto y refinamiento de aquella sociedad francesa del siglo XIV que tan bien nos describe Froissart.

A pesar de las protestas de moralistas tan sabios como Antonio Canals y Francisco Eximenis, la glorificación amorosa del ciclo arturiano triunfó en las letras en el siglo XIV, y aun en el XV, bien que combinada entonces con el fondo escolástico y platónico del petrarquismo. Llenas de alusiones á dicho ciclo están las obras en prosa y en verso de tan diversa índole como las de Turmeda, Torrella, Domingo Mascó, *Curial y Tirant lo Blanch*. Las artes suntuarias ayudaban á popularizar las historias y leyendas caballerescas de todo género, ya en las deliciosas miniaturas iluminadas de los códices, ya en los muros de los alcázares reales (así en los de la Aljafería de Zaragoza, se veía pintada la historia de *Jaufre*), ora en tumbas de mármol ó de jaspe, como las que se describen en el *Testamento de Amor*, ora en las vidrieras ojivales de los palacios, como en el del Rey Artús de que nos habla la *Faula* de Torrella, ó en los bellos tapices de las moradas señoriales.

Mas con todo y esta aparente glorificación externa, el espíritu del ciclo bretón no prevaleció por completo, cual sucedió en Portugal, en la literatura catalana, ni aun en los géneros de imaginación. Ello fué

debido á la preponderancia que en el siglo xv obtuvo el Renacimiento italiano. Los dos elementos constitutivos de aquel ciclo, el amor idealizado y la estéril aventura, tomaron en nuestros escritores un baño de realidad humana, y hasta prosaica, que atenuó la pasión desenfadada y trágica del primero, y quitó á la segunda gran parte de su carácter maravilloso y fantástico. Ni Carlomagno, ni Artús con sus dos poéticas monarquías, con su caballería robusta y guerrera aquél, con su brillante mesnada de paladines del ideal, el segundo, lograron que en ellas ingresara un nuevo émulo de los Doce Pares ó de la Tabla Redonda, oriundo de nuestra tierra. Amadís podrá sentar plaza al lado de Tristán, ó de Lanzarote del Lago, mas no nuestros Tirantes y Curiales que se mueven en una realidad conocida, en la atmósfera de la vida común.

Nuestras novelas son, como ha dicho con mucho acierto un ilustrado escritor y crítico madrileño, el Sr. D. Adolfo Bonilla, la única representación del sentido *naturalista* del género caballeresco en España. Hasta en la producción más convencional é idealista de la Edad Média, como legado de la fantasía soñadora de la raza céltica, y que sobrevivió al triunfo del Renacimiento, — en todo clásico y moderno, menos en los libros de caballerías, — los catalanes no supimos alejarnos del campo de la realidad. El *Tivant* no es un tejido de aventuras monstruosas y disparatadas que ahogan el interés y la acción. El héroe, bien que idealizado, obra siempre conforme á las leyes naturales, nunca bajo la influencia de hadas y hechizos. Sus triunfos se apartan de lo corriente, es cierto, y entran ya en la esfera de lo extraordinario, pero no son inferiores á los de Roger de Flor, y de los demás caudillos de la épica expedición de catalanes y aragoneses á Oriente, cuando la vanidad nacional mueve la pluma del más candoroso de nuestros cronistas. Nuestros libros de caballerías huyen de la atmósfera de cosmopolitismo abstracto y fantástico en que viven las demás producciones del género, en que no se fija nunca la época,

ni el lugar de los acontecimientos, y en que sólo aparecen, la guerra contra el Turco, como lugar común histórico, y á manera de común lugar geográfico, el lejano Oriente bizantino. Las tierras que pisan nuestros héroes andantes son las mismas que recorrían en la Edad Media en todas direcciones los soldados y mercaderes catalanes; el Africa, Italia, Romanía: sus nombres geográficos casi los mismos que se encuentran en la Crónica de Muntaner, tan rica en ellos. El día en que tratemos de formar un vocabulario geográfico catalán castizo, tomado de la época en que el genio de la lengua tenía fuerza plasmante suficiente para imprimir su cuño sobre los nombres más exóticos, entre los grandes arsenales á que habremos de acudir, ocuparán un lugar muy importante las crónicas y los libros de caballerías: Desclot y Muntaner; el *Tirant* y el *Curial*.

Nada tan opuesto al carácter práctico, y burgués muchas veces, de las letras catalanas, sin exceptuar los géneros poéticos, como el espíritu soñador y melancólico de la raza bretona que tendió por cima del mundo occidental el velo vaporoso del ideal tejido por las hadas del Norte. Este espíritu arraigó, por excepción, más que en parte alguna de España, en Galicia y Portugal, países hermanos, por su origen étnico, de la Bretaña, y, por tanto, mejor preparados por leyes atávicas á recibir la semilla de aquella flor exótica y delicada. Allí había brotado una poesía lírica de tiernas y vagas aspiraciones, la más popular y romántica de la Edad Media, la más empapada de lágrimas y *saudade*; allí el mesianismo del Rey Artús, el Pelayo de los bretones, se entrelazaba con el del Rey Sebastián, lleno de patrióticas esperanzas. Allí nació, en fin, como retoño del ciclo arturiano, el Amadís de Gaula, prototipo del caballero religioso, indomable, casto y enamorado, único andante que había de disputar luego el cetro de la monarquía caballeresca, al fantástico rey de la Bretaña.

La pasión trágica, la ternura, la melancolía, el amor á la aventura estéril por la aventura misma, el encanto de lo incognoscible, ceden siempre en nuestras

narraciones caballerescas ante el espectáculo animado y vulgar, y brutal, si se quiere, de la realidad; ante la influencia del medio ambiente histórico, creado por una activa y prestigiosa vida política externa; ante el detalle plástico y preciso; y de este espíritu nació nuestro *Tirant lo Blanch*, producción esporádica y única del frondoso árbol caballeresco, como espontánea negación y hasta desapiadada parodia del sentimiento depurado en que se inspiró el *Amadis de Gaula*, que abre una vida nueva de ideal á la realista literatura castellana.

La producción caballeresca en prosa de Cataluña es, sin duda, la más interesante de las letras peninsulares en el siglo xv. Tres son las novelas catalanas de esta época, de que hasta ahora se tiene noticia; la *Istoria de Jacob Xalabin*, el *Curial* y el *Tirant lo Blanch*; las tres presentan la singular coincidencia, muy poco común en este linaje de obras, de tener cierto relativo carácter histórico. En portugués no se escribió en el siglo xv libro alguno de caballerías. En cuanto á la literatura castellana que á mediados del xiv nos dió la primera muestra del género en el *Caballero Cifar*, en sentir de Menéndez y Pelayo, la obra que ocupa el segundo lugar entre los cuentistas de aquella época, y que á principios del xvi produjo el *Amadis* que comparte con la *Celestina* la gloria de haber fijado la lengua castellana, sólo nos ofrece en el xv dos ensayos de poca importancia y extensión, inéditos aún; la *Crónica del Infante Adramon* y el *Libro del Caballero Marsindo*. No obstante, el *Amadis* venció definitivamente sobre sus escasos antecesores ó coetáneos, y dejó prolífica y complicadísima descendencia: el *Tirant* se quedó sin ella. No fueron tan sólo razones de inferioridad estética las que determinaron su escasa fortuna. Otras hubo que no me es posible indicar en estos momentos. Baste recordar que la aparición de la imprenta coincidió con la anulación de nuestra nacionalidad política; la de nuestras primeras publicaciones con la gran decadencia social é intelectual de Cataluña.

El mérito del *Tirant*, tan encarecido ya por Cervantes en el *Quijote*, ha sido puesto fuera de duda por eminentes críticos nacionales y extranjeros. La autoridad más alta entre los primeros en achaques de historia literaria, mi fraternal amigo Menéndez y Pelayo, ha dicho de él, en su notable estudio, que es uno de los mejores libros de caballerías que se han escrito en el mundo. Para nosotros es, además, uno de los modelos más ricos de nuestra lengua materna, y, al propio tiempo, el esfuerzo más gigantesco, por su extensión, de la prosa imaginativa en la literatura peninsular del siglo xv, sólo comparable al que representa Ramón Lull, en la prosa mística y filosófica en el siglo xiii, ó en la moral y política, el fecundísimo *Eximenis* en el xiv.

Cuanto se diga del valor del *Tirant* desde el punto de vista léxico, será poco. Es uno de los mejores textos para estudiar las diferencias que siempre han existido entre la lengua erudita y la popular, y de los que más nos convencen con este paralelo, de que los idiomas literarios se modifican y desnaturalizan radicalmente, mientras los populares se mantienen más fieles á la tradición. En los diálogos de los personajes principales de la novela, en que el arte verdadero se abre paso con la hermosa inconsciencia de todo cuanto es natural, es donde mejor sorprendemos las semejanzas del catalán antiguo con el moderno, para dolernos al mismo tiempo del empobrecimiento y de la esfera, cada vez más reducida, á que las convenciones sociales y las influencias extrañas, van condenando y encerrando de día en día la viva y pintoresca fraseología de nuestras clases populares. En aquellos rápidos diálogos, y de un modo especial en los de las mujeres, con tan poco respeto tratadas por Johanot Martorell, y en los capítulos de índole descriptiva y narrativa, vemos manar con frescura y abundancia la vena inagotable de nuestro romance, salpicado de frases felicísimas, que saltan con rápida y graciosa ligereza, de candorosas transiciones, de refranes y dichos agudos, y de primores de expresión, como quizás no se encuentran

otros parecidos en ninguna de las demás obras de nuestra literatura medio-eval.

Pero al lado de estos pasajes se tropieza con otros de una monotonía desesperante; aquellos en que el autor quiere hacer gala de estilista al uso literario de su época y de imitar á los autores de la antigüedad ó del renacimiento italiano. Nada más enfadoso que los razonamientos, arengas, lamentaciones, embajadas ó cartas, plagados de citas de filósofos ó moralistas de todos los tiempos, lugar común del género, pues abundan también en el *Amadís* y en el *Curial*, y en todas las obras de imaginación de aquel período. En general, el estilo del *Tirant* no es ni de mucho tan afectado como el del *Curial*, pero no le cede en este punto en algunos pasajes, v. gr., la larga y latinizada arenga de la Viuda Reposada al amante de Carmecina, la réplica de éste, influída por el escolasticismo, ó alguno de sus diálogos con Plerdemavida. Estas y otras páginas de pálido, obscuro y alambicado estilo, que se anticipa á veces á los excesos del gongorismo del siglo xvii, demuestran que la influencia del Renacimiento italiano coloreó nuestras obras de imaginación, con más fuerza de la que pudiera hacer suponer la índole del género caballeresco.

Realmente, la influencia italiana es la dominante en nuestros dos principales libros de caballerías. Respecto del *Curial*, caballero andante erudito; á la manera que podía serlo un hombre lleno del espíritu del renacimiento trescentista, ya tuve ocasión de demostrarlo en un anterior estudio. En cuanto á la figura del *Tirant*, descendiente más ó menos adulterado de Lanzarote, no se muestra esta influencia tan marcada si nos fijamos sólo en la apariencia, en sus frecuentes alusiones bretonas y en algunos episodios. Y, sin embargo, después del ambiente externo catalán, que es el en que se mueve principalmente la parte más real y original de la novela, cabe afirmar que el que podríamos llamar ambiente intelectual es del todo italiano. Las influencias y plagios de las diversas lecturas del autor, intercala-

dos con mayor ó menor destreza en el largo y pesadísimo argumento, se pueden ó se podrán señalar distintamente, á medida que nuevos estudios los vayan descubriendo, pero los elementos italianos (me refiero, sobre todo, á los eruditos) están fundidos de tal suerte en la narración, como apretada trama de tejido, que se adivinan más que se señalan, y sería muy difícil y enojoso el hacerlo, tan frecuentes son y numerosos. Todo cuanto denota erudición clásica es, por punto general, italiano: las citas de autores de la antigüedad, de Tito Livio, Homero, Ovidio, Virgilio, etc.; la manía de discursar, llena de pedantería escolástica, de Tirant, Plerdemavida y demás personajes; y muchas reflexiones, sentencias y máximas esparcidas por el texto, casi siempre sugeridas por Boccaccio. Los nombres geográficos italianos son también los que más abundan, después de los tomados del Oriente bizantino ó del Norte del Africa, y hasta se podrían citar algunos extranjeros que provienen directamente del *Decamerone*.

En cuanto á la influencia literaria que señalamos, la que mayor representación tiene en la obra es la boccacciana. Hay algunas alusiones al Dante; algunas reminiscencias de Petrarca, como la descripción de la Roca del Dios de Amor; pero ¿qué significan al lado del regocijo sensual boccacciano, que invade y llena la narración entera? Yo no diré que la nota de realismo pornográfico que afea tantas de sus páginas, que en la pintura recargada de las mujeres, Carmesina, la Emperatriz, la Viuda Reposada, Plerdemavida, Estefanía, maestras en toda suerte de engaños y trapacerías amorosas, como las del *Decamerone*; que ciertas escenas, que por decoro me guardaré muy bien de señalar, sea todo imitación ó recuerdo de los licenciosos cuadros que nos dejó el gran prosista italiano, pintor sensual de la galantería y del placer. Ejemplos sobrados tenían Martorell y su continuador, en nuestras letras, de tan subido color algunos, como ciertos episodios del *Llibre del Ase*, de fray Anselmo Turmeda, en quien aparece por vez primera en toda

su baja y torpe desnudez la licencia boccacciana; los tenían también en algunos de nuestros líricos y en nuestra poesía satírica, inspirada por un realismo muchas veces soez. Hay, además, en todo ello un fondo de naturaleza humana. Para convertir á sus princesas y damas en alcahuetas ó mozas de mercado, les bastaba á Martorell y á Galba con observar y retratar, como sin duda lo hicieron, las costumbres de su época. Hasta me parece que su realismo tiene todavía un carácter más desnudo y más prosaico que el del *Decamerone*. Boccaccio es maestro en vencer con serenidad é ingenuidad maliciosas los pasajes más escabrosos. El sentimiento de la galantería y un arte más exquisito le libraron muchas veces, no siempre, de caer en las torpezas brutales, á cuya descripción se entregan con fruición especial los autores del *Tirant*.

Con sus acostumbrados acierto y erudición, el doctísimo hispanista Farinelli ha puntualizado las principales reminiscencias boccaccianas de *Tirant*, y no he de hacer aquí otra cosa que indicarlas someramente. Los libros preferidos por sus autores parecen haber sido el *De Casibus*, el *Filóstrato*, la *Fiammeta* y, sobre todo, el popular *Decamerone*. Las lamentaciones de Tirant, Plerdemavida, la Reina de Túnez, Carmesina y Estefanía y las exclamaciones sobre el poder universal del amor, en gran parte están tomadas de la *Fiammeta*; las quejas de Criseida, precursoras de las poéticas de Romeo y Julieta, en un delicioso coloquio que se ha hecho inmortal, son las mismas de la *Resposta feta per lo Conestable a Tirant*, y en otro lugar se cita como autoridad del amor á *mestre Johan Boccaci*, y sus famosos amantes Troilo y Criseida; y, en suma, para abreviar, sólo recordaré como préstamos del *Decamerone*, el cuento del naufragio del mercader Gaubedi y el episodio de otro naufragio de Tirant y Plerdemavida y de sus aventuras y encuentro en Berberia, en todo semejantes á los de Costanza, que tropieza, asimismo, con su Martuccio en Túnez.

Es, pues, un error, y yo también lo padecí, el haber afiliado á *Tirant* en el ciclo bretón, cuando no tiene más analogía con él que la concepción de un nuevo caballero andante ideal, que no sabe mantenerse en esa *tessitura*, y la procedencia del héroe, hijo del señor de la Marca de Tirania, fronteriza por mar con Inglaterra, y de Blanca, hija del Duque de Bretaña. Del ciclo bretón tomó Martorell algunos elementos y episodios que funde y amalgama con poca destreza, sin alcanzar su sentimental glorificación de los afectos eróticos más peligrosos, mezclados con la aventura fantástica y la cortesía. Algunas alusiones, interpoladas con muchas otras de origen clásico y caballeresco francés, á Tristany é Isolda, á la Reina Ginebra y Lanzarote, á *Beorc*, *Perceval e Galeas com cumpli la ventura del siti perillós e tota la conquesta del Sant Greal* (Vol. II, cap. 103); la curiosa mención de José de Arimatea y su participación en esta misma empresa (I, c. 37), y el mal surcido encuentro del Rey Artús en el palacio del Emperador de Constantinopla, he aquí lo que de bretón tiene nuestro *Tirant*. El más tierno episodio de esta obra y que más recuerda el tono de aquellas narraciones, la historia del Conde Guillem de Vayroch, está inspirado en un largo y embrollado poema francés de 11,230 versos, de principios del siglo XIII, procedente de fuentes anglosajonas. Quizás en las aventuras de aquel caballero que se sale de su país y en sus asombrosas hazañas, ejecutadas muchas de ellas en el Oriente bizantino, se hallé, como pretende Suchier, el primer lejano impulso que inspirara á Martorell la figura de su *Tirant*, pero el autor valenciano modificó desde luego profundamente la historia patética de Gui de Warwycke, dándole primero apacibles toques lulianos y, más adelante, marcado aire nacional, sin aceptar su trágico y romántico desenlace, en el que la Condesa no alcanza á reconocer á su esposo, que en vida vió una sola vez, sino después de muerto, en el pobre peregrino extranjero, á quien piadosamente socorría. Martorell no quiso em-

pezar con lágrimas su novela, llena de ligereza valenciana, y las reservó para el cuadro de la muerte de Tirant y Carmesina, tierno y verdaderamente patético, en el que se transparenta, quizás por vez única, el recuerdo de los sublimes amores de Tristany é Isolda.

Lugar más señalado ocupa en el *Tirant* la derivación propiamente inglesa que la bretona. Además de las reminiscencias de este carácter, que denotan también aquel origen; la historia del Conde Guillem de Vayroch; la leyenda del Dragón de Cos, que inspiraron probablemente á Martorell los viajes fantásticos de John de Mandeville; la curiosa y detenida descripción de la institución de la Orden de la Jarretiera; la procedencia inglesa de nuestro paladín; el que sea Inglaterra el escenario de los primeros sucesos de la novela, y de las magníficas fiestas de las bodas del Rey con la hija del monarca francés, pintadas con tanto colorido; y por último, la categórica afirmación del autor, de que «*la dita hystoria e actes del dit Tirant sien en lengua anglesa*», son demasiados indicios para que pueda negarse la inspiración del autor en modelos anglo-sajones. Figuran, además, en los primeros cien capítulos de la novela una veintena de nombres propios ó geográficos de origen inglés, tan históricos y tan reales, y tan poco desfigurados, como Gales, Irlanda, Scotia, Cornualla, Alimburch, Salasberi, Lencaster, Cloceste, Notarbalam, Stuart, Sofolch, y esto es, asimismo, harto significativo. Algunos de estos nombres eran entonces de actualidad, como el del Duque William Poll de Soffolk, que murió decapitado en 1451.

Pero á pesar de todas esas distintas fuentes é influencias, como antes ya he indicado, el *Tirant*, en la parte fundamental de la narración, en el carácter general del cuadro en que los personajes se mueven con más desembarazo, es indígena, es catalán por sus cuatro costados, y decimos catalán, con todo y su procedencia valenciana, porque tratándose de lengua y de literatura de la Edad Media, no hay más lengua y más literatura, en los países de la Confederación no ara-

góneses, que la catalana. Catalán es el *Tirant* por alguna de sus fuentes, por su ambiente histórico y por las costumbres que describe, que no son otras que las de nuestra sociedad en el siglo xv, con algo de exótico aprendido y tomado de los libros de la época. El *Amadís de Gaula* pudiera haberse escrito indistintamente en Portugal ó en Castilla, y los esfuerzos que hacen los eruditos de uno y otro país para atribuírselo, prueba su falta de objetividad, mientras el *Tirant* sólo en un país de lengua y raza catalanas, por más que su autor declare haberlo hecho antes en lengua portuguesa.

De Portugal no hay más recuerdo que la dedicatoria al Príncipe D. Fernando, uno de los personajes á quienes se atribuye también el *Amadís*; fuera de ella, no asoma ni una palabra, ni una alusión, ni un recuerdo histórico ó geográfico del país en que declara el autor haberlo escrito. En cambio es tan plástica la evocación de la vida catalana, que á no ser la novela caballeresca género convencional, y forma especial y fragmentaria de la novela humana, á entregarse el autor por completo á la visión del mundo que le rodeaba, á no haberse interpuesto las preocupaciones del arte y del medio ambiente intelectual de su época, entre él y esa misma realidad, nos hubiese dado, como su conterráneo Jaume Roig, en su original *Llibre de les dones*, el cuadro más completo y delicioso de las costumbres catalanas del siglo xv, anticipando la aparición de la velazqueña novela española.

Basta para convencerse de ello abrir cualquiera de las páginas de nuestra obra, ó fijarse en cualquier detalle de sus animadas descripciones. Es imposible particularizar en este punto, y además no entra el hacerlo dentro de los límites reducidos de estos comentarios. Hay, por ejemplo, en el *Tirant*, una riqueza de vocabulario de la vida marinera, sólo comparable á uno de los textos medioevales más rico en este aspecto, la crónica de Muntaner. La literatura en que se encuentran descripciones tan detalladas y curiosas de la vida marítima mercantil y militar como las que nos

ofrece el *Tirant*, es la misma que produce los interesantes poemas de la gente de mar, publicados por el venerable Aguiló, y por mi doctísimo amigo el señor Massó y Torrents. Al lado de estos detalles tan objetivos de la vida real se distinguen también las relaciones de fiestas palatinas y populares. En las de las bodas del Rey de Inglaterra, y en las dedicadas, v. g., á celebrar los triunfos de nuestro caballero andante, ó la llegada de la Reina de Etiopía, vienen, sin quererlo, á nuestra memoria los últimos magníficos capítulos de la Crónica de Muntaner, en que se refiere con tanto colorido la soberbia coronación de Alfonso IV. Sólo un súbdito de nuestra antigua Corona pondría en boca de Artús, como primer deber de un rey para con sus vasallos «*servarlos lurs leys e furs*», y en el ceremonial de las coronaciones reales, que expone el héroe bretón, se hallan muchos detalles que parecen tomados de aquellos mismos capítulos del Jenofonte catalán.

No ha sido explotada todavía, como se merece, la rica mina arqueológica de esta novela, en todo cuanto se refiere á la vida social é íntima de nuestros antepasados en el siglo xv. Por ella se conocen, orfebrería, vida militar, navegación, prácticas cortesanas, costumbres domésticas, festejos populares, refranes, frases y giros familiares, por fortuna vivos muchos aún en la boca de nuestro pueblo; por ella nos parece asistir á bailes y danzas de todo género, á momos, y entremeses, fiestas del Corpus, colaciones reales, y hasta á desfile de *rocas* y cabalgatas, y á corridas de toros en la gran plaza del mercado (detalle que no omite tampoco Muntaner). Y para que más completa sea en estas páginas, la evocación de la vida de la época, en Johanot Martorell tan vigorosa, sólo recordaré aquí que *Tirant* encarga á Sperchius «*que anas en Génova, en Venecia, en Pisa, en Mallorques que en aquell temps era cap de mercaderia é que noliejés tantes naus, galeres ó lenys que poguesen portar molta gent*» (T. IV, c. 372); que Hipólito se alojó en una ocasión en la posada de un mercader llamado Bar-

tolomeo Spichnardi (T. III, c. 259); y que el Marqués de Luçana... «*sabent que Tirant era en la Berberia venchsen a Aygues mortes e aqui se embarca en una galiota e anava com a mercader vestit e arriba a la illa de Mallorca*». (T. IV, c. 325). En tiempo de Martorell los caballeros se disfrazaban de mercaderes, ni más ni menos que en el siglo iv lo hicieron los apóstoles S. Félix y S. Cucufate para introducirse en Barcelona y predicar aquí el catolicismo. Curioso respeto al ambiente local, en su forma más práctica y prosaica, en un género que hufa por sistema de poner los pies en el terreno real, hasta en el geográfico, para sostenerse sólo en las quiméricas regiones de la fantasía!

Observaremos también, metidos en esta índole de consideraciones, que en el *Amadís* no hay un solo nombre español castizo; en cambio, en nuestra novela, al lado de los caballeros fantásticos, aparecen figuras, por decirlo así, de carne y hueso, aunque de última fila, catalanas y valencianas, como Fr. Joan Ferrer, del orden de la Merced, natural de Lérida, y Mossèn Roquefort que lo era de Orihuela, cautivado por moros de Orán, y otro fraile mercenario, hijo de Valencia, que, en naves de mercaderes, iba á redimir cautivos, lo que le da pie al autor para hacer un caluroso y largo elogio de su ciudad nativa.

En suma, en el *Tirant*, como en el *Blanquerna*, como en el *Félix*, y en tantas obras catalanas medievales, resuena el bullicio de nuestras calles y plazas, el tráfago de los mercaderes en sus lonjas y en los puertos del Mediterráneo, el ruido de las faenas mecánicas de nuestros artesanos; pero al lado de esta explosión de vida viril y regocijada, se alza otro tumulto todavía más glorioso y triunfal; el de nuestras grandes hazañas militares de los siglos xiv y xv, cuando los catalanes asombraban con sus conquistas las tres penínsulas meridionales de Europa. Este ambiente histórico, es el que, al lado del *Curial*, le da una significación más alta, y le hace en cierto modo hermano de nuestras grandes crónicas populares y militares.

La legendaria expedición á Oriente de aquellos indomables almogávares, á la vez, hueste de héroes y legión de demonios, que hicieron temblar el trono de Bizancio, y llevaron sus armas victoriosas desde el pie del monte Tauro hasta las orillas del Danubio, he aquí lo que parece revivir en la novela, dentro de su fantástico ambiente caballeresco. Pero hay además allí una confusa reminiscencia, que asoma en la geografía, y en el ir y venir de los personajes y en sus hazañas militares, de nuestra hegemonía política y mercantil en el Mediterráneo, cuando Nápoles, Sicilia, Córcega, Cerdeña y Malta y el Norte de Africa eran dominios de la Confederación aragonesa. La presentación en escena de un obscuro albanés, y la mención de la *nació albanesa*, indica que estaban recientes los épicos esfuerzos del gran Scanderberg, que le habían dado renombre en todo el Occidente, y muy poco distantes los días (1451) en que la Albania se sometía al protectorado del primer César moderno de la Europa, nuestro magnánimo Alfonso V. Rodas libertada por *Tirant* del terrible asedio de los turcos, nos trae á las mientes la heroica defensa de los Caballeros de San Juan en 1444. Sólo en nuestra confederación levantina que acarició en los días de aquel gran monarca la idea de una cruzada para salvar á Constantinopla, podía interesar el peligro de la ruina de esta ciudad, que asoma en tantas páginas del *Tirant*. En este punto la literatura prosaica no era más que un reflejo de la poética, en la cual la catástrofe de la metrópoli bizantina ocupa un lugar más señalado quizás que en otra alguna europea. Díganlo sino los repetidos proyectos de cruzada á Oriente para evitar aquella pérdida, perseguidos con tanta tenacidad por Alfonso V, y cantados con más entusiasmo que estro poético, por los Andreu Ferrer, Juan Fogassot, Berenguer de Masdovelles, Juan Puculull, y el desconocido autor de la famosa y larga *Complanta de la presa de Constantinoble*.

A medida que Martorell adelanta en el desarrollo de su novela caballeresca, y sobre todo al final de

ella, se aparta cada vez más de las regiones brumosas de la Bretaña, donde la colocó al principio de la acción, para trasladarla al más glorioso teatro de la vida política de su raza. Tirant reclutando sus tropas en Italia, para salvar á Bizancio; Tirant libertando en cuatro años todas las tierras arrebatadas á los griegos por los turcos, que les habían reducido á *senyorejar sols la ciutat de Constantinoble* (tomo IV, cap. 381); Tirant nombrado César del Imperio griego, y casándose con la hija del *Basileus*; Tirant tomando el camino de la Tracia, de Galípoli, de Salónica ó de Arta, hasta llegar al pie del Monte Olimpo; Tirant sorprendido por la muerte en Andrinópolis, en medio de sus triunfos y de sus amores, no es más, como se ha dicho ya, y no una vez sola, que la apoteosis de Roger de Flor ó de sus valientes almogávares, que de triunfo en triunfo recorrieron el Asia Menor, y los campos de la Tracia, de la Macedonia ó de la Tesalia, para ir á gozar, al fin, de sus laureles á la sombra de la augusta Acrópolis ateniense.

Pero no es únicamente el sol espléndido de la realidad histórica y popular, que baña de gloria y de luz meridional las páginas mejores del *Tirant*, lo que le da carácter nacional, sino que guían también la mente del escritor valenciano los númenes de su raza, los cuales disputan á los extranjeros anglo-sajones é italianos su predominio, llenándolas, ora con frescas descripciones de la naturaleza y ascéticas escenas lulianas, ora con reminiscencias boccaccianas de Bernat Metge, ya, en fin, con frases y transiciones familiares y descripciones geográficas, ó con recuerdos tan candorosos como *lo romiatje a la ylla don Paris sen porta la Reina Elena* (T. II, p. 39), de la graciosa prosa de Muntaner.

Nada más luliano que la aparición en escena de *Tirant lo Blanch*, cuando tropieza con el ermitaño Conde, al dirigirse con sus treinta compañeros á la corte del Rey de Inglaterra para ser armados caballeros. El autor no hace otra cosa que bordar en su lenguaje contemporáneo el sencillo y pintoresco estilo

del *Libre del cavallev e del escuder*, del solitario de Randa; mientras el retiro á la vida heremítica del Conde de Vayroch, después de haber renunciado á la corona y dado consejos á su hijo y llenado de bendiciones á sus vasallos, nos trae á la memoria el sublime final de *Blanquerna*, cuando el Emperador y el Papa, los dos soles de la Edad Media, después de haber colmado de dichas á los pueblos, unen en la soledad sus lágrimas, sus anhelos y sus oraciones.

Tengo que poner fin aquí á mis consideraciones, que, aunque escritas con excesivas sequedad y concisión, han tomado mayor extensión de lo que me había propuesto. Y no obstante quedan aún fuera de mi abocetado cuadro casi otras tantas que se me agolpan ahora entre los puntos de la pluma, y el juicio casi entero de la obra de Martorell. Dejándome llevar de antiguos recuerdos y de recientes impresiones, evocadas en mi ánimo por el erudito trabajo de nuestro nuevo compañero, sin echarlo de ver, he dado carácter de conferencia, aunque sin pretensión alguna, á lo que debía de ser sólo el grato cumplimentó de un deber de cortesía. Perdóneme mi buen amigo y perdonadme todos mi falta, en gracias al amor intenso que he sentido siempre por las letras catalanas, que pláticas de enamorados nunca fueron cortas. Y ahora no me resta más que cumplir con otro deber, y harlo comprenderéis que con tanto gusto como el primero: el de dar mi parabién más entusiasta, en nombre vuestro y mío, al que va á recibir muy luego la honrosa insignia de académico. Nuestra Corporación gana con él un socio meritísimo; nosotros un caballeroso y sabio compañero que, temiendo en su modestia no poder llamarse *par entre pares*, á pesar de llevar un nombre prestigioso en todos los centros cultos, llevará á nuestras tareas el concurso valiosísimo de su eficaz, inteligente y provechosa colaboración.

HE DICHO



